

女子

Musume
janaku
Mama
sukina

娘

なくちゃ
なくて

私が

きなのの!?

2

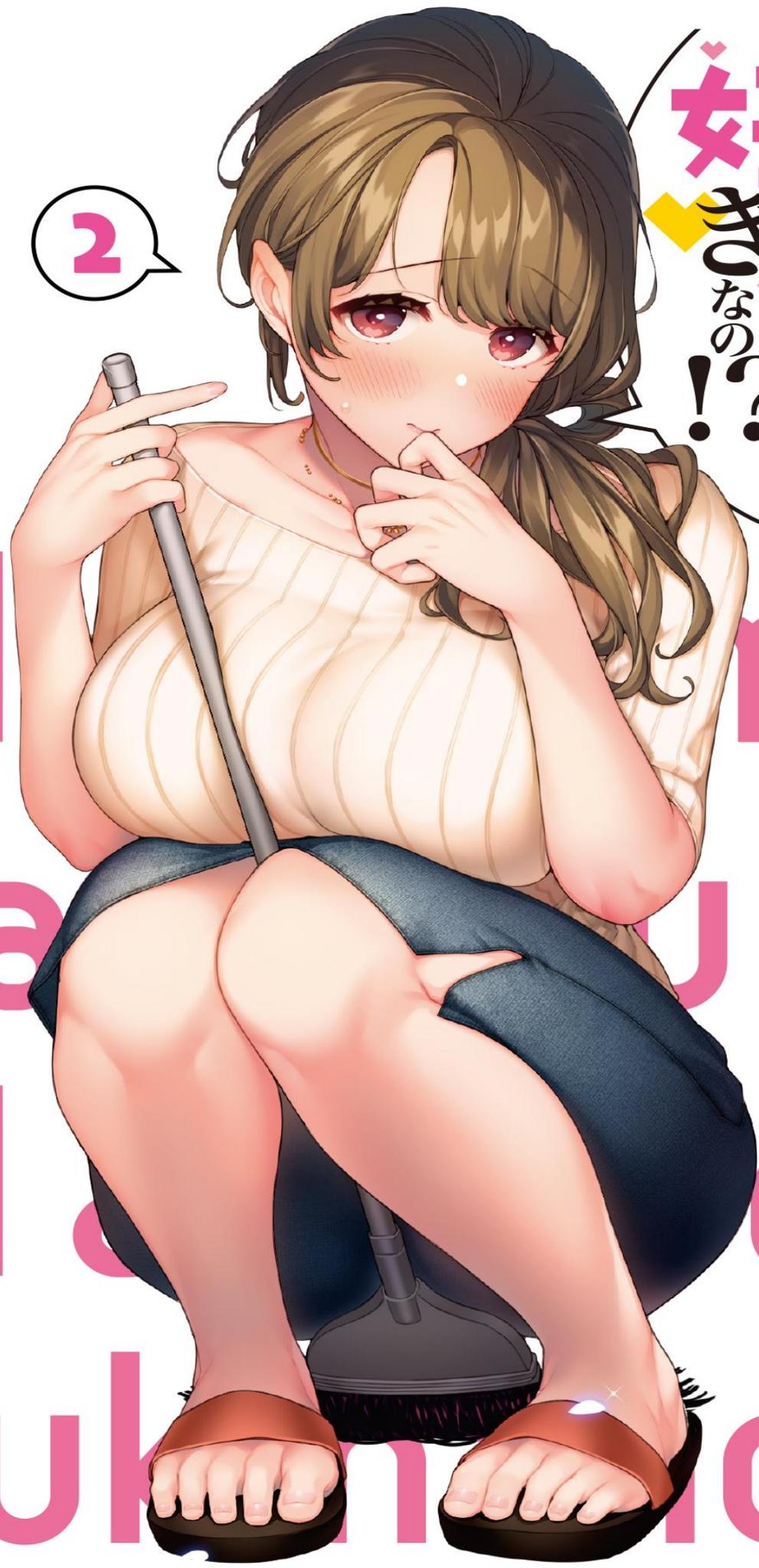
nozomi kota
ノゾミコタ
シユニ

好娘
じゃなくて
私が
きなの!?

2

望公太
nozomi kota

イラスト/ぎんぎん giniini



M n e
j a u t e
M g a
s u k m o ! ?



SUWA!

Musume janakute
Mama ga
sukinano
!?



M

M

A

U

?

A

S

K

i

¿SABES SUKUKU?

CONTENIDOS



Prólogo

Capítulo 1 Preparación y resultado

Capítulo 2 Habitación y cuidado

Capítulo 3 Nochebuena y bikini

Capítulo 4 La loba solitaria y la intrusión

Capítulo 5 Estrategia y objetivo

Capítulo 6 Paraíso y diversión

Capítulo 7 Alojamiento y pasión

Epílogo

Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo Uno](#)

[Capítulo Dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo Cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Epílogo](#)

Prólogo





No sé cuántas veces he practicado invitarla a una cita.
Docenas, cientos... tal vez hasta miles de veces.
Ayako Katsuragi-san.
La madre de mi amiga de la infancia que vive al lado.
Después de que la niña perdiera a sus padres en un trágico accidente, ella la acogió y crió como a su propia hija.
He estado enamorado de ella desde que tengo diez años.
Por diez años enteros...
Nunca fui capaz de transmitirle mis sentimientos, pero durante todo ese tiempo pensé en formas de acercarme a ella.
Incluyendo cómo invitarla a una cita.
Durante diez años practiqué cómo invitar a mi amor platónico a una cita.
Aunque más que prácticas, podrían llamarse fantasías.
Fantaseé con diferentes situaciones y excusas para invitarla... Pero al final, nunca lo llevé a la práctica.
Incluso cuando pensé y escribí un mensaje para invitarla, no fui capaz de pulsar el botón de enviar.
“...Haah.”
Temprano en la mañana, en el camino a la estación.
Mientras esperaba que el semáforo cambiara de luz, suspiré profundamente con mi teléfono en la mano.
La pantalla de mi teléfono estaba abierta.
La persona con la que me estaba comunicando era... Ayako-san.
El mensaje que le había enviado fue:

*“Buenos días.
Me alegra ver que estás bien, Ayako-san.
Me siento aliviado.”*

Un saludo estándar.
Muchas cosas habían sucedido entre nosotros últimamente.
En resumen... bueno, me le confesé.
“Me gustas”.
“Quiero salir contigo”.
Le revelé los sentimientos que había escondido durante diez años.
Y como resultado... bueno, las cosas se pusieron un poco caóticas.
Por fuera, no hubo mucho cambio en ella... pero estoy seguro de que causé un caos en su interior.
El chico que conocía desde que tenía 10 años... el hombre al que veía como un hijo, le había dicho que le gustaba.
Mi confesión la había dejado claramente confundida. Tan confundida y desorientada que no sabía cómo comportarse conmigo.
Aparentemente, ella no había notado mis sentimientos en absoluto.
Como si mis sentimientos nunca la hubieran alcanzado.

Fue una sensación muy complicada, como un vacío feliz.

Sin embargo.

Le transmití los sentimientos que había albergado durante diez años.

Y al hacerlo... nuestra relación nunca volvería ser la misma.

Ya no podríamos seguir siendo simples vecinos.

Mi amigo Satoya Ringou dijo que confesarse es una bomba que puede destruir las relaciones. Que si todo sale bien, no pasa nada, pero si no, solo se convertirá en un problema. Y eso es exactamente lo que pasó.

Después de mi confesión, nuestra relación... cambió completamente.

Fue como tirar una bomba.

Y yo la arrastré a esto por mis sentimientos egoístas.

Hubo una tensión incómoda, vergonzosa y peculiar entre los dos que gradualmente comenzó a involucrar a la gente a nuestro alrededor... e incluso terminé siendo rechazado... Pero.

Muchas cosas pasaron y ella me pidió algo de tiempo.

Dijo que necesitaba algo de tiempo para poder organizar su mente.

En resumen, decidió posponer su respuesta.

Sin embargo, yo... me alegré.

Me alegré mucho.

De que estuviera bien seguir amándola...

Y así.

En mayo, cuando cumplí 20 años, me dijo en un cine que "mantuviéramos el status quo por un tiempo".

Al día siguiente. Como siempre, fui a la casa de Ayako-san por la mañana y después de partir, le envié el mensaje mencionado anteriormente.

Quería expresar mi gratitud y alivio por haber podido resolver nuestra ruptura temporal y volver a nuestra relación normal.

Sin embargo.

"...Hmm~~."

Mis dedos se detuvieron, dudando si enviar el siguiente mensaje o no.

"Ayako-san, ¿tienes planes para este fin de semana?"

"Si no, ¿te gustaría ir a algún lado juntos?"

Había pensado en estas palabras toda la noche.

Después de pegar el texto guardado, todo lo que quedaba por hacer era enviarlo... pero no pude presionar el botón de enviar.

¿Q-Qué hago...?

¿La estaré molestando con esto?

¿No me estoy precipitando debido a la confusión del momento?

Después de todo... lo dije ayer, ¿no? Declaré que no me precipitaría y que iría más despacio de ahora en adelante... Invitarla de repente así es obviamente una violación de las reglas... ¡No!

Al contrario... ¡Ahora es el momento de atacar!

Después de todo, además de eso, declaré que haría todo lo posible para que ella me amara, así que, ¿no sería mejor acercarme a ella para presionarla por una respuesta? No, pero... aun así...

“...Taku-nii, ¿le estás escribiendo a mamá?”

“Whoa.”

Después de pasar el semáforo, me quedé mirando mi teléfono, preguntándome si debía pulsar el botón de enviar o no, cuando me llamaron desde el costado.

Inmediatamente escondí mi teléfono.

Miu Katsuragi.

La hija de la mujer que amo.

Aunque no es su hija de sangre, ella es la querida hija de Ayako-san.

Y para mí, ella es... supongo que una amiga de la infancia, por ahora.

Desde que Miu ingresó a la preparatoria, hemos estado caminando juntos a la estación todos los días, ya que compartimos el mismo camino.

“¿Q-Qué haces, Miu? No mires el teléfono de otra persona.”

“Es mucho peor no dejar de mirar tu teléfono mientras caminas con alguien. Leí ‘algún lado juntos’ o algo así... ¿Podría ser que estás invitando a mamá a una cita?!”

Parece que vio bastante.

Miu se acercó a mí con una sonrisa en su rostro.

“Heh, no está mal. Yendo directo al ataque. Qué asertivo~.”

“...Deja de burlarte. Ni siquiera lo he enviado todavía.”

“¿Eh? ¿Por qué? ¿Por qué no lo has enviado?”

“Porque... tengo muchas cosas en la cabeza.”

“¿Eh, qué demonios? Suenas como un súper perdedor.”

“...No me llames perdedor. Las relaciones adultas no son tan fáciles.”

“No quiero que un universitario que vive con sus padres me hable de relaciones adultas.”

“Ugh...”

“En primer lugar, no tienes experiencia en el amor. Tienes 20 años y nunca has tenido una novia.”

“U-Ugh...”

Perdí una discusión contra una estudiante de preparatoria.

“Ya, ya, no te deprimas tanto. No tienes experiencia porque siempre has estado enamorado de mamá... Y no importa cómo se mire, ella tampoco sabe nada de relaciones adultas.”

Después de dejarme abatido, ella en cierto modo intentó animarme.

“De todas formas... si vas a invitarla a salir, será mejor que lo hagas ahora”, dijo Miu.

“Debido a todos esos disparates que dijo mamá, su relación ahora mismo está en un limbo. Así que tienes que ser asertivo, Taku-nii.”

“B-Bueno, eso es cierto... pero también tengo que considerar sus circunstancias. Debe ser estresante para ella rechazar mi invitación. Y Ayako-san es amable, así que, aunque no quiera por dentro, se obligará a salir conmigo por mi bien... P-Por supuesto, sé que necesito ser más asertivo, por eso estoy pensando cuidadosamente en el momento oportuno...”

“...¡Ah, qué cansado!” Después de gritar en un tono irritado, se inclinó y trató de arrebatarle el teléfono. “¡Dámelo! ¡Si tú no puedes enviarlo, lo enviaré yo!”

“¿Qué...? ¡T-Tonta, detente!”

“¡Es una pérdida de tiempo preocuparse por eso! ¡Solo tienes que presionarla un poco y ya! ¡Mamá es una simplona, así que no necesitas ningún tipo de plan complicado!”

“Oye... No llames simplona a tu madre.”

“¡Taku-nii, solo ten una cita nocturna con ella y tumbala en la cama! ¡Eso resolverá todo!”

“¡Eso no resolverá nada! ¡Y eres una estudiante de preparatoria, no digas esas cosas en lugares públicos!”

Seguimos peleando por el teléfono durante unos segundos, pero...

“...¿Hm?” Los ojos de Miu se entrecerraron y alzó una voz inquisitiva. “Taku-nii, ¿eso... no se envió ya?”

“¿Eh...? ¡¿Ehh?!”

Revisé la pantalla y me quedé estupefacto.

Donde se suponía que debía estar el botón de enviar... por alguna razón, estaba escrito “enviado”.

“N-No puede ser... ¿Cómo pasó...?”

“¿No lo presionaste por error mientras escondías tu teléfono hace un momento?”

“¿E-En serio...?”

“Bueno, resultó bien al final. Me alegro por ti.”

“No me vengas con eso... ¿Q-Qué se supone que debo hacer ahora...?”

El mensaje que envié... ya había sido leído.

Y una vez leído, era demasiado tarde.

Este mensaje ya había sido leído por Ayako-san.

Mi invitación a una cita.

“Mierda... Maldición.”

“Cielos, ¿por qué estás tan alterado?” dijo Miu con incredulidad mientras yo estaba tan alterado que empecé a sudar frío. “Ibas a invitarla a salir algún día de todos modos, solo sucede que la acabas de invitar ahora.”

“...No, es diferente. Para esto, necesitas estar mentalmente preparado. En primer lugar, ni siquiera he pensado en un plan para la cita...”

Y entonces.

Mientras conversaba, el teléfono en mi mano vibró.

En la pantalla de mi teléfono... recibí una respuesta de Ayako-san.

“Está bien.”

Solo eso.

Ocho letras para formar una afirmación demasiado simple y contundente.

¿Está bien?

¿Eh? ¿Está bien, en qué sentido?

Estoy seguro de que... en este país lo dicen cuando están de acuerdo con algo...

“¿Ves? Es una simplona”, dijo Miu con una mirada engreída en su cara mientras yo estaba tan sorprendido que mis pensamientos se detuvieron.

Gracias al mensaje que envié accidentalmente... mi invitación fue aceptada tan fácilmente que me sentí como un idiota por preocuparme por ello.

Aparentemente, este fin de semana tendría una cita con Ayako-san.
Mi primera cita con la mujer que he amado durante diez años...



Capítulo I
Preparación
y
resultado



Al mediodía. En la cafetería de la universidad...

“Conque tu primera cita, ¿eh? Esto es realmente algo por lo que emocionarse, Takumi.”

Cuando le conté lo que sucedió en la mañana, una sonrisa apareció en el rostro de Satoya, que estaba sentado enfrente.

Satoya Ringou.

Sexo: masculino.

Aunque es un fashionista, hoy llevaba un atuendo de hombre normal. Únicamente se travistió fuera del campus, pero dentro siempre se viste como un hombre. Parece que le molesta que piensen que es un sustituto cuando pasan asistencia en las clases.

Aunque bueno, a él no le gusta que usen el término “travestismo”.

Él mismo dijo que no era travestismo, que simplemente le gustaba usar ropa linda que le quedara bien.

En lugar de obsesionarse con los estereotipos de género, simplemente se pone la ropa que le gusta y disfruta del maquillaje y pintarse las uñas. Ese estilo de moda unisex parece ser su credo.

Parece una belleza esbelta cuando se viste de mujer, pero eso no significa que le gusten los hombres.

Le gustan las mujeres e incluso tiene novia.

“Esta cita va a marcar una gran diferencia en si vas a poder ganarte o no el corazón de tu anhelada Ayako-san. Quizás este sea un momento crucial en tu vida.”

“...No me hace ninguna gracia que disfrutes de esto como si fuera el problema de otra persona.”

“Pero lo es. Nada es más interesante que los romances de los demás. Si no te involucras más de lo necesario, es el espectáculo más entretenido de ver”, respondió Satoya alegremente y suspiré profundamente.

Desde que se enteró de mis sentimientos por Ayako-san, él siempre ha sido así.

Medio jocosos, medio interesados.

Estaba disfrutando mi romance como si fuera un espectáculo.

Con una actitud frívola y despreocupada... Aunque bueno, no tengo ninguna queja. Más bien, me avergonzaría si le diera más consideración de la necesaria y me apoyara seriamente.

Porque mi romance es solo mío, después de todo.

Y aunque él parece estar siempre en broma, si le pedías consejo, te respondería seriamente, incluso el otro día, cuando estaba deprimido, trató de invitarme al cine para animarme después de ser rechazado. No hay duda de que es un amigo amable y confiable.

“...Sé perfectamente que tengo que esforzarme”, dije, como convenciéndome a mí mismo. “No puedo permitirme desaprovechar esta rara oportunidad que se me presentó. Por eso quería pedirte consejos.”

“¿Consejos, eh? Honestamente... no tengo confianza de poder ayudarte”, dijo Satoya, haciendo una pose de rendición. “Como puedes ver, soy un tipo guapo, y por supuesto, siempre he sido muy popular... pero solo he salido con mujeres de mi edad. Nunca he experimentado o considerado salir con una mujer de más de treinta años.”

“...Ya veo.”

“Puedo decirte cómo tener una cita con una universitaria, pero no cómo complacer a una mujer adulta... Bueno, si se trata de una cita entre adultos... al menos en esta área, puedo decir que es indispensable tener un coche.”

“...Supongo que sí.”

Agaché la cabeza, deprimido.

Vivíamos en una ciudad local de Tohoku.

Una zona donde lo normal no es un coche por familia, sino uno por persona.

A diferencia de las grandes ciudades donde puedes ir a cualquier parte en tren o taxi, los coches eran el medio de transporte básico en esta zona.

Cuando te conviertes en un miembro de la sociedad, es natural tener tu propio coche.

Incluso algunos universitarios tienen uno.

Y son populares.

Los universitarios con coches son muy populares solo con eso.

Bueno... si metes la pata, terminarás convirtiéndote en el conveniente portaequipajes y taxista de tu círculo de amigos.

“Takumi, ¿tienes licencia?”

“Sí. La saqué el año pasado durante las vacaciones de verano. Así que... estaba pensando en alquilar un coche ese día.”

“¿Alquilar un coche, eh? No creo que tengas que ir tan lejos, pero... Hmm, no lo sé. Intentaré consultar con otras chicas sobre ello.”

“Lo siento y gracias.”

“No hay problema. Tú siempre me estás ayudando. No sé cuántos créditos habría perdido el año pasado si no fuera por ti. Además.”

“¿Además?”

“Quiero que seas feliz”, dijo Satoya con una sonrisa. “Los romances de otras personas son el espectáculo más entretenido... así que me gustaría ver un final feliz.”

“Satoya...”

Me alegró mucho escuchar sus palabras.

Tenía suerte de tener un amigo tan bueno.

“Gracias. Haré mi mejor esfuerzo.”

“Sí. Ah... Pero, Takumi. Sé que sonará contradictorio... pero no creo que sea una buena idea entusiasmarse demasiado.”

Satoya realmente dijo lo contrario de lo que dijo antes.

“Tener una cita con la persona a quien has amado durante años... Entiendo que estarás emocionado y que te sentirás presionado por que todo salga perfecto. Pero no creo que necesites presionarte tanto. Ayako-san se cansará de estar contigo si te comportas así, así que deberías tomártelo con calma.”

“.....”

Lo sé.

No hay nada más vergonzoso que un hombre desesperado y sin calma.

Lo que dijo Satoya es correcto, pero...

“Lo sé... Pero no puedo tomármelo con calma.”

“.....”

“Finalmente... bueno. Desde hace mucho tiempo he deseado tener una cita con Ayako-san... Para hacer que me vea como un hombre.”

Durante los últimos diez años.

He fantaseado con ello una y otra vez, manteniendo la esperanza.

Que algún día iría a una cita con Ayako-san.

Ciertamente me alegraba ser amado como un hijo o un hermano menor... Pero al mismo tiempo, no podía evitar sentir una especie de vacío.

Era doloroso y desgarrador cuando ella me acariciaba la cabeza con una sonrisa en su rostro sin avergonzarse ni alterarse.

Todavía no estábamos saliendo. Pero creo que he avanzado un poco desde que ella me percibía solo como un hijo.

No podía evitar estar emocionado.

No podía evitar estar ansioso.

“Esta cita... definitivamente haré que sea un éxito”, me prometí a mí mismo.

Mi primera cita con Ayako-san.

No podía permitirme fallar.

De lo contrario... no podría llamarme hombre.



“Ya estoy en casa~.”

Por la tarde. Después de volver de la escuela, Miu se me acercó mientras preparaba la cena en la cocina.

Y justo como esperaba, debo decir.

Con un caminar muy alegre.

Y una cara muy sonriente.

“Ya me enteré, mamá. Vas a tener una cita con Taku-nii este fin de semana, ¿verdad?”

“.....”

Uuh~~ ... C-Como pensé, ya lo sabía.

Cuando respondí esta mañana, me imaginé que probablemente Ta-kun todavía estaba con Miu en ese momento.

Pero quería responder lo antes posible.

Ya que aparecería marcado como leído, pensé que estaba mal responder demasiado tarde... Además.

Cuanto más tiempo tardara, más difícil sería responder.

Así que en lugar de romperme la cabeza pensando qué hacer, decidí responder bajo el ímpetu del momento.

“Tener una cita es como la cuenta regresiva para que empiecen a salir.”

“¿Q-Qué estás diciendo? Eso todavía... bueno, eso es un caso aparte.”

“¿Eh? ¿Qué estás diciendo a estas alturas?”

“N-No necesariamente... tenemos que ser novios para tener una cita. Y ya que se tomó la molestia de invitarme, estaría mal rechazarlo... ¡Además, tengo algo de tiempo libre este fin de semana! ¡Sí, no tengo nada que hacer! ¡La razón principal es que estoy libre!”

“Haah... Otra vez diciendo disparates.”

Miu se encogió de hombros, asombrada de mi parloteo.

“Por cierto, mamá... ¿Qué pasa con ese ‘está bien’? Sé que le respondiste solo eso.”

“Eh... ¡¿C-Cómo sabes eso?!”

“Estaba mirando el teléfono de Taku-nii cuando llegó tu respuesta. Así que la leí.”

“No puede ser...”

“Es incluso lindo, ¿sabes? La típica respuesta fría para intentar ocultar el hecho de que estás muy emocionada. Por otro lado, estás tratando de mostrar tanto que ‘estás acostumbrada a este tipo de cosas’ que no haces más que exponer tu falta de experiencia.”

“¡~~~~~!”

¡V-Vio a través de mí!

¡Mi hija ha visto completamente lo que estaba pensando!

¡Ah, cielos, ¿qué pasa con esta situación...?! ¡Es realmente vergonzoso que mi hija pueda ver a través de mí en este tipo de temas...!

“M-Miu, deja de burlarte de los adultos.” Reprimiendo la vergüenza, cambié a modo madre. “Y no es así... Sí, estás totalmente equivocada. Lo estás malentendiendo todo. Esas ocho letras tienen un significado profundo que una estudiante de preparatoria como tú no puede entender. Sí, es una táctica sofisticada que solo una mujer adulta que ha probado tanto la dulzura como la amargura puede entender—”

“Así que una cita entre mamá y Taku-nii, eh.”

...No quiere escuchar en absoluto.

Oye, escúchame, tu mamá está tratando muy duro de justificarse.

No me ignores.

Qué cruel eres... Miu. Mamá está lista para llorar.

“Si la cita va bien, su relación podría avanzar de golpe. Ah. No tienes que volver a casa. Puedes pasar la noche en alguna parte ♥.”

“¡¿D-De qué estás hablando?! No pasaré la noche en ningún lado, volveré a casa.”

“¿Eh? ...Eso significa que después de la cita, ¡¿vendrás aquí...?! E-Entonces me quedaré en la casa de una amiga...”

“¡¿A qué viene tanta consideración?!”

“Bueno... los estoy apoyando y sabía que algún día pasaría en esta casa una vez que estuvieran juntos... pero no tan de repente.”

“¡Por eso pregunté que por qué tanta consideración! ¡No vamos a pasar la noche fuera y no vamos a volver aquí juntos! Nosotros... bueno... vamos a tener una c-cita sana.”

“¿Una cita sana...? ¿Como qué, exactamente?”

“Pues, no sé... como almorzar juntos y charlar... y luego volver a casa antes de la cena.”

“¡¿Qué eres, una estudiante de secundaria?!”

“¡E-Está bien! ¡Eso es suficiente para la primera vez!”

Ambas empezamos a acalorarnos.

Miu continuó mirándome con asombro.

“En primer lugar... no eres tú quien decidirá el plan de la cita, sino Taku-nii. ¿No te ha dicho nada?”

“...Aún no. Dijo que me contactaría cuando lo decidiera.”

Parece que Ta-kun estaba pensando en el plan ahora, así que todo lo que podía hacer era esperar a que me contactara... ¿P-Peró qué debería hacer?

¡¿Y si planea una cita nocturna?!

¡¿Y si de hecho... ya reservó una habitación en un hotel o algo así?!

Una reservación en una pasada de aguas termales, donde por error creen que somos una pareja casada, y solo hay una habitación, y colocan los futones muy cerca del otro, y al principio dormimos en los extremos, pero luego nos acercamos mientras dormimos, como en las comedias románticas...

No.

Imposible. De ninguna manera.

En serio, ¿qué estoy imaginando?

Aunque sea una fantasía, es demasiado.

No hay manera de que eso suceda.

Porque el que me invitó... no es otro que Ta-kun.

"...Pero estamos hablando de Ta-kun, él nunca sugeriría nada extraño. Se preocupa mucho por mí y por ti—Ah."

"...Heeeh."

Las comisuras de los labios de Miu se levantaron al escucharme murmurar mi aprecio por Ta-kun.

"Pareces que confías mucho en Taku-nii."

"N-No es eso. No lo decía en ese sentido..."

"Simplemente deberían comenzar a salir ya."

"...¡Aaah, cállate, cállate!"

No sentí que pudiera ganar sin importar lo que dijera, así que decidí terminar la conversación para escapar.

"Ajaja. Bueno, sea lo que sea, estoy esperándolo con ansias. Quiero ver cómo Taku-nii te capturará en esta cita", dijo Miu alegremente.

"Capturar".

De alguna manera, era algo extraño de decir.

Que en esta cita... sería capturada.

Por un chico diez años menor, que es lo bastante excéntrico como para enamorarse de una anciana como yo.

Ta-kun.

Takumi Aterazawa-kun.

Un chico que conozco desde que era un niño, y no lo había notado en absoluto, pero para mi sorpresa, parece que ha estado enamorado de mí durante diez años.

Ya hemos salido los tres a divertimos muchas veces e incluso he ido de compras a solas con Ta-kun... Pero por supuesto, esta era la primera vez que íbamos a salir formalmente juntos así.

Esta era nuestra primera cita.

"*Oh, ¿vas a tener una cita con el rumoreado chico este fin de semana? Qué envidia*", la voz contenta de Oinomori-san sonó al otro lado del teléfono.

Después de que terminara la cena y Miu se fuera a su habitación en el segundo piso...

Se suponía que debía llamarla para confirmar un trabajo... pero antes de darme cuenta, la conversación se dirigió a mi vida amorosa.

Últimamente, siempre ocurre lo mismo...

"*Dije algo un poco duro la última vez. Y me estaba preguntando qué había pasado desde entonces... Pero me alegra saber que su relación se está desarrollando bien.*"

“...Sí, bueno.”

De hecho, pasamos solo apuros.

Se armó un gran jaleo.

Pero si miramos los resultados, nuestra relación realmente comenzó a desarrollarse.

“Cielos... realmente te envidio. También me gustaría tener una cita con un universitario de 20 años. He estado muy aburrida últimamente por la falta de buenos hombres.”

“Deja de burlarte, por favor... Estoy en un aprieto aquí.”

“¿Hm? ¿Cuál es el problema? Simplemente ve y diviértete en la cita.”

“Ya, pero es que y-yo... me avergüenza decirlo, pero no estoy acostumbrada a este tipo de cosas.”

“Ah... ahora que lo pienso, eres una madre soltera que nunca ha tenido pareja. Después de que acogiste a Miu-chan, no saliste con nadie y te dedicaste plenamente a tu trabajo y a ser madre.”

“...A-Así es. Este... Oinomori-san... ¿q-qué debe hacer una mujer cuando la invitan a una cita?” Como aferrándome a una esperanza, le pregunté ella, que tenía mucha experiencia en el amor.

Bueno, puede que no sea la mejor idea preguntarle a una mujer que se ha divorciado tres veces por sus infidelidades, pero aun así, ella sabía más sobre el amor que yo.

“Ajaja. No tienes que preocuparte por nada”, dijo riendo Oinomori-san, mientras la tensión y la ansiedad estaban a punto de aplastarme. *“Si quieres conseguir de alguna manera al hombre que te gusta, necesitas planear tu estrategia cuidadosamente... Sin embargo, esta vez es al revés.”*

“¿Al revés...?”

“Las posiciones están invertidas. Un chico que está perdidamente enamorado de ti está tratando de planear una cita para conquistarte.”

“Qué... U-Uuuh.”

Me sentí increíblemente avergonzada por sus francas palabras.

Un chico que está perdidamente enamorado de mí estaba tratando de planear una cita para conquistarme... Ya lo sabía, pero cuando ella lo puso en palabras, no pude evitar sentirme avergonzada.

“Katsuragi-kun, no tienes que preocuparte por nada. Es él quien debe romperse la cabeza, tú solo tienes que esperar y dejar que te corteje.”

“.....”

“Siempre tienes el control en el amor. Es una situación maravillosa, si lo piensas bien. No tienes que hacer nada, solo dejar que él se esfuerce en su movida. Y si sales o no con él, depende de ti. Es como jugar con el corazón de un joven enamorado en tus manos. En cierto modo, creo que es una situación con la que muchas mujeres sueñan.”

“...Ojalá pudiera pensar de esa manera.”

Visto desde fuera, podía parecer una situación envidiable.

Una madre soltera de más de 30 años como yo estaba siendo pretendida por un joven.

Y no era un amor a medias solo por diversión... Eran los sentimientos serios y sinceros de su primer amor.

Me había propuesto una relación seria, con miras al matrimonio.

“Hmm. Bueno, Katsuragi-kun, tú eres una mujer muy seria. Y creo que te preocupas innecesariamente de más porque tienes el control de tu lado. Eso es una carta de triunfo difícil de usar para una principiante, así que supongo que es demasiado para ti.”

“.....”

“Si lo comparas con el mahjong, es como cuando un principiante está reuniendo un menchin, pero se abruma porque está a una ficha de completar su tan esperada mano y no sabe qué hacer.”

“...Aunque lo compares con el mahjong...”

Conocía las reglas, así que entendía lo que quería decir.

Menchin... Esta es la abreviatura de la mano ganadora “Menzenchin isshoku”.

Es una mano de gran puntuación que requiere que todas las fichas de la mano sean del mismo color. Pero el menchin... es muy difícil de lograr. No hay duda de que un principiante no sabría qué hacer al estar a una ficha de ganar y se abrumaría.

Resultando en un “tempai” de doble significado.

Para una persona experimentada, una gran oportunidad, pero para un principiante, una gran fuente de confusión.

Justo como... me pasaba a mí ahora.

Estaba en una posición demasiado ventajosa... tan ventajosa que no sabía qué hacer.

“También podrías haber rechazado la cita. No habría sido una mala idea esperar y ver cómo reacciona para saber cuánto control tienes de tu lado.”

“N-No puedo. Simplemente no puedo hacer algo así.”

Además, continué.

“Yo... no quiero huir más.”

Desde que Ta-kun se me confesó... he estado huyendo inconscientemente.

Intenté fingir que no escuché su confesión e intenté hacer que me odiara para que perdiera el interés a mí.

He estado huyendo patéticamente todo este tiempo.

Pero.

He decidido no huir más.

No importa qué pase en el futuro... ya sea que empecemos a salir o no, no voy a huir.

Daré la cara debidamente, reconoceré sus sentimientos y le daré una respuesta.

Eso... creo que es lo mínimo que debo hacer por un hombre que me ha amado durante diez años.

“...El hecho de que esté postergando mi respuesta, es como si estuviera medio escapando. Soy consciente de que estoy siendo injusta. Así que... no quiero jugar más con sus sentimientos. Quiero responder sus sentimientos sin huir.”

“...Fufu. Ajaja.” Después de un breve silencio, Oinomori-san estalló en risa. *“Me encanta lo inocente que eres. Eso es exactamente lo que me gusta de ti, Ayako Katsuragi.”*

“...¿Fue eso un cumplido?”

“Por supuesto. Es mucho más maravilloso que seas tú misma en lugar de fingir ser una adulta”, dijo alegremente. *“Pero si no quieres intentar nada mañoso, solo puedo darte un consejo.”* Continuó Oinomori-san. *“Diviértete.”*

Eso es... un consejo sorprendentemente simple.

“Es una cita especial. No te preocupes por nimiedades y diviértete. Como si estuvieras en tus veintes... No, disfruta de tu juventud como si fueras una adolescente otra vez.”

“.....”

“Estoy segura de que él también quiere eso.”

“...Supongo que sí”, asintiendo, suspiré ligeramente. “De acuerdo. No le daré más vueltas y solo me divertiré.”

“Así está mejor. Aunque bueno... eso probablemente sobraba decirlo.”

Su tono era descaradamente burlón.

“Por lo que has estado diciendo, parece que solo estás tratando de adherirte a las formalidades... pero puedo decir por tu comportamiento y tu voz... que estás bastante emocionada, Katsuragi-kun.”

“¿Qué?”

“No hay nada de lo que avergonzarse. No importa la edad que tengas, siempre es agradable y exultante ser invitada a una cita.”

“E-Espera, Oinomori-san.”

“Jajaja. No te avergüences. Bueno, te deseo suerte. Adiós”, se rió burlonamente y colgó.

Me tumbé sobre la mesa con el teléfono en la mano.

“...U-Uuh~, cielos... Diciendo lo que se le antoja al final.”

Mi rostro se puso rojo y mis pensamientos se detuvieron.

Y de mi boca salieron palabras avinagradas.

“Pero... no puedo evitarlo. Estoy esperándola con ansias.”

En el momento en que lo dije... sentí una tremenda sensación de vergüenza.

Estoy esperándola.

Sí, así es.

Creo que estoy empezando a esperarla.

Mi primera cita con Ta-kun.

Estaba ansiosa y tensa... pero al mismo tiempo, también tenía algo de expectación.

Aunque dije que era mi deber, que no quería huir más y todas esas cosas... al final, supongo que realmente estaba esperando la cita.

Estaba emocionada por ver qué tipo de cita propondría Ta-kun e incluso imaginé varias situaciones por mi cuenta que hicieron que mi corazón se acelerara...

“¡~~~~~!”

¡Aaah, detente!

¡Qué desagradable que soy!

Ya tengo más de treinta.

Soy una vieja.

Y sin embargo... una cita era suficiente para hacerme sentir increíblemente alterada, confundida y... emocionada.

Estaba tan avergonzada de mí misma.

Esa noche...

Justo después de terminar de cenar con Miu, recibí un mensaje de Ta-kun.

Respecto a la cita de este fin de semana.

Sobre el lugar y la hora de encuentro.

No tenía ninguna objeción, así que le respondí que estaba de acuerdo.

Estaba aliviada de que no fuera una llamada.

Si me hubiera llamado, mi voz habría temblado de nerviosismo y emoción.

Y... pensé que podría ser lo mismo para Ta-kun. También era su primera cita. Así que su nerviosismo y emoción podrían ser incluso mayores que los míos.

Mientras ambos nos rodeábamos de expectación, el tiempo pasó tranquilamente...

Y finalmente llegó el día acordado.

Tendríamos nuestra memorable primera cita... o eso se suponía.

Pero nuestra cita llegó a un final inesperado.

No.

Más bien, a un comienzo inesperado.



“Hoy fue muy divertido, Ayako-san.”

“Sí, fue muy divertido, Ta-kun.”

Después de visitar una variedad de lugares para citas durante el día, cenamos y ahora estábamos caminando lado a lado a lo largo de la calle frente al mar con una hermosa vista nocturna.

Mientras disfrutaba de la vista de la noche estrellada, caminé tranquilamente paso a paso, degustando lo que sucedió en la cita de hoy.

“Pero, Ta-kun... ¿Realmente está bien? Ese restaurante parecía muy caro. Lo siento, después de todo, debería pagar lo mío.”

“Está bien, no te preocupes. Vivo con mis padres, así que no tengo nada en qué gastar el salario de mi trabajo de medio tiempo... Además, si eso te hace feliz, entonces es una buena manera de gastar el dinero.”

“Qué... O-Oh cielos, Ta-kun.”

Avergonzada, bajé la cabeza. Ah, es como un sueño... Nunca pensé que podría disfrutar de una cita madura con Ta-kun de esta manera...

Después de eso, caminamos en silencio durante un rato... Pero al momento siguiente.

Algo tocó mis dedos.

No hacía falta ni pensar para saber qué era.

Ta-kun, que caminaba a mi lado, casualmente entrelazó sus dedos con los míos.

Tan natural y hábilmente...

“Eh, ah...”

“Lo siento, fue sin querer.”

“¿S-Sin querer...?”

“Si no te gusta, te soltaré.”

“¿Ehh...? N-No es que me disguste, pero... Uuh.”

No es justo. No es justo hacer preguntas como esa.

No pude afirmar ni negar y él simplemente continuó sosteniendo mi mano. Su mano masculina y robusta era mucho más grande que la mía. Y con solo entrelazar nuestros dedos, mi corazón comenzó a latir como loco.

Uuh, esto no es bueno.

Nada bueno. Estoy tan nerviosa que me estoy volviendo loca.

Y esta atmósfera es mala.

Digo... ¡El estado de ánimo es demasiado bueno!

La cita está terminando, estamos caminando por una hermosa calle nocturna junto al mar y Ta-kun está un poco asertivo... Siento que voy a ser arrastrada por este buen ambiente...

“...B-Bueno, deberíamos irnos yendo ya”, dije, tratando de cambiar la atmósfera, y liberé mi mano. “Ya es muy tarde y Miu está esperando, así que...”

Inventando algunas excusas, aceleré un poco el paso, y luego...

Abrazo.

Fui abrazada por detrás.

Me rodeó con sus largos brazos y envolvió completamente mi cuerpo.



“E-Eh... ¡¿Ehhh?!”

Entré en pánico... Y él me susurró al oído de repente.

Con una voz ligeramente tensa y temblorosa.

Pero irresistiblemente dulce.

“Y si dijera que no quiero volver todavía... ¿qué harías?”

“¡¿~~~?!”

Mis pensamientos se sobrecalentaron y mi cerebro comenzó a derretirse.

Un cielo estrellado, el mar de noche.

Y... un hombre y una mujer coqueteando.

La música de fondo romántica estaba a punto de empezar a sonar.

“...N-N-No puedes, Ta-kun... Mi marido... bueno, no tengo uno. Pero tengo una hija a la que quiero... y, bueno, ella apoya nuestra relación... P-Pero la ropa interior que llevo hoy... no, bueno, en realidad vine con una decente... ¡P-Pero espera! No soy una mujer fácil que llega hasta al final en la primera cita—”

“...¿Qué estás haciendo, mamá?”

La voz de mi hija me despertó.

En lugar de la calle junto al mar con una hermosa vista nocturna, era por la mañana y estaba en mi cama.

Miu me miró con asombro mientras me revolcaba debajo de las sábanas.

“Eh... ¿M-Miu?”

“Buenos días, mamá.”

“B-Buenos días... ¿Eh? ¿Por qué estás aquí...?”

“No te levantabas en absoluto, así que vine a despertarte. Por Dios, espábilate por favor. Hoy es el día de tu tan esperada cita con Taku-nii.”

Sí. Cierto.

Hoy... es mi cita con Ta-kun.

Por eso anoche no pude conciliar el sueño... y supongo que por eso me quedé dormida.

Revisé la hora en mi teléfono y eran las ocho pasadas.

Se suponía que nos encontraríamos a las 10:30, así que debería poder llegar a la cita con tiempo de sobra, pero como ama de casa, era una hora terrible para levantarse.

“Te estabas retorciendo mientras decías en sueños, ‘No puedes, Ta-kun’... ¿Qué estabas soñando, mamá?”

“¡¿.....?! ¡N-Nada! ¡Nada en absoluto! ¡Era un sueño totalmente normal!”

Miu me preguntó con una mirada de sospecha y todo lo que pude hacer fue poner excusas forzosamente.

¡Uuh~~!

¡¿Q-Qué clase de sueños estoy teniendo?!”

Solo porque hoy tengo una cita... No puedo creer que haya soñado con una fantasía tan femenina como esa.

Y para colmo.

Cómo decirlo... ¡Fue una fantasía muy anticuada!

¡Como sacada de un dorama de antaño!

No fue un agarre por la barbilla o un kadedon, ¡sino un abrazo por la espalda...!

¡E-Está delatando totalmente mi edad!

¡Después de todo, es una fantasía impensable para una adolescente o veinteañera!

¡Dice era Showa por todos lados!

“Bueno, como sea, buena suerte”, dijo Miu en un tono ligero mientras yo me agarraba la cabeza en agonía. “Y no te preocupes por mí. No tienes que volver a casa por la noche.”

“Qué... C-Como dije antes, no voy a pasar la... Escúchame...”

Sin siquiera escuchar mi refutación, Miu salió de la habitación.

“...Haah”, suspiré profundamente.

Han pasado tantas cosas desde que me levanté que ya estoy algo cansada. Haah, estoy preocupada. ¿Seré capaz de manejar la cita de hoy así...?

A pesar de que estaba a punto de ser aplastada por la ansiedad, me levanté de la cama para arreglarme el pelo desgredado con las manos.

Estaba a punto de cambiarme el pijama... Y entonces.

Recibí una llamada en mi teléfono al lado de mi cama.

Miré la pantalla y me sorprendí.

La persona que estaba llamando no era Ta-kun... sino su madre.

Tomomi Aterazawa-san.

“¿A-Aló?”

“¿Aló, Ayako-san?”

“Sí. Buenos días, Tomomi-san.”

“Buenos días. Lamento llamar tan temprano.”

“Está bien, no te preocupes... ¿Qué pasa?”

“Este... no sé cómo decirlo”, Tomomi-san dudó en decir. “Ayako-san, hoy... ibas a salir con nuestro Takumi, ¿verdad?”

“E-Este... S-Sí.” Sentí que sería extraño negarlo, así que no tuve más remedio que asentir. Uuh, qué vergüenza. Es tan vergonzoso decirle a su madre que iré a una cita con su hijo.

Me sentí apenada y Tomomi-san dijo:

“Sobre eso... ¿Podrías cancelarlo?”

“.....”

Mi acaloramiento se fue en un instante. Fue como si me hubieran bañado con agua fría. La vergüenza desapareció y la temperatura de mi corazón bajó. Con la cabeza fría, varios pensamientos fluyeron en un instante.

Ah...

Ya veo. Claro. No es de extrañar.

¿Cómo pude estar tan equivocada?

¿Por qué estaba tan emocionada?

No hay manera de que sus padres acepten una relación con una vieja como yo. Ciertamente dijeron que me “reconocían” ... Pero no hay nada raro en cambiar de idea a último minuto.

Tienen todo el derecho a oponerse a que salga conmigo...

“...Entiendo. Lo siento, debería haberme negado desde el principio. Disculpa todas las molestias.”

“¿Eh? ¿D-De qué estás hablando, Ayako-san?” Tomomi-san sonó confundida cuando escuchó mi disculpa. *“Yo soy la que debe disculparse. Lo siento mucho.”*

“¿Eh?”

¿Eh? ¿Por qué se siente como que me estoy perdiendo algo?

“A pesar de que te tomaste la molestia de sacar tiempo para él, y sin embargo, este chico...”

“Eh... Este, ¿le pasó algo a Ta-kun?” pregunté, y Tomomi-san respondió, *“Este chico cogió una fiebre y ahora está durmiendo.”*

“.....”

Estaba tan sorprendida que no pude hablar por un tiempo.

Y así fue como nuestra primera cita llegó a un final inesperado: “Cancelada por problemas de salud”.



Capítulo 2
Habitación
y
cuidado





“¿Ehh~?! ¿Taku-nii está enfermo y tiene que quedarse en cama?!”

Después de terminar la llamada con Tomomi-san, Miu alzó la voz cuando bajé a la sala para decirle que la cita de hoy había sido cancelada.

“U~wa~. No puede ser.” Miu se recostó pesadamente en el sofá y se lamentó exageradamente, mirando al cielo. “¿Qué estás haciendo, Taku-nii...? ¿Por qué te enfermas en un momento tan importante? Argh... Qué patético.”

“Oye, Miu. ¿Qué estás diciendo? Ta-kun no se enfermó porque quisiera.”

“Ya lo sé... Pero eso no le quita lo patético. Y más aún cuando es su mamá la que tiene que llamarte para cancelar la cita. Él ya tiene veinte años. Ya no está en la escuela.”

“Eso es... bueno, no se puede evitar, ¿verdad? Parece que él quería obligarse a ir. Así que Tomomi-san tuvo que detenerlo...”

Según lo que escuché de ella.

Ta-kun no se sentía muy bien anoche.

Y esta mañana, su condición empeoró aún más.

Amaneció con una fiebre alta y estaba en un estado en el que ni siquiera podía ponerse bien de pie. Pero aun así, intentó prepararse para ir a la cita conmigo.

Sin embargo, obviamente no estaba en condiciones de salir, así que Tomomi-san lo persuadió fuertemente para que no fuera.

Obligó a su hijo a quedarse en su habitación y me llamó.

“...Recibí un mensaje de Ta-kun después de que Tomomi-san me llamara. Se disculpó tanto que incluso sentí pena por él...”

“Pues es natural que se disculpe. Haaaah. Cielos, ¿por qué pasó esto? Qué decepción, Taku-nii...”

“...Por cierto, Miu. ¿Tienes algún plan para hoy?”

“¿Hm? ¿Por qué?”

“De hecho, parece que Tomomi-san necesita salir a hacer algunas cosas por la tarde. Y está preocupada de que Ta-kun se quede solo. Así que me gustaría que fueras a visitarlo y cuidarlo.”

“Eh, no puedo. Voy a salir con mis amigas.”

“¿En serio...? Qué problema. ¿Qué debería hacer entonces...?”

“¿Por qué no vas tú?” dijo Miu.

Tan naturalmente.

“¿Eh...? ¿Y-Yo?”

“Estás libre, ¿verdad? Después de todo, no tenías otros planes además de la cita.”

“Estoy libre, pero...”

Ciertamente, lo más natural sería que fuera yo.

Planeaba pasar todo el día en una cita, y como se canceló, no tenía nada que hacer ahora.

Pero... un momento.

¿Debo ir a cuidar a Ta-kun?

¿Cuando no hay nadie en casa...?

“No... p-pero eso es, ya sabes... *eso*, ¿no?”

“¿Qué quieres decir con *eso*?”

“Bueno, *eso es eso...* ya sabes... ¿No?”

“...¿Por qué estás tan avergonzada?”

“¡N-No estoy avergonzada!” grité fuertemente.

Al principio, Miu me miró extrañada, pero luego sonrió.

“Jajan, ya veo. Te da vergüenza ir a visitar a Taku-nii y quedarte a solas con él en su habitación, ¿verdad?”

“Ugh...”

Cuando me señaló con perspicacia, no pude evitar retroceder.

“En serio... ¿Qué estás pensando? No tienes que preocuparte de que ocurra ningún evento extraño, ¿sabes? Incluso Taku-nii no se convertirá en un lobo hasta que se le pase la fiebre.”

“¡T-Te equivocas! No estaba pensando en eso...” Grité en negación, pero mis palabras se detuvieron.

Porque... Miu tenía razón.

Por supuesto, dudaba que ocurriera algún evento adulto cuando estuviéramos solos en su habitación... pero de alguna manera, me daba mucha vergüenza.

Sin nadie en casa, solo nosotros dos...

Solo imaginar tal situación hacía que mi cara ardiera increíblemente y me sintiera ansiosa.

“En primer lugar, ya has estado en la habitación de Taku-nii más de una vez, así que no hay necesidad de avergonzarse ahora. Hubo muchas veces en las que fuiste a recogerme cuando estaba jugando con él y te ponías a jugar con nosotros.”

“...Eso es cierto, pero...”

Ciertamente.

He estado en la habitación de Ta-kun muchas veces.

Solía jugar con ellos allí... Y cuando planeaba un regalo sorpresa para Miu en secreto, también hacía mi plan con Ta-kun en su habitación.

En el pasado, era normal.

Cuando estaba a solas con Ta-kun en su habitación, no era consciente de nada.

Pero... ahora es imposible.

Ahora soy consciente.

Después de su confesión... Desde que descubrí sus sentimientos ocultos, su presencia se ha vuelto increíblemente grande en mí.

Ahora pienso en él más de lo necesario.

Incluso demasiado, hasta el punto de que me avergüenzo y me repugno por ello... ¡Es un círculo vicioso sobre el que no puedo hacer nada...!

“...Mamá, piensas tanto en Taku-nii que incluso me estás haciendo sentir avergonzada.”

“...Ah, cállate, cállate. Deja de burlarte de tu madre.”

“Bueno, puedo ver por qué estás avergonzada... pero sigo pensando que deberías ir tú”, dijo Miu con un suspiro. “Quizás Taku-nii estaba tan emocionado por su cita contigo que le subió la temperatura y se enfermó.”

“¿E-Ehh? Eso es como cuando un niño de preescolar coge una fiebre el día de la excursión escolar...”

“Pues así de mucho estaba emocionado, ¿no crees?”

“.....”

“De todos modos... por favor ve a visitarlo, mamá”, dijo Miu en un tono formal. “Estoy preocupada por la salud de Taku-nii... Además, probablemente esté deprimido porque la cita se arruinó por su culpa. En ese sentido, tú eres la única que puede animarlo ahora.”

Su tono no era burlón, sino totalmente serio.

Si lo decía tan seriamente, yo...

“...D-De acuerdo.”

No tenía más remedio que aceptar.

La cita fue cancelada debido a circunstancias imprevistas... pero de todas formas, parece que voy a pasar el día con Ta-kun.



Estaba soñando.

Mi cuerpo se sentía pesado y mi cabeza estaba en blanco... Estaba teniendo un sueño en un vago estado donde no estaba claro si estaba dormido o despierto.

Un sueño sobre Ayako-san.

Me sentía feliz y avergonzado, era un sentimiento complicado. Sin ningún sentido metafórico, sino literal, parece que solo podía pensar en ella, ya sea que esté dormido o despierto.

Ayako-san estaba parada frente a mí... y yo la miraba desde abajo.

Era un sueño de cuando era más bajo que ella... cuando me refería a mí mismo de una forma infantil.

“T-Ta-kun...”

El rostro de Ayako-san mientras me miraba era de un rojo brillante.

La razón de ello... era su atuendo.

“¿Cómo me veo...? ¿M-Me parezco a Santa?”

Un traje de Santa.

Dicho esto, no era un traje rojo de mangas y pantalones largos que un hombre de gran complexión podría llevar.

Para decirlo sin rodeos... era un bikini de Santa.

Unos pequeños trozos de tela roja cubrían sus pechos y su trasero. Y aunque su cintura era firmemente delgada, unas tremendas curvas acentuaban su glamoroso cuerpo.

En fin, su atuendo era tan revelador que exponía su figura de primer nivel.

Fue una vista demasiado estimulante para mí cuando era niño... No.

Da igual que fuera un niño, incluso ahora sería una vista demasiado estimulante para mí.

Ayako-san en bikini de Santa tenía un gran poder destructivo.

“Ajaja... P-Paremos con esto. Hace un poco de frío... y además, se siente un poco indecente.”

Ayako-san se retorció, cubriéndose sus pechos y trasero enfatizados, y sonrió como para disimular su vergüenza.

No.

Oi, oi.

¿Qué rayos estoy soñando?

¿Por qué... estoy soñando con “ese momento”?

Digo... hay muchos otros momentos para soñar sobre el pasado, ¿no?
¿Es porque estoy frustrado? ¿Por qué estoy soñando con un evento tan pervertido que está incluso guardado en la carpeta de tesoros en mi cerebro?

“Este...”

El yo del sueño, el yo todavía pequeño, abrió la boca.

Y como reproduciendo exactamente el evento...

“T-Te queda bien, mamá Ayako—”

“...bien, mamá Ayako.”

“¿Eh? ¿S-Sí...?”

En medio de mi dormitar... escuché una voz familiar.

Levantando mis pesados párpados, vi que estaba en mi habitación... pero delante de mí había alguien que no debería estar aquí.

Ayako-san.

La mujer en la que siempre pensaba, ya sea despierto o dormido, me estaba mirando con una cara ligeramente preocupada.

Ah, ¿todavía estoy soñando?

No hay manera de que Ayako-san esté en mi habitación...

“Mamá Ayako...”

Adormilado, la llamé por su nombre y extendí la mano hacia ella. Probablemente era por la fiebre. Se sentía como si estuviera tratando de alcanzar un espejismo de un oasis después de haber vagado por el desierto en busca de agua.

Pero.

El espejismo... resultó ser real.

Ella tomó gentilmente mi mano extendida.

“S-Sí... S-Soy mamá Ayako.”

“...¿Eh? ¡¿Ehhh?!”

Escuchando una voz avergonzada y sintiendo una mano, mi conciencia finalmente se despertó.

Me incorporé de golpe y miré a la mujer al lado de mi cama.

“A—¿Ayako-san?!”

“Hola, Ta-kun.”

Ante mi gran sorpresa, ella me dio una sonrisa ligeramente avergonzada.



Ta-kun se sentó en la cama y sus ojos se abrieron de par en par cuando me vio.

“Qué... ¿Eh? ¿P-Por qué estás en mi habitación, Ayako-san...?”

“Este, Tomomi-san dijo que no estaría en casa por la tarde... Así que vine a cuidarte.”

“Y-Ya veo...”

“¿Cómo te sientes, Ta-kun?”

“Eh... A-Ah... Me siento un poco mejor. Dormí toda la mañana después de tomar un poco de medicina. Pero me sentía realmente mal por la mañana.” Su voz todavía tenía un

tono algo somnoliento, pero su expresión se fue nublando poco a poco. “...Cierto. Hoy, de todos los días, tuve que coger un resfriado y quedarme en cama...”

Después de murmurar con una voz llena de arrepentimiento y culpa, se inclinó ante mí.

“Ayako-san... Lo siento mucho.”

“E-Está bien. No te disculpes, Ta-kun. No pasa nada, de verdad.”

“Pero... se suponía que hoy tendríamos una cita...”

“Te enfermaste, así que no se puede evitar. No te preocupes por eso.”

“Sí...”

Él asintió, pero era obvio que estaba deprimido.

“Pero es raro enfermarse en esta época del año.”

“...Para ser honesto, no pude dormir mucho en los últimos días”, dijo con culpabilidad.

“¿No pudiste dormir? ¿Por qué?”

“Pues, verás... n-no lograba conciliar el sueño pensando en mi cita contigo.”

“...¿Eh?”

“Además... estuve practicando mucho.”

“¿P-Practicando?”

“Iba a alquilar un coche hoy... No he conducido mucho desde que obtuve mi licencia el año pasado, así que quería acostumbrarme un poco. Por eso estuve tomando prestado el coche de mi padre por las noches y conducía un par de veces por la ruta de la cita.”

“¡¿H-Hiciste eso?!”

“Claro, porque... si cometiera un error al conducir, quedaría muy mal, ¿no...?”

“Lo entiendo, pero...”

Qué sorpresa. Esto es, cómo decirlo... Sabía que Ta-kun estaría entusiasmado con esta cita... pero no creí que tanto.

Incluso redujo sus horas de sueño para practicar la ruta de la cita.

“Estoy muy feliz con tus sentimientos... pero creo te estás sobreesforzando. No necesitas esmerarte tanto en nuestra cita...”

“...No puedo hacer eso”, objetó Ta-kun, mirándome directamente. “Llevo esperando esta cita contigo por mucho tiempo. No hay manera de que no me esfuerce en ella. Quería que fuera perfecta... y sobre todo, que fuera divertida. Por eso... no pude contenerme.”

“Ta-kun...”

“Pero como resultado, me enfermé hoy... No había mejor momento para cagarla. En serio, soy tan patético... tan lamentable...”

Él agachó la cabeza totalmente deprimido, sentado en la cama.

Parece que la suposición de Miu era correcta.

Su entusiasmo por la cita era tan grande que terminó jugándole una mala pasada. Al igual que un niño de preescolar que espera demasiado la excursión escolar y acaba enfermándose ese día.

Ciertamente podía ser un poco patético.

Pero...

“.....”

Sentí una punzada en mi corazón.

Él estaba cabizbajo y deprimido... pero por alguna razón, me parecía increíblemente encantador.

“Gracias, Ta-kun.”

Cuando me di cuenta, había puesto mi mano sobre la suya.

“Por esforzarte tanto por mí.”

“Ayako-san... Pero yo...”

“Está bien. Como dije antes, no me molesta para nada. Ciertamente puede que no haya salido bien... pero tus sentimientos fueron transmitidos perfectamente. Me hace muy feliz que te hayas esforzado tanto para esta cita.”

“.....”

“Así que no te deprimas y descansa bien. Y cuando te mejores... este, bueno... ¡Tengamos una cita apropiadamente!”

“¿Eh?”

Ta-kun levantó la cabeza de golpe.

Uuh... Q-Qué gran reacción.

Es como si la luz hubiera regresado de repente a sus ojos apagados.

“¿E-Estás segura?”

“...Sí.”

“¿Podemos tener otra cita?”

“...Sí.”

“¿De verdad—?”

“D-Dije que sí, cielos.”

¡Deja de preguntar una y otra vez!

¡Es embarazoso!

Uuh... Qué extraño. ¿Por qué está sucediendo esto? Se suponía que yo era a la que estaban invitando a una cita, ¡pero ahora es como si yo lo estuviera invitando a él!

¡No, no es así! Es solo porque Ta-kun estaba completamente deprimido y no tenía otra opción... ¡Sí, simplemente no tenía otra opción, eso es todo!

“Si no te sientes bien, no se puede hacer nada. Lo normal es posponerlo, no cancelarlo. Sí, eso es lo normal. Creo que es muy común.”

“...Ya veo. Posponerlo”, Ta-kun sonrió aliviado.

Ah, cielos... Se nota claramente lo feliz que está.

Está sonriendo tan alegremente que cuesta creer que hasta hace poco se veía tan deprimido... De alguna manera, me siento mareada.

“...Ah. Ta-kun, ¿tienes hambre? H-Hice un poco de gachas de arroz, ¡así que iré a calentarlas!”

Incapaz de soportar este buen ambiente, salí de la habitación.

He usado la cocina de la familia Aterazawa varias veces.

Cuando nos invitaban a Miu y a mí a cenar, ayudaba a limpiar y lavar los platos.

Y hoy, cuando le dije que iba a venir a cuidarlo, Tomomi-san me dijo que podía usar la cocina libremente, así que no dudé en hacerlo.

Después de recalentar las gachas de arroz en una olla, las serví en un tazón y volví a su habitación.

“Siento la espera. Aquí tienes, come.”

“Lo siento y muchas gracias.”

Ta-kun se sentó en la cama y extendió las manos para coger las gachas.

“Ah. Espera un minuto, todavía está un poco caliente.”

Tomé el tazón, recogí un poco de gachas con una cuchara y me la llevé a la boca.
Y entonces.

“Fuu, fuu.”

Soplé un par de veces para enfriar las gachas.

“Bien, ya está. Ahora abre bien la boca.”

“¿Eh...?”

Cuando llevé la cuchara a su boca, Ta-kun se puso rojo y se congeló.

Al ver su reacción... me di cuenta de mi error.

“Ah. ¡L-L-Lo siento! ¡F-Fue sin querer! Siempre lo hago con Miu, así que yo... ¡Esa chica cuando se enferma, se vuelve una niña muy mimada...!”

“¡E-Está bien! ¡Lo entiendo!”

Después de sonrojarnos y alzar la voz, Ta-kun tomó la bandeja y empezó a comer las gachas.

Esta vez, con sus propias manos.

“Huff... Está delicioso.”

“¿De veras? Me alegra escucharlo.”

Ta-kun comió las gachas con gran apetito. Era bueno que tuviera apetito. Su tez tampoco se veía mal, así que era señal de que se estaba recuperando.

Mientras lo veía comer, de repente recordé el pasado.

“...Antes, solía ser normal que te diera de comer.”

“¿Eh?”

“Hubo muchas veces en las que te di de comer yo misma, ¿recuerdas?”

“Eso fue... cuando era pequeño, ¿no? Y como eras tú, no podía negarme...”

“Fufu. Cierto. Siempre te avergonzabas mucho, pero abrías la boca obedientemente y decías ‘aah’, te veías tan lindo.”

“.....”

Ta-kun se sonrojó, sin saber qué decir.

Su reacción fue tan linda que no pude evitar seguir molestándolo.

“Por cierto, Ta-kun... Hace un rato me llamaste ‘mamá Ayako’, ¿verdad?”

“Pffh... Cough, cough.”

Aunque se atragantó, de alguna manera se las arregló para tragarse las gachas en su boca. Y luego me miró avergonzado.

“¿E-Escuchaste eso?”

“Sí. Lo escuché.”

“...¿En serio? Bueno, es que me confundí. Estaba soñando con el pasado, así que por eso...”

“Fufufu. Ha pasado mucho tiempo desde que me llamaste así. Antes de que me diera cuenta, empezaste a llamarme ‘Ayako-san’.”

“Bueno, es natural... No podía llamarte mamá Ayako para siempre.”

“...Tienes razón.”

Eso realmente... es natural.

El chico, que solo tenía diez años cuando nos conocimos, ahora tenía veinte.

Había pasado de ser un niño a ser un hombre.

Pero en algún lugar de mi corazón siempre lo he tratado como a un niño.

Por eso... no me di cuenta en absoluto.

No me di cuenta de sus sentimientos.

Por eso ahora mismo estaba tan confundida y perdida.

Por supuesto, Ta-kun no tenía la culpa de nada. Él solo estaba viviendo su vida con dedicación y devoción. Simplemente creció y se convirtió en un hombre.

El problema... estaba en mí.

En mi forma de verlo y percibirlo.

No era nada complicado. Al fin y al cabo, todo estaba en mi corazón...

“Oye, Ta-kun. ¿Con qué estabas soñando?” pregunté, sintiendo curiosidad de repente.

Me preguntaba con qué tiempos estaba soñando.

Durante los diez años que pasamos juntos... pensé en él solo como un hijo o un hermano menor, pero él siempre me vio como una mujer.

Pasamos el mismo tiempo juntos durante una década percibiéndonos de manera diferente.

Así que me preguntaba qué estaba recordando en su sueño febril.

“Este... Bueno”, Ta-kun dudó en decirlo. “Con cuando... te pusiste el bikini de Santa.”

“Pffgh”, resoplé.

Toda mi seriedad se disipó y grité con todas mis fuerzas:

“¿E-Ehh?! ¿El bikini de Santa...? ¿C-Con eso?!”

“Sí. Con... eso.”

“¡Nooooo! ¿Por qué soñaste con eso?!”

“Aunque me lo preguntes, simplemente lo soñé y ya...”

¡Uuh~~!

¡No puedo creer que el sueño de Ta-kun fuera un sueño de ese día!

Ahora he recordado vívidamente esa página oscura de mi vida que había enterrado en lo profundo de mi memoria y quería olvidar por completo.

Mi página más vergonzosa que sucedió hace unas Navidades.

Quería comprar un atuendo normal de Santa, pero terminé comprando accidentalmente uno con el vientre abierto.

Me alegro de que solo Ta-kun me haya visto. Si alguien más me hubiera visto, podría haberme muerto... Eso es lo que pensaba... Pero si Ta-kun era consciente de mí como mujer desde los diez años, la historia cambiaba considerablemente.

Uwaa. ¡Uwaa~~~!

“Uuh... Ta-kun, eres un tonto. ¿Por qué te acordaste de eso?”

“Lo siento... Pero fue bastante impactante.”

“P-Pues perdona. ¡Lamento que me viera rara y no me quedara bien!”

“No, no lo decía de esa manera... Fue impactante en el buen sentido. Ayako-san, tienes una buena figura, así que te veás muy bien en ese traje...”

“Qué... E-Está bien, no necesito ese tipo de consideración.”

“¡No lo digo por consideración! Realmente eres hermosa y tienes un buen cuerpo... Por eso quedé fascinado...”

“¡~~! E-Está bien. Lo entiendo.”

No pude soportar más sus halagos letales. Ah, no puedo más. Detente. En serio, detente. Si continúas elogiándome así... no sé qué va a pasar.

“Cielos... eres un perverso, Ta-kun”, dije avergonzada, haciendo un puchero.

“A-Aunque me llames así...”

“Además, dijiste que me miraste los pechos cuando nos bañamos juntos...”

“...Bueno, es verdad que miré, pero lo del baño y lo del bikini de Santa me lo mostraste tú misma.”

“¡D-Deja de poner excusas! ¡Y olvídate ya de eso!” grité fuertemente.

Aunque no importa como se mire, yo era la que estaba poniendo excusas.

“L-Lo siento...”

Ah... Lo hice disculparse. Lo siento, Ta-kun. La vergüenza me está haciendo decir tonterías.

“Pero...” Ta-kun continuó mientras yo me llenaba de culpa. “No es culpa mía... ser así.”

“¿Eh...?”

“Ver a la chica que te gusta delante de ti con una ropa tan reveladora... bueno, haría que cualquier chico se excitara.”

“Eh... ¿Ehhh?”

“Es absolutamente imposible de olvidar. No se irá de mis recuerdos. Es algo con lo que he soñado muchas veces.”

“¿M-Muchas veces...?”

Me desconcerté y Ta-kun me miró fijamente.

Se ruborizó de vergüenza, pero no desvió la mirada.

Mirando fijamente.

Con ojos llenos de pasión, me miró como atravesándome.

“Yo... bueno, no me enamoré de ti solo por tu apariencia... Pero tu aspecto también... me gusta mucho. Tanto tu rostro como tu figura son muy atractivos...”

“Qué, uh, ah... auh...”

Con una mirada ardiente en sus ojos, volvió a ensalzarme y no supe qué hacer.

Mi cuerpo estaba ardiendo.

Y mi cabeza ofuscada.

La vergüenza y la excitación aumentaron y mi juicio se apagó...

“...¿De verdad?” Cuando me di cuenta, había abierto la boca.

Puse mi mano en mi pecho, como señalándome a mí misma.

“Ta-kun, de verdad... este, ¿te gusta mi cuerpo?”

“¿Eh? Bueno... s-suena un poco sórdido decirlo así, pero... sí. Me gusta...”

“...Ya veo. Entonces—” dije, sentándome en la cama.

Justo al lado de Ta-kun, bastante cerca de él.

“—¿Quieres tocarlo ahora?”



No entendía lo que ella estaba diciendo.

¿Tocar?

¿Qué cosa?

Según el contexto... ¿se refería a su cuerpo? No, no puede ser. Ayako-san nunca diría eso. Es imposible. De ninguna manera.

En un instante, muchos pensamientos pasaron por mi cabeza, pero...

“Dame tu mano.”

En el momento en que su mano me tocó, todos mis pensamientos se disiparon.

Con sus dos manos, tomó la muñeca de mi mano izquierda.

Y entonces... la acercó hacia ella.

“¿Qué? ¡¿A-Ayako-san...?! ¿Qué estás haciendo?”

“Por favor, solo guarda silencio y extiende la mano.”

“Pero, e-espera un minuto—”

“¡Y-Yo también estoy avergonzada! Pero quiero... que me toques y me sientas.”

“¿Que te toque...?”

¿Eh? ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Qué está pasando aquí?

Ignorando mi extrema confusión, Ayako-san jaló mi mano hacia ella. Mi mano se aproximó gradualmente a ella y mi mirada también fue naturalmente atraída hacia ella.

Y lo que entró inevitablemente en mi línea de visión... fue su enorme pecho.

Era imposible apartar la vista de esos enormes bultos que empujaban violentamente su blusa de punto hacia arriba. Y cuando se movió apenas un poco, esos bultos se agitaron muchísimo, al igual que mi razón.

Son grandes.

Realmente son... demasiado grandes.

Esas enormes frutas prohibidas estaban a solo unos centímetros de mi mano.

“Quizás no quieres... tocar a una vieja como yo.”

“Eh... No, no es que no quiera, pero...”

Por supuesto que quiero tocarla.

Para ser sincero... no sé cuántas veces he fantaseado con ello.

No es que me haya enamorado de Ayako-san solo por su cuerpo... Pero yo también soy un hombre. No todos mis pensamientos pueden ser puros.

Por supuesto que quiero tocar... los pechos de la mujer que amo.

Pero.

Es por eso... ¡que no me gusta este extraño desarrollo!

“¡P-Por favor espera, Ayako-san! ¿Q-Qué te pasa de repente...?”

“¡Está bien! ¡S-Solo déjate sucumbir a tus impulsos!”

“¿Impulsos...?”

“¡Vamos, deja de resistirte!”

Hablando violentamente con una cara avergonzada, ella siguió tirando de mi mano.

Si me hubiera puesto serio, podría haberme quitado fácilmente sus manos de encima.

Pero... no pude.

Por mucho que mi razón se negara, los desbordantes deseos mundanos embotaron mi raciocinio.

Como resultado, no pude moverme en absoluto y quedé a su merced.

Ayako-san tiró fuertemente de mi mano y la llevó a su torso.

Y luego la metió debajo de su blusa de punto...



“¿Qué...?”

¡¿Directamente?!

¡Espera un momento, ¿quieres que te toque directamente?!

¡Incluso cuando es más que suficiente por encima de la ropa, ¿quieres que lo haga directamente?!

“¡A-Ayako-san...!”

“...Está bien, Ta-kun”, susurró con una voz sensual, conteniendo desesperadamente la vergüenza.

Mi mano se deslizó debajo de su ropa. Cada vez más debajo de su blusa de punto. Y cuando las puntas de mis dedos tocaron su suave piel, ella se estremeció.

“Anh. Funh...” Emitió una dulce voz.

“L-Lo siento...”

“...Está bien. Solo me sorprendí porque tu mano estaba fría.”

Después de ajustar su respiración, ella me miró directamente.

“Adelante... Ta-kun. No te contengas y toca tanto como quieras.”

Y entonces, mi mano fue jalada con fuerza.

Presionar.

Sentí algo suave en la palma de mi mano.

Para ser honesto... fue más modesto de lo que esperaba.

Me había imaginado algo más, bueno, un volumen que no cabría en absoluto en una mano, pero no sentí tanta masa.

Pero la suave, cálida y húmeda piel se sentía agradable.

Era una sensación deleitosa que me hacía querer tocarla para siempre...

“¿Y bien, qué piensas, Ta-kun?”

“...¿Que qué pienso?”

“Este es mi cuerpo... Mi... c-carne.”

Carne.

Pues sí, ciertamente era carne.

El busto de una mujer... sus pechos, para decirlo sin rodeos, son solo bultos de grasa que la mayoría de los hombres no pueden dejar de amar. Unos meros trozos de carne que muchos hombres anhelan, ansían y enaltecen, y a veces, incluso descarrilan sus vidas.

Lo que estaba tocando ahora mismo era absolutamente carne.

Sin embargo.

No estaba tocando sus pechos...

...Sino su estómago.

“Este... Ayako-san. Tengo una pregunta seria.”

“¿Q-Qué pasa?”

“...¿Por qué quieres que te toque el estómago?”

Una intensa confusión y decepción me invadieron.

La mano que ella arrastró hacia debajo de su ropa y que pensé que iba a llevar a su pecho... por alguna razón, no subió.

Y en su lugar, me hizo tocar su estómago.

...¿Por qué?

¿Por qué... su estómago?

“¿Q-Que por qué...? Te lo dije antes, ¿no? Quiero que me sientas”, dijo Ayako-san, tratando de reprimir la vergüenza mientras presionaba mi mano contra su estómago. “Me embelleciste demasiado antes... pero, bueno, es porque solo conoces mi cuerpo cuando estaba en mis veintes, ¿verdad? Por eso quería desarraigarte de esa ilusión del pasado haciéndote sentir a mi yo de ahora—¿Eh?! ¿E-Ehhh?!”

En medio de su explicación, Ayako-san gritó fuertemente.

Me soltó la muñeca y se distanció de un salto.

“N-Nooo... Ta-kun, ¡e-eso...!”

“¿Eh...?”

“Este, bueno, eso... ¡s-se ha puesto tan...!” gritó ella, cubriéndose la cara con las manos y sonrojada hasta las orejas.

Cuando seguí la mirada perpleja que se asomaba por el hueco entre sus dedos... me llevó a mi entrepierna.

El “yo” de mi parte inferior estaba afirmando violentamente su presencia.

A diferencia de unos jeans o pantalones, el abultamiento no se podía ocultar a través de la delgada tela del pijama.

La tela fue empujada ferozmente hacia arriba.

“¡U-Uwaa!”

Agarré la manta y escondí mi entrepierna a toda prisa.

Aunque ya era demasiado tarde.

“¡L-Lo siento! Yo...”

“Ta-kun... ¿Eh? ¿P-Por qué...?”

No pude evitar sentirme avergonzado y culpable, y Ayako-san preguntó con una mirada de intensa confusión:

“¿¿S-Se volvió así porque me tocaste el estómago...?!”

“.....”

Parece que ella había malentendido algo.

“Eh... ¿Ehh? ¿A los hombres les excita tocar un estómago? ¿O es solo un fetiche tuyo—?”

“¡No es así! ¡No me excité por tocarte el estómago!”

“P-Pero tú...”

“Eso fue... bueno, porque pensé... que ibas a dejarme tocar tus p-pechos.”

“Eh..... ¿Ehhhhh?!”

Justo cuando su tez había empezado a recobrar su color, su rostro hirvió en rojo de nuevo.

“¿E-En qué estabas pensando, Ta-kun?! ¡No iba a dejar que me tocaras los pechos!”

“Lo sé, pero tal vez...”

“Cómo pudiste pensar que te tomé la mano para que me tocaras los pechos... ¡~~! ¡Y-Yo no haría algo tan pervertido! ¡Solo quería que me tocaras el estómago!”

“.....”

No, bueno.

Eso es igual de pervertido, ¿no?

“D-Dejarte tocar mis pechos. Cielos... Es porque siempre estás pensando en cosas perversas que lo malentendiste todo...”

“...L-Lo siento.”

De momento, me disculpé con Ayako-san, que estaba enojada conmigo, pero no estaba arrepentido del todo.

Sí... esto no es culpa mía.

No importa cómo se mire, es culpa de Ayako-san por hacer algo tan confundible.

Si haces algo así, 10 de cada 10 hombres lo malinterpretarían.

“Pero, Ayako-san... ¿Por qué tu estómago...?”

“Pues... p-porque quería que supieras quién soy ahora”, dijo Ayako-san, tropezando con sus palabras. “...Me viste desnuda y en bikini, pero eso fue hace mucho tiempo, ¿no? Por eso... cuando alabaste mi cuerpo antes, se trataba de mi yo de aquel entonces... Ahora tú... estás plasmando la imagen de mi yo de hace una década en mi yo de 30 años, así que pensé que valía la pena mostrarte la verdad...” Su voz fue disminuyendo gradualmente y continuó en un murmullo, “...Y bueno, ya sabes. A medida que envejeces... aparece el exceso. Me he dejado un poco últimamente y he descuidado el área de mi estómago...”

“¿Estabas preocupabas por algo así?”

“¿C-Cómo que por algo así...? ¡Esto es muy importante para una mujer en sus treintas!”

“No te preocupes por eso. Ayako-san, no estás gorda en absoluto.”

“...¡E-Estás mintiendo! ¡No necesitas ser considerado con mis sentimientos! Tú mismo tocaste mi estómago y lo comprobaste, ¿no?”

“Bueno... ciertamente sentí un poco de carne. Se sentía suavcito.”

“¿Ves? Lo sabía...”

Levantando mi mirada hacia Ayako-san, que estaba al borde de las lágrimas, continué:

“Pero tienes una figura perfectamente normal. Además, creo que las mujeres son más atractivas cuando tienen un poquito de carne. Y también... pienso que te ves muy linda con una barriga blandita.”

“.....”

“No, no me refiero a que tu barriga blandita es linda, sino que te ves linda preocupándote por tu barriga blandita. Lo que quiero decir es que una barriga blandita tiene su propio encanto—”

“¿C-Cuántas veces vas a repetir ‘blandita’?!” Ayako-san gritó avergonzada. “Uuh... Cielos~, deja de burlarte de los adultos.”

“No me estaba burlando...”

“...No eres más que un perverso que se pone duro al tocar un estómago.”

“¡Como dije antes, eso fue un malentendido!”

Inmediatamente me excusé ante Ayako-san, quien murmuró disgustada.

La atmósfera fue incómoda durante un tiempo, pero...

“...Fufu”, Ayako-san se rió. “Se suponía que venía a cuidarte, pero ¿qué estamos haciendo?” Después de murmurar para sí misma, Ayako-san me miró de nuevo. “Lo siento. Bueno... por hacer algo tan confundible.”

“No. Yo soy el que lo siento por mostrarte algo tan vergonzoso.”

Nos inclinamos el uno al otro.

“De todas formas... parece estar más vigoroso ahora, así que me siento aliviada”, dijo con alivio e inmediatamente se sonrojó. “¡C-Con ‘vigoroso’ me refería a tu estado de salud! ¡N-No lo decía en un sentido extraño!”

“¡Está bien! ¡Lo sé perfectamente!”

Por alguna razón, ella trató de hacer una aclaración innecesaria.

Después de aclararse la garganta, se puso de pie y cogió la bandeja con el tazón vacío.

“Bueno, creo que me voy a ir yendo ya.”

“Este... Realmente te lo agradezco. Me alegró mucho que vinieras a cuidarme.”

“No fue nada. Descansa bien y recupérate pronto.”

“Sí. Y cuando me recupere... déjame invitarte a una cita de nuevo”, dije.

Estaba avergonzado, pero lo disimulé y lo dije.

Ayako-san se congeló por un momento y luego...

“...Sí, lo estaré esperando”, respondió brevemente.

Después de que se fue, me acosté en la cama y tomé un buen descanso.

Mi cuerpo todavía estaba un poco afiebrado, pero me sentía sorprendentemente bien.



Por la noche.

“Wajaja. No esperaba que se cancelara la cita por un resfriado. Ni siquiera yo me vi venir eso. Esto es simplemente una joya.”

“...No es nada gracioso.”

“Oh, lo siento. Tienes razón, no es bueno reírse de las desgracias de los demás. Sin embargo... no creo que pueda llamársele una desgracia a esto.”

“¿...? ¿Qué quieres decir?”

“En lugar de una cita, Aterazawa-kun pudo disfrutar de tus cuidados amorosos. Supongo que cada nube tiene su rayo de luz.”

“¿Cuidados amorosos...?”

“Por lo que he oído, este evento parece haber profundizado su cercanía... Fufu. Pensé que era un tipo desafortunado por caer enfermo en el último minuto, pero por el contrario, podría decirse que incluso tuvo suerte. Parece que Aterazawa-kun está levantando tu bandera de captura a un buen ritmo.”

“...Has jugado a muchos videojuegos, Oinomori-san.”

“Jajaja. Puede ser. Últimamente, he estado muy ocupada con muchos proyectos de videojuegos. Mi cabeza está llena de ellos.”

“Cielos...”

“Takumi Aterazawa-kun, eh... Fufufu”, dijo.

Con una voz muy alegre.

“Me gustaría conocerlo y hablar con él.”

Capítulo 3
Nochebuena
y
bikini





Normalmente, aquí es donde deberíamos proceder inmediatamente a la siguiente parte de la historia.

Como quedó claro al final del capítulo anterior, en este próximo deberíamos ver a la jefa de Ayako-san, Yumemi Oinomori-san.

Sin embargo.

Había otra historia que quería contar antes del episodio de “la intrusión de Oinomori-san”.

Incluso si no seguía el orden cronológico de la historia, había un recuerdo que quería introducir.

Sobre el bikini de Santa de Ayako-san.

En el capítulo anterior, mencioné su atuendo de cosplay... pero creo que no se habló lo suficiente o la información fue bastante fragmentada.

Y así como estaban las cosas, se podría pensar que ella solo era una pervertida que se vistió con un traje muy depravado.

Pero no. No es así.

Había una razón por la cual Ayako-san se vistió con esa ropa vergonzosa.

Y una razón muy propia de ella, además.

Por eso, me gustaría hablar sobre ello. Para aclararlo. No me importa que a mí me malinterpreten, pero no puedo soportar que Ayako-san sea malinterpretada.

Así que, por favor perdónenme por devolverme abruptamente al pasado.

Y si no les importa... acompáñenme un rato en este corto relato.

Sucedió hace diez años.

Cuando todavía era un niño.

A mediados de diciembre...

Cuando llegué a casa de la escuela, encontré a Ayako-san en el estacionamiento de la casa de al lado.

Ella también me notó y me sonrió gentilmente y me saludó.

“Bienvenido, Ta-kun.”

“Ya estoy de vuelta, mamá Ayako.”

No pude evitar que mi voz sonara animada. ¡Qué día tan maravilloso para encontrarse por casualidad de esta manera!

A mí... me gustaba mamá Ayako.

Era difícil para mí como estudiante de primaria explicarlo bien... pero ella me gustaba como mujer.

Me enamoré de ella a primera vista cuando la conocí... Y cuando nos bañamos juntos y supe de sus debilidades y nobleza, me enamoré aún más.

Más específicamente, comencé a pensar que quería salir con ella y casarme con ella.

Por supuesto, no pensaba que pudiera salir con ella ahora.

Si un niño como yo le dijera eso a una mujer adulta, probablemente no sería tomado en serio y me temía que solo causaría problemas innecesarios.

Pero algún día...

“Mamá Ayako, ¿vas a ir a recoger a Miu-chan?”

“No, estaba pensando en ir de compras antes de ir a recogerla...” Y luego, después de pensar un poco, preguntó, “Oye, Ta-kun, ¿tienes algún plan para hoy?”

“No, nada...”

“Ya veo. En ese caso, ¿te gustaría ir de compras conmigo?”

No había razones para negarse, así que acepté.

Después de obtener el permiso de mi madre, me subí al coche de mamá Ayako.

“Estaba pensando en comprar un regalo de Navidad para Miu hoy”, dijo mamá Ayako en el asiento del conductor mientras conducía por la carretera.

“Ya veo. Ya casi es Navidad.”

“Todavía es un poco pronto, pero si no lo compro ahora, puede que después se agote el juguete que ella quiere. Y después de comprárselo, tengo que pretender ser Santa—Ah. P- Por cierto, Ta-kun.” Preocupada, preguntó, “Ta-kun... ¿Crees que Santa existe?”

“Eh... N-No creo que exista.”

La familia Aterazawa nunca se molestó en este asunto y nunca he creído en Santa desde que tengo memoria.

Mis padres normalmente me compraban lo que quería para Navidad y nunca experimenté lo que era encontrar regalos al lado de mi cama en la mañana de ese día.

“Ya veo... Menos mal. Si creyeras en Santa, casi habría destruido tus sueños”, Ayako-san suspiró aliviada.

“Yo no creo en él, pero Miu-chan sí podría. Solo tiene cinco años, después de todo.”

“¡Así es! Últimamente, parece que están practicando canciones de Santa en el jardín de niños y también las está cantando en casa... ¡Es tan linda! Está esperando un regalo de Santa, así que pensé que debería esforzarme como madre.”

“Eres tan buena, mamá Ayako.”

“No hay nada por lo que alabarme. Esto es algo normal... Ah. Ta-kun, por favor no le cuentes a Miu lo de hoy, ¿de acuerdo?”

“Sí, está bien.”

“Gracias. Este va a ser nuestro secreto.”

Cuando el coche se detuvo en un semáforo en rojo, mamá Ayako me extendió su mano. Y levantó su dedo meñique.

“Bien, es una promesa.”

“.....”

Hmm. Mamá Ayako sigue tratándome como a un niño de preescolar. A pesar de que ya tengo diez años.

Con sentimientos encontrados, levanté mi dedo meñique e hice la promesa del meñique. La mano de mamá Ayako se sintió fría, pero tan suave que hizo que mi corazón latiera más rápido.

La luz cambió a verde y el coché arrancó nuevamente.

“Oye, mamá Ayako. ¿Ya has decidido qué le vas a comprar?”

“¡Por supuesto!” Ella asintió vigorosamente en respuesta a mi pregunta. “Para Navidad... ¡le compraré a Miu el objeto de transformación de Love Kaiser!”

Sus ojos brillaron increíblemente.

En la tienda de juguetes más grande de la ciudad.

“Me alegro de que hayas venido conmigo, Ta-kun. Todavía no estoy acostumbrada a venir a estos lugares sola”, mamá Ayako sonrió torpemente cuando salimos del coche en el estacionamiento.

Aparentemente esa era la razón por la que me había invitado.

Parece que era bastante difícil para ella, que se había convertido en la madre de Miu-chan este año, comprar sola en una juguetería llena de familias.

“Vaya... hay demasiada gente aquí.”

“Es por la temporada.”

La tienda estaba llena de un ambiente navideño, y aunque era una tarde entre semana, había muchas familias aquí.

Y mientras miraba la tienda llena de gente...

“Ta-kun, ven acá”, mamá Ayako me tendió la mano.

“¿Eh...?”

“Tomémonos de las manos. No quiero que te pierdas.”

“...E-Esta bien. No hace falta.”

“No seas tímido. Será un problema si te pierdes. Ven.”

Me daba vergüenza y quería negarme, pero mi opinión fue ignorada y mamá Ayako me tomó la mano un poco a la fuerza.

Uwah.

Estamos... tomados de las manos.

“Vamos, Ta-kun, andando.”

“S-Sí.”

A diferencia de mí, que estaba con el corazón acelerado, mamá Ayako estaba tranquila.

No parecía importarle nada que estuviéramos tomados de la mano.

Me sentí vacío y frustrado, un sentimiento complicado.

Pero era comprensible... Para mamá Ayako, solo era el hijo de los vecinos, alguien como un hijo.

“...Por cierto, Ta-kun”, preguntó, sosteniendo mi mano mientras caminábamos hacia el área de juguetes. “Tú... ¿No ves Love Kaiser?”

Había ansiedad y expectación en su voz.

“No lo veo... Soy un hombre.”

Realmente no lo veía, y además, me avergonzaba que la gente pensara que veía anime para chicas aunque fuera un chico, por eso lo dije.

Sin embargo, mamá Ayako respondió:

“Y-Ya veo...”

Con una cara claramente alicaída.

¿E-Eh?

¿Hice algo malo?

Ansioso, intenté arreglar la situación.

“E-Este... Pero Love Kaiser parece ser muy popular en este momento.”

“¡Así es! ¡Es muy popular ahora mismo!” Los ojos de mamá Ayako se iluminaron. “¡La serie que está ahora en emisión, ‘Love Kaiser Joker’, es realmente increíble! ¡El novedoso y desafiante estilo en el que 52 Love Kaisers deben luchar hasta que solo quede una está recibiendo mucha atención de la gente de la industria! Hay muchas quejas sobre el contenido de la serie... Pero no es solo una historia cruel, es un profundo drama humano—”

“.....”

Cuando me sentí abrumado por su apasionado parloteo, mamá Ayako me miró como si hubiera vuelto en sí.

“Este... eso es lo que dice la gente de la serie. No es lo que pienso yo, sino la gente en general...”

“...Mamá Ayako, ¿te gusta Love Kaiser?”

“¡¿Ehh?! ¡¿Q-Qué estás diciendo, Ta-kun?! ¡Ya soy una adulta! ¡¿Por qué querría sentarme a ver un anime para chicas?! ¡Solo lo veo por Miu! ¡Sí, es por Miu! Haah, realmente me gustaría dormir hasta tarde los domingos. Pero Miu siempre me despierta. No es fácil ser madre.”

“...Y-Ya veo.”

De alguna manera sentí que no debía indagar más, así que asentí mientras leía el aire. Seguimos caminando juntos y llegamos a la zona de juguetes para niñas.

“Wow, hay tantos juguetes de Love Kaiser.”

Había muchos juguetes coloridos de transformación alineados llenando los estantes.

“Mamá Ayako, ¿ya pensaste qué vas a comprar?”

“...Después de pensarlo un tiempo, lo reduje a dos opciones”, dijo, con una mirada de dolor. Por su expresión, podía ver lo duro que le costó hacerlo.

“Uno es el objeto de transformación de ‘Love Kaiser Speed’, la varita de transformación ‘Varita Trepidante’. ‘Speed’, que es la transformación de Chie Itatori, es una de las kaisers principales y es el personaje favorito de Miu. Ella ha estado diciendo que quiere este juguete.”

“H-Heh.”

“El otro es el objeto de transformación de ‘Love Kaiser Solitaire’, el revólver de transformación ‘Mágnam Trepidante’. ‘Solitaire’, que es la transformación de Hiyumi Kuinajima, es una kaiser secundaria... Pero es un personaje muy encantador. Su belleza no puede expresarse en palabras, ¡tienes que verla personalmente! Eso es todo lo que puedo decir.”

“H-Hmm.”

¿Qué hago?

No entiendo ninguna palabra de lo que está diciendo.

Incluso si me dice cómo se llaman...

“Oye, Ta-kun, ¿cuál crees que es mejor?”

“Este... supongo que la que le gusta más a Miu-chan.”

“...Bueno, sí. Creo que es lógico. Pero pienso que con los juguetes hay que pensar a largo plazo. Ciertamente ‘Speed’ es una cabeza hueca natural, animada y linda, y puedo entender por qué le gusta tanto a Miu... Pero siento que ‘Solitaire’ sobrevivirá hasta el final de la serie. En ese caso, ¿no crees que es mejor pensar en las cosas a largo plazo?”

“Eh... Pero ya que es un regalo para Miu-chan, es mejor darle lo que ella quiere...”

“...Bueno, sí. Tienes razón. No estás equivocado. Pero me pregunto si es correcto para una madre darles simplemente a sus hijos lo que ‘quieren’. ¿Es eso amor parental? Si realmente te preocupas por tus hijos, ¿no deberías darles algo que les ayude en el futuro?”

“.....”

“¡Miu todavía es pequeña y no entiende el atractivo oscuro de Hiyumin! Ah, Hiyumin es el apodo de Hiyumi Kuinajima en internet. Hyumin es muy popular entre los adultos, pero

no entre los niños... Y últimamente... no ha aparecido mucho. No puedo entrar en detalles porque sería un spoiler... pero debido a un gran trauma, ella dejó el campo de batalla... ¡Pero estoy absolutamente segura de que regresará! Después de un tiempo, regresará al campo de batalla con nuevos poderes tremendos. ¡Entonces Miu seguramente se enamorará de Hiyumin! Así que, ¿no sería mejor para Miu comprar el objeto de transformación de Hiyumin en anticipación a su regreso? Tú también lo crees, ¿no?"

"...Ah. Sí", dije.

No entendí ni la mitad de lo que dijo, pero cuando me pidió mi consentimiento, todo lo que pude decir fue eso.

"Si eso es lo que piensas, mamá Ayako, entonces haz eso."

"...¡Ahh, Ta-kun, no me mires con esa sonrisa considerada! Detente, te lo suplico... No me mires como si fuera una especie de criatura molesta... ¡No pongas esa cara de 'No preguntes a otros lo que ya has decidido' ...!"

Dudaba que tuviera una cara tan concreta como esa.

Aunque bueno, sí me parecía un poco molesta.

Ya veo. Hasta ahora, sabía que existían las sonrisas "consideradas", pero no sabía lo que eran exactamente... Así que esa sonrisa de ahora es lo que los adultos llaman una "sonrisa considerada".

"U-Uuh... Lo sé, lo entiendo. Es exactamente como dices, Ta-kun. Este es el regalo de Navidad de Miu... así que es mejor darle lo que ella quiere..." dijo, como convenciéndose a sí misma, y tomó el juguete de transformación de Love Kaiser Speed del estante con una mano temblorosa.

Pero de camino a la caja registradora, se dio la vuelta una y otra vez, mirando el juguete de transformación de Love Kaiser Solitaire con pesar.

Después de pagar en la caja registradora, fuimos para que envolvieran el juguete como un regalo.

Y justo cuando estábamos a punto de salir de la tienda...

"O-Oye, Ta-kun", dijo mamá Ayako. "¿No necesitas ir al baño?"

"No, estoy bien."

"¿Sí? Bueno, pero... tal vez deberías ir por si acaso."

"Eh... Pero."

"Solo por si acaso. Uno nunca sabe. A veces crees que no tienes que ir, pero cuando vas, te entran ganas inesperadamente."

"...E-Entonces iré un momento."

Por alguna razón, mamá Ayako insistió en que fuera al baño.

Asentí y me dirigí al baño... Pero me detuve en el camino.

Mamá Ayako... Me pregunto de qué va todo esto. Me insistió tanto que fuera al baño, pero ¿pensaba hacer algo sola?

Regresé y me escondí detrás de un estante y observé la situación...

"....."

Lo que vi me dejó sin palabras.

Mamá Ayako estaba parada en la caja registradora.

Y en sus manos... tenía el juguete que había decidido no comprar después de dudar un rato, el revólver de transformación de "Love Kaiser Solitaire".

Yo... lo entendí de inmediato.

Mamá Ayako realmente quería comprarlo.

Probablemente... no era otro regalo para Miu-chan. Seguramente era para ella misma.

Ya veo.

Incluso a los adultos les gustan los juguetes de transformación de anime.

Si tanto lo quería, podría haber sido franca y comprarlo, pero me pregunto si le era difícil comprarlo delante de mí.

Supongo que no es fácil ser un adulto.

“Funfu~n... Ah. Ta-kun...”

“Siento la tardanza.”

Mientras mamá Ayako caminaba felizmente después de terminar la compra, me acerqué a ella, pretendiendo regresar del baño.

“Ah. E-Esto es...”

Eché un vistazo al nuevo juguete por un momento, y luego...

“Verás, este... M-Me lo gané”, dijo mamá Ayako.

Con una sonrisa muy torpe.

“¿T-Te lo ganaste?”

“¡Sí! ¡Me lo gané! ¡Parece que fuimos el cliente número 10.000 de esta tienda! Así que dijeron que me iban a dar un juguete de mi elección... Y como no tenía nada que quisiera, me dieron lo primero que se me ocurrió. ¡Realmente no me importaba lo que fuera!”

“.....”

¡V-Vaya mentira...!

En realidad, lo compraste tú misma, pero lo estás tergiversando con una mentira bastante descarada. ¿No hay una excusa mejor para engañar a un niño?

Quería decir muchas cosas, pero...

“Ya veo. Es genial, mamá Ayako.”

No negué lo que dijo y fingí creerle sinceramente.

“S-Sí... Tuve mucha suerte.”

Mamá Ayako sonrió aliviada.

Sí. Esto está bien. Es mejor así.

Mientras mamá Ayako sea feliz, a mí me basta.

En el camino de regreso...

“Mamá Ayako, ¿vas a dejar el juguete de Love Kaiser al lado de la cama de Miu-chan en Nochebuena?”

“Voy a hacer exactamente eso. Además, tengo una sorpresa más en mente.”

“¿Una sorpresa?”

“He oído que la estrategia de poner un regalo bajo la cama a menudo fracasa. A veces los niños se despiertan justo cuando lo dejas. Por eso... voy a jugar a lo seguro.”

“¿A lo seguro?”

“Cuando le deje su regalo, voy a vestirme como Santa. Así, incluso si Miu se despierta, ella pensará que soy Santa y no destruiré sus sueños.”

“...Ya veo. Es una buena idea.”

“Fufu. ¿Verdad? De hecho, ya compré un traje de Santa por internet. Ah, ya sé. Me lo probaré cuando volvamos, así que ¿puedes comprobar si me parezco a Santa?”

Y así, después de ese intercambio...

Regresamos y entré a su casa.

Estaba sentado en el sofá de la sala de estar, esperando a que terminara de cambiarse.

“T-Ta~kun...”

Sonó una voz avergonzada y la puerta de la sala se abrió.

Cuando levanté la vista, me quedé estupefacto.

Lo que vi allí... fue a mamá Ayako en bikini con un gorro de Santa.

Vestía colores rojo y blanco navideños. Pero en su mayor parte, solo había piel. El traje era demasiado revelador. Sus grandes pechos parecían que se iban a salir de la tela roja en cualquier momento.



“U-Uuuh... Esto es horrible...”

Me quedé sin palabras y mamá Ayako tímidamente escondió su rostro con sus manos.

“¿Eh? Qué... ¿Ehhh?”

¿Por qué?

¿Por qué lleva un bikini en medio del invierno?

¿Cuándo se convirtió este lugar en el hemisferio sur?

“Fui muy descuidada, busqué ‘traje de santa para mujer’ en internet y lo compré sin revisarlo bien... y esto es lo que había dentro... ¿Qué hago ahora...?” murmuró mamá Ayako, examinando su apariencia con ojos llorosos.

Cada vez que movía su cuerpo, sus pechos y nalgas se acentuaban, dejándome sin aliento. Sé que no debería mirarla demasiado, pero mis ojos simplemente no podían despegarse de ella.

Wow.

Es increíble. Demasiado increíble.

Mamá Ayako... tiene una hermosa figura.

Y sobre todo, sus pechos son muy grandes.

Verdaderamente grandes.

Y sin embargo, tiene una cintura muy delgada y no está para nada gorda.

Ya la vi desnuda cuando nos bañamos antes... pero en cierto modo, su glamoroso cuerpo envuelto en un bikini rojo se sentía más erótico que sin ropa.

“Me lo probé por si acaso... pero como pensé, no puedo usar esto. Hace frío incluso en casa... y además, se siente un poco indecente.”

“T-Te queda bien, mamá Ayako.”

“...Ajaja. Gracias, Ta-kun”, Mamá Ayako se rió débilmente. “Haah... De momento, guardaré este bikini y compraré otro traje. Si lo compro por internet, puede que termine comprando otro bikini, así que iré personalmente a una tienda a buscarlo...”

“N-No creo que sea necesario esforzarse tanto. Ni siquiera sabes si Miu-chan se despertará por la noche.”

“Hm~... No. Tengo que hacerlo”, asintió fuertemente, después de pensarlo un poco.

Y luego, como un niño obstinado, continuó:

“Decidí hacer todo lo posible para disfrutar de este tipo de eventos”, dijo mamá Ayako. Con una fuerte determinación en sus ojos y un poco de fragilidad.

“Definitivamente no permitiré que Miu se sienta sola... Además, quiero hacer todas las cosas que mi hermana y mi cuñado querían hacer, pero ahora es imposible. Por eso está bien exagerar un poco.”

“Mamá Ayako...”

Ah...

Mamá Ayako es increíble después de todo.

Aunque a veces puede ser un poco torpe, es más amable que nadie y ama a Miu-chan más que nadie.

“...Sí, es verdad. Es más divertido exagerar.”

Sonreí naturalmente. Sentí que pude reconfirmar por qué me gustaba tanto y mi corazón se llenó de calidez.

“Yo también te ayudaré tanto como pueda, así que pídemelo lo que sea.”

“Gracias, Ta-kun. Entonces... esta es mi primera petición.” Y luego, se llevó el dedo índice a sus labios. “No le cuentes a nadie sobre este atuendo, ¿de acuerdo?”

Su tono y sus gestos parecían decirlo en broma, pero sus ojos eran terriblemente serios. “S-Sí, está bien”, asentí fuertemente.

—Fin de los recuerdos.

Aquí es donde termina este relato de mi infancia.

Por cierto... después de esto, Ayako-san compró un traje de Santa normal y logró dejarle el regalo a Miu en medio de la noche. Miu estuvo muy contenta con el juguete... aunque bueno, Love Kaiser Speed murió repentinamente en el episodio de la semana después de Navidad... Pero la Navidad de ese año fue un gran éxito en general.

Sin embargo, hay una especie de post-final para esta historia.

Satisfecha con el buen resultado, Ayako-san le tomó el gusto y continuó haciendo cosplay cada año después de eso... pero después de cierto año dejó de hacerlo.

Creo que fue en la Navidad cuando Miu estaba en segundo año de secundaria.

Ese año me invitaron a cenar y los tres tuvimos una agradable cena de Navidad juntos, pero...

“Por cierto.”

Justo después de terminar de comer el pastel de Navidad, Miu abrió de repente la boca. Su tono era completamente casual.

“Mamá, ¿podrías dejar de disfrazarte de Santa y poner regalos al lado de mi cama a partir de este año?”

“...¿Eh?” Ayako-san se congeló con una expresión atónita.

Por supuesto, ella estaba planeando hacerlo este año también y me había informado de varios planes de antemano... Pero las palabras de Miu le cayeron como un balde de agua fría.

“...¿Q-Qué estás diciendo, Miu? ¿Yo disfrazarme de Santa...? ¿P-Pero de qué hablas? Santa te trae regalos porque eres una buena chica—”

“Argh, es suficiente. Déjate ya de eso.”

Aturullada, Ayako-san trató desesperadamente de explicarse con una sonrisa en su rostro, pero Miu simplemente agitó su mano hacia ella.

“Estoy feliz con tus sentimientos, pero ya estoy en secundaria. Es suficiente, estoy cansada de fingir que no me doy cuenta.”

“¡¿F-Fingir?! Eh... E-Entonces, Miu... ¿ya los sabías?”

“Por supuesto que lo sabía. Desde hace cinco años.”

“¡¿Hace cinco años...?!”

“Me sabía mal no seguirte la corriente porque te esforzabas tanto, así que fingí no darme cuenta hasta el año pasado... Pero no parece que vayas a parar en absoluto. No pensé que continuarías haciéndolo incluso después de que entrara a secundaria.”

“.....”

“Es embarazoso para mí tener que ver a mi madre vestirse de Santa todos los años. Podría tolerarlo si todavía estuvieras en tus veintes, pero ya eres casi una treintona.”

“.....”

“Así que, desde este año, no lo hagas más. Será más fácil para las dos. Sí, hagamos eso. Ah, al fin lo dije. Finalmente dije lo que he querido decir durante cinco años.”

Miu se veía totalmente refrescada después de decir eso... Pero Ayako-san, por otra parte... estaba temblando con una expresión de vergüenza y desesperación indescriptibles.

Después de eso, se enfurruñó y se encerró en su habitación, y se convirtió en una Navidad terrible, aunque bueno, ahora era un buen recuerdo para mí.

Este es el post-final de la historia del bikini de Santa.

...Me pregunto por qué. Quería hablar de lo increíble que era Ayako-san, pero al final, terminé regalándoles más episodios de su torpeza... Bueno, está bien.

Este es el final de mi recuerdo no relacionado con la historia principal.

Muchas gracias por su atención.

Y ahora, por favor, sigan disfrutando de la historia principal.



Capítulo 4
La loba solitaria
y
La intrusión



Fue como un rayo salido de la nada.

Llegó sin avisar a mitad del día en un día de semana.

“Yo, cuánto tiempo, Katsuragi-kun.”

“Oinomori-san...”

Cuando abrí la puerta, no pude evitar quedarme allí congelada.

Un cuerpo esbelto como el de una modelo que combinaba muy bien con el traje de chaqueta de marca que llevaba.

Tenía el cabello torpemente rizado en contraste con su traje formal y ajustado. Sin embargo, esa vibra salvaje se combinaba extrañamente con el traje, creando un encanto desequilibrado.

Aunque ya tenía más de cuarenta, su rostro era joven y su piel suave.

Pero sobre todo... sus ojos.

Sus feroces ojos, que me recordaban a un lobo, no habían cambiado en absoluto desde que nos conocimos.

Yumemi Oinomori.

La CEO de la compañía “LightShip”, en la cual trabajo.

“Tengo una reunión con Sora-sensei por la noche. Así que pensé en venir a visitarte mientras tanto”, sentada en el sofá, Oinomori-san expresó el motivo de su visita.

Sora-sensei es una ilustradora experimentada que vive cerca. Hemos trabajado juntas varias veces y nos llevamos muy bien.

“No me importa que vengas... pero desearía que me hubieras avisado de antemano que vendrías”, dije, sirviéndole una taza de café preparado con una Dolce Gusto. “La gente generalmente no llega sin avisar a mitad del día en un día de semana.”

“Lo siento. Pero realmente quería ver tu cara sorprendida, Katsuragi-kun.”

Se disculpó, aunque no había remordimiento en su rostro.

Haah. Esta persona no ha cambiado en absoluto.

Siempre actúa a su propio ritmo.

No sé cuántas veces ya me ha tironeado de un lado a otro con sus ideas.

“Pero realmente no nos hemos visto en mucho tiempo, Katsuragi-kun”, dijo Oinomori-san, tomando la taza profundamente emotiva. “¿Desde hace medio año ya?”

“...Así es. Aunque como nos comunicamos por teléfono casi todos los días, no se siente que haya pasado mucho tiempo.”

“Jajaja. Cierto.”

“LightShip”.

Esta es una compañía fundada por Yumemi Oinomori, una carismática editora que solía trabajar para una importante empresa editorial. La gama de actividades que cubre la compañía es tan diversa que es difícil de explicar... pero está involucrada en varios negocios de entretenimiento como juegos, anime y novelas ligeras.

Me uní a la compañía hace diez años y todavía sigo trabajando allí.

Aunque la mayor parte de mi trabajo la hago desde casa.

A veces tengo que ir a algún que otro lado, pero principalmente trabajo frente a mi computadora en casa y hago la mayoría de mis interacciones por teléfono o correo electrónico.

Así que ha pasado mucho tiempo desde que nos vimos.

Haah... Y ella no envejece en absoluto, incluso me da envidia. Nadie pensaría que tiene más de cuarenta. Si lo intenta, podría hacerse pasar incluso por una veinteañera.

“Después de no verte por un tiempo... pareces haberte puesto un poco más blanda, Katsuragi-kun”, dijo Oinomori-san en un tono pensativo.

“Eh... ¿Más blanda?”

“Sí. Como si estuvieras más carnosa y redonda por todas partes.”

“¿Estás hablando de mi figura?!”

¿No en un sentido emocional?!

¿Estás diciendo que estoy más blanda no en un sentido metafórico, sino literal?!

“...Oinomori-san, incluso si eres mi jefa, es acoso sexual y moral mencionar esos detalles tan sensibles. ¿No es ya casi hora de que te vayas yendo...?”

“E-Estoy bromeando. En serio... sigues siendo tan dura como siempre.”

Después de mostrar una cara asustada por un momento:

“No hablaba de tu cuerpo, sino de tu atmósfera. Bueno, tampoco es que fueras tan dura para empezar... pero siento que tus pequeños gestos y presencia se han vuelto más femeninos que antes, haciéndote más atractiva como mujer”, dijo Oinomori-san.

Y me miró fijamente con ojos penetrantes.

“Las mujeres se vuelven más bellas cuando se enamoran después de todo.”

“Qué... N-No estoy enamorada de nadie.”

“Fufu. No te avergüences.”

“No estoy avergonzada. En primer lugar... eso de que mi atmósfera ha cambiado, ¡es solo lo que tú quieres pensar! Te parece así porque lo miras con la conclusión de que estoy enamorada...”

“Jajaja. Puede ser.”

Lo negué desesperadamente y ella respondió superficialmente.

“Bueno, Katsuragi-kun. No sé si estás enamorada, pero definitivamente hay una persona que está enamorada de ti, ¿verdad?”

“.....”

“¿Y dónde está el rumoreado Takumi Aterazawa-kun ahora?”

“...C-Creo que está en casa ahora... Le escribió a Miu por la mañana... y le dijo que hoy no tenía que ir a la universidad. Como le cancelaron las clases de hoy, dijo que iba a quedarse en casa haciendo tareas.”

“Ho, qué suerte”, sonrió Oinomori-san. “Bueno, Katsuragi-kun, ¿por qué no compramos algo de sushi?” Y luego, sonriendo salvajemente, agregó, “Por supuesto... para tres.”



Fue como un rayo salido de la nada.

“Ta-kun, ¿ya has almorzado?”

“Aún no...”

“Entonces, ¿te gustaría venir a comer sushi en mi casa?”

“¿Estás segura? Me encantaría, pero ¿por qué tan de repente?”

“Bueno, pasaron algunas cosas... Tengo a una persona extraña aquí, pero si no te importa.”

Después de recibir esa invitación tan repentina y misteriosa, me dirigí a la casa de la familia Katsuragi al lado... y esperándome allí estaba Ayako-san con una mirada incómoda y tres porciones de sushi de aspecto extremadamente caro.

Y también.

“Ah. Encantada de conocerte, Takumi Aterazawa-kun.”

Una mujer hermosa en traje con una vibra salvaje.

“Vamos, no te quedes ahí parado, siéntate.”

“...S-Sí.”

Ella me invitó a sentarme como si fuera su propia casa. La orden la dio tan naturalmente que la obedecí por reflejo.

“Bueno, brindemos por nuestra reunión y por nuestra salud y éxito... ¡Salud!” La mujer sentada en el sofá frente a mí hizo un brindis a su propio ritmo y Ayako-san se unió a ella. Yo también levanté apresuradamente mi vaso sobre la mesa.

“Por cierto, Aterazawa-kun, ¿te gusta el sushi? ¿Hay algún tipo que no te guste?”

“Eh... B-Bueno, me gusta el sushi en general. Incluso los que llevan ingredientes que no son particularmente de mi gusto...”

“Ya veo, es bueno oírlo. A mí no me gusta el sushi excepto el de salmón y huevas de salmón, así que te daré todos los demás como muestra de nuestra amistad.”

“Eh, ah...”

“Venga, no seas tímido. Eres joven, así que debes comer mucho.”

En cuanto lo dijo, ella comenzó a servirme todo el sushi excepto el de salmón y huevas de salmón.

A pesar de que parecía ser un sushi muy caro.

Además, tenía un sentido del gusto como el de un niño, diciendo que no le gustaba nada más que el sushi de salmón y huevas de salmón... Pero eso era irrelevante ahora.

Más importante aún.

¿Quién es esta persona?

Tiene un aura de pez gordo y actúa con demasiada familiaridad, pero ¿quién rayos es?

“L-Lo siento, Ta-kun... por llamarte tan de repente.”

Estaba confundido y Ayako-san, que estaba sentada a mi lado, se disculpó.

“Intenté negarme, pero ella no quiso escuchar...”

“No, no pasa nada, pero... ¿quién es ella?”

“Este, ella es—”

“Oh, ahora que lo pienso, todavía no me he presentado. Aquí tienes.”

Interrumpiendo la respuesta de Ayako-san, la mujer dejó sus palillos y sacó una tarjeta de presentación del bolsillo de su traje.

Sentada, me la tendió, así que me levanté y la tomé con ambas manos.

Este, así es como debe recibirse una tarjeta de presentación, ¿verdad?

“Mi nombre es Yumemi y mi apellido Oinomori. Solo quiero vivir una vida divertida todos los días... Bueno, se podría decir que soy una mujer vividora”, dijo la mujer, Oinomori-san, y reanudó su comida.

Abrumado por la misteriosa fuerza que emanaba de ella, miré la tarjeta de presentación y me quedé sorprendido.

“Presidenta y CEO de LightShip... ¿Eh? ¡¿Presidenta?!”

Inmediatamente levanté la cabeza y miré a Oinomori-san, y luego a Ayako-san.

“Ayako-san, LightShip es la compañía en donde trabajas...

“...Sí.”

“Entonces esta persona... es la presidenta de tu compañía...”

“...A-Así es. Desafortunadamente.”

Ayako-san tenía una mirada complicada en su rostro.

Miré a Oinomori-san nuevamente. No tenía ni idea. No sabía que la presidenta de la compañía para la que trabaja Ayako-san era una mujer tan hermosa y abierta.

“Los títulos no tienen ningún significado. Soy la fundadora de la compañía, así que solo hago el trabajo de presidenta por obligación. No tengo ningún apego a mi puesto. Si por mí fuera, le entregaría las riendas a la próxima generación ahora mismo. ¿Qué dices, Katsuragi-kun? ¿No quieres reemplazarme como presidenta?”

“Por favor, no bromees con eso. Nuestra compañía funciona gracias a tus conexiones personales y tu reputación.”

Ayako-san, que no estaba segura hasta qué punto lo decía en serio, respondió con una mirada de asombro. Por la atmósfera de su conversación quedaba claro que se conocían desde hace mucho tiempo.

“Bueno. Ahora que ya me he presentado... Aterazawa-kun.”

Después de comer su sushi de salmón y huevas de salmón rápidamente, Oinomori-san sorbió su té y me preguntó:

“¿Estás enamorado de Katsuragi-kun?”

“Pffgh.”

Casi me atraganto con el sushi que estaba masticando. Un movimiento en falso y se me habría ido por mal camino y me habría asfixiado.

“¿Q-Qué...?”

“Fufu. No hay nada que esconder. Ya lo escuché todo de Katsuragi-kun.”

“¡Oye, Oinomori-san...! Ah... L-Lo siento, Ta-kun... Este, verás, hablo mucho con ella sobre temas privados, así que...” dijo Ayako-san en pánico.

Aparentemente, Oinomori-san ya se había enterado de ello.

“¿Y bien?”

“...Bueno, e-estoy enamorado de ella.”

“T-Ta-kun... Cielos.”

No pude hacer otra cosa más que asentir cuando Oinomori-san se inclinó hacia delante y me preguntó con una sonrisa sádica. Me estaba muriendo de vergüenza. Incluso Ayako-san a mi lado se veía extremadamente avergonzada.

“Fufu. Ya veo. Eso es estupendo.”

Los dos nos sonrojamos y Oinomori-san pareció disfrutar de nuestra reacción.

“Sin embargo... todavía eres joven, ¿no? Veinte años, creo. A tal edad, no puedo creer que te guste una mujer como Katsuragi-kun...”

Ella me miró con ojos curiosos.

“¿Te gustan las mujeres maduras?”

“Pffgh... Cough cough, cough.”

Esta vez sí me atraganté. El sushi se me fue por mal camino. En lugar de mí, que no podía responder, Ayako-san alzó la voz.

“Espera... ¿Q-Qué estás diciendo, Oinomori-san?!”

“Un joven de veinte años está enamorado de una mujer en sus treintas que es diez años mayor que él. En ese caso, solo hay una posible explicación. Le gustan las mujeres maduras.”

“...Este, en resumen, me estás llamando mujer madura, ¿verdad?”

“Pues eres una mujer madura, ¿no?”

“¡N-No lo soy! ¡Aún no!” Ayako-san protestó desesperadamente, pero Oinomori-san no se detuvo.

“¿Qué? No hay nada de qué avergonzarse porque te gusten las mujeres maduras, Aterazawa-kun. Ahora el género de ‘mujer madura’ es muy popular entre los hombres. Es un fetiche bastante común.”

“...Este. No diría que me gustan las mujeres maduras”, contesté, recuperando el aliento. “Ah, no... quizás sí. Lo siento, yo mismo no lo sé realmente.”

“¿Hmm? ¿No lo sabes? Estamos hablando de tus propios gustos.”

“Lo sé, pero... nunca he estado enamorado de nadie más que de Ayako-san. Así que jamás me he puesto a pensar qué tipo de mujeres me gustan, o mejor dicho... únicamente puedo pensar en ella.”

“.....”

“Incluso cuando hablo de ello con mis amigos, la única persona que me viene a la mente es Ayako-san... Creo que ella es la única mujer que me gusta—¿Eh? ¿Qué?”

Cuando me di cuenta, el ambiente se había vuelto de alguna manera extraño.

Ayako-san estaba completamente roja con la mirada baja, y la persona que había preguntado, Oinomori-san, también tenía una mirada avergonzada en su cara.

“Esto es... vaya. Katsuragi-kun, un gran hombre se ha enamorado de ti.”

“...D-Déjame en paz por favor.”

“Fufu. Sí que me la ha hecho. Quería burlarme un poco, pero me salió el tiro por la culata. Para hacer que yo me quedé sin palabras... Eres un gran hombre, Aterazawa-kun.”

No sé por qué, pero parecía que mi reputación se había elevado.

“Cielos, qué lástima. Si estuvieras interesado en las mujeres mayores, competiría con ella. Esta oneesan te mostraría el verdadero encanto de una mujer adulta que Katsuragi-kun no tiene.”

“...Oinomori-san, ya no tienes edad para llamarte oneesan.”

“Ser una oneesan no es una época de la vida, es un estado mental.”

“Es injusto que te llames a ti misma oneesan y a mí me llames mujer madura. Tienes cuarenta y dos años, eres mucho más madura que yo.”

“¿¡C-Cuarenta y dos?!” No pude evitar emitir una voz de sorpresa y mirar fijamente la cara de Oinomori-san.

No puede ser.

Pensé que estaba en sus treintas... no, en finales de sus veintes.

“No parece que tengas cuarenta años en absoluto. Pensé que eras más joven.”

“Gracias. Aunque sea por consideración, me hace feliz.”

“No, no es por consideración, de verdad... Cuando te vi por primera vez, pensé que eras más joven que Ayako-san.”

Objeté sorprendido... pero me di cuenta justo después de decirlo.

Oh no.

¡Eso no estuvo bien!

¡Siento que acabo de cagarla terriblemente...!

“...Heh.”

Lo sabía.

La atmósfera incómoda de antes se congeló en un abrir y cerrar de ojos.

El rostro de Ayako-san se cubrió con una sombra pesada en un instante. Había un poco de ira en sus ojos, pero más que eso, estaban envueltos en desesperación.

“...Hmm, ya veo. Parezco mayor que una mujer de 42 años... Conque así es como me ves, Ta-kun...”

“¡No, no es así! ¡Tú también te ves bastante joven, Ayako-san! Es solo que yo... conozco tu edad... así que la comparé con la edad que aparenta Oinomori-san...”

“...Kukuku. ¡Ajajaja! Me siento un poco culpable.”

A diferencia de mí, que estaba esforzándome para arreglar mi error, Oinomori-san abrió la boca y se rió.

Y luego, como disfrutándolo de corazón, continuó en un tono sarcástico:

“Oh, te envidio mucho, Katsuragi-kun. Como no me veo tan digna tiendo a ser confundida por alguien más joven. Realmente te envidio por aparentar más edad de la que tienes. ¿Puedes enseñarme cómo verme más digna?”

“¡.....! ...C-Creo que la razón por la que pareces indigna se debe a tus acciones sin sentido y a que no actúas de acuerdo con tu edad.”

“También tengo una mejor figura. A diferencia de ti, que eres perezosa, yo voy al gimnasio tres veces a la semana para ejercitar mi cuerpo.”

“...¡L-Las madres solteras estamos ocupadas con muchos quehaceres! ¡Soy diferente de alguien que se ha divorciado tres veces y vive una vida de ocio!”

“Pues el hombre que está enamorado de ti dijo literalmente que me veo más joven que tú. De esto solo se puede sacar una conclusión: en resumen, me veo abrumadoramente más joven que el resto.”

“...¡V-Veo que te cuesta entenderlo! ¡Ta-kun tiene un gusto extremo por las mujeres maduras, así que es muy probable que en su cerebro me haya percibido como si fuera mayor, eso es todo!”

Debido a mis palabras erradas, las mujeres comenzaron a pelear.

Y había sido tildado de tener un gusto extremo por las mujeres maduras.

“Ho. No pareces dispuesta a rendirte.”

“¡Por supuesto que no!”

“Muy bien. En ese caso... te desafío.”

Ayako-san se picó y Oinomori-san sonrió y dijo:

“Resolvamos esto con una competencia y veamos quién se ve más joven, si tú o yo.”

“¿Una competencia...? ¿Y cómo qué?”

“Hmm. Bueno, ¿qué tal esto?” La mujer sonrió siniestramente y dijo, “Llamémoslo... la competencia de quien se vista con la ropa más embarazosa para su edad y se vea mejor, gana.”

Las reglas eran simples.

Como el nombre lo sugería... era necesario ponerse un atuendo vergonzoso para su edad y quien mejor se viera con esa ropa, ganaba. ¿Y cómo se escogería la ganadora?

La decisión sería tomada por un juez.

Y no hacía falta decir que yo era el juez.

...Aunque a rastras.

Me vi atrapado en un duelo en el que no debería estar involucrado.

N-No quiero hacer esto.

Aunque mi comentario descuidado fue la causa de todo esto, ser el juez de esta competencia era difícil.

“A-Ayako-san...”

“Está bien, Ta-kun.”

Cuando hablé con Ayako-san antes de la competencia, me dijo con una voz nerviosa pero decidida.

“Definitivamente no perderé.”

“.....”

No, este. Solo quería pedirte que detuvieras esta tonta competencia que no hará feliz a nadie. Solo quería que recobraras la compostura y sensatez.

Pero aparentemente, esta batalla entre mujeres ya no podía ser detenida.

“...Haah. ¿Por qué está pasando esto?”

Estando solo en la sala de estar, suspiré profundamente.

Ambas se estaban cambiando a sus “ropas embarazosas para su edad”.

Ayako-san buscó algo por la casa, mientras que Oinomori-san planeaba ponerse un atuendo ideal para esta competencia que traía en su maletín por casualidad.

Me pregunto qué se pondrán.

“—Ta-kun, voy a entrar.”

Ayako-san fue la primera en cambiarse.

La puerta de la sala se abrió de golpe.

Y cuando la vi allí de pie... me quedé estupefacto.

Era una colegiala.

No... no era una colegiala.

Era un poco demasiado adulta para ser llamada colegiala.

Una camisa, un bléiser y un falda plisada... un símbolo de la juventud, prendas sagradas que solo las adolescentes pueden usar. Y Ayako-san estaba vistiendo tales ropas... Estaba roja hasta las orejas de la vergüenza.

Pero aun así, hizo algunas poses probablemente por el bien de la victoria... y también me produjo un indescriptible dolor verla.

“¿Q-Q-Qué piensas? ¿Me veo como... una estudiante de preparatoria?”

“.....”

“...Oye, Ta-kun... Por favor, no te quedes callado. Reacciona de alguna manera. Si reaccionas así... solo me dan ganas de salir a la calle y saltar frente a un coche.”

“E-Este.”

Mientras estaba abrumado y sin palabras por la apariencia de la mujer de 30 años en uniforme escolar, Ayako-san me llamó con una cara que parecía estar a punto de llorar en cualquier momento.

No quería que saliera corriendo y saltara frente a un coche, así que me apresuré a dar mi impresión.

“Bueno, c-cómo decirlo... e-es bochornoso—”

“¿Bochornoso?! Uuh, uuah... C-Claro, lo sabía. No importa cómo se mire, es bochornoso, ¿no...? Que una mujer de más de treinta años se vista como una colegiala... Siento mucho haber nacido...”

“¡No, no es eso! ¡No lo decía en ese sentido! ¡Me refería a la talla, que parece un poco apretada y agobiante!”

Ayako-san había caído en un estado de total desesperación del que parecía casi incapaz de recuperarse, así que me apresuré a corregirme.

“Eso... es de Miu, ¿verdad?” pregunté, y ella asintió.

Parece que el uniforme era de Miu. La camisa y la falda eran probablemente de repuesto. Y el bléiser no se usaba en esta época del año, así que debía haber uno en casa, aunque Miu estuviera en la escuela.

“¿La talla... está bien?”

“E-Está bien... Aunque tengo que meter un poco el estómago.”

“No creo que a eso se le pueda decir que está bien...”

“¿Pues qué puedo hacer?! ¡Me queda muy apretado! ¡Para empezar, es culpa de Miu por ser tan flaca! ¡Por qué esa chica es tan delgada?” Ayako-san protestó con una pataleta.

Ella parecía estar preocupada por su cintura, pero yo estaba más preocupado... por sus pechos.

Esos dos bultos estaban empujando tanto la camisa que los botones estaban a punto de salir volando.

I-Increíble...

Parece que sus pechos se van a salir de lo apretados que están en esa camisa...

“O-Oye, Ta-kun... Entonces, ¿qué piensas? Sé honesto... ¿Me queda bien? ¿Me veo como una estudiante de preparatoria?”

Aunque me lo preguntó con una mirada desesperada, la pregunta era muy difícil de responder.

“Este, cómo decirlo... te queda bien en cierto sentido.”

“¿E-En cierto sentido?”

“Pues, bueno... es un poco irrazonable decir que te ves como una estudiante de preparatoria, es más como un cosplay... Pero como cosplay, te queda muy bien.”

“...¿Es eso un cumplido?”

“Es un cumplido, más o menos...”

No estaba mintiendo. Ver a Ayako-san en uniforme... de alguna manera, me ponía nervioso. La sensación de inmoralidad y tabú era tan grande que me hacía sentir mareado.

Era duro en muchos sentidos... pero esa dureza era adictiva.

“Creo que te ves muy atractiva.”

“...Uuh. Eso no me hace feliz.”

Aunque dijo eso, ella se veía un poco feliz.

No parecía disconforme con eso.

Y cómo decirlo... se veía tan linda actuado así. Y el hecho de que lo hiciera a su edad... me resultaba adorable.

Pero justo cuando estaba degustando nuevamente de su encanto (?)...

“Oh, una colegiala”, la voz de Oinomori-san sonó.

Parece que finalmente había terminado de cambiarse y entró en la sala de estar.

“Fuajaja, ya veo, el uniforme de Miu-chan. No esperaba que hicieras cosplay de colegiala... Estoy sorprendida, Katsuragi-kun. Me alegro de que te tomes en serio esta estúpida competencia. Siempre me ha gustado esa honestidad y franqueza tuya.”

Ayako-san y yo miramos en dirección a la puerta... y nos quedamos asombrados.
Por la apariencia de Oinomori-san.

“Qué... ¿P-Por qué...?” dijo Ayako-san con voz temblorosa. “¿Por qué... no te cambiaste de ropa?!”

Así es, como ella dijo... Oinomori-san llevaba el mismo traje que antes.

No ha cambiado nada desde que salió de la sala.

“Se suponía que debías cambiarte a tus ropas que trajiste contigo para esta competencia...”

“¿Hm? Ah... Bueno, era mentira”, respondió ella.

Despreocupadamente.

Muy despreocupadamente.



“Como si anduviera llevando conmigo ropas extrañas tan convenientemente. Fufufu. Por el contrario, ¿cómo pudiste creerte esa ridícula mentira?”

“.....”

“Ah, por supuesto, es mi derrota. Me has vencido completamente, Katsuragi-kun. Realmente no pensé que llegarías a ponerte una ropa así. Sí, parece bochornoso. Muy bochornoso... Fufufu, te queda muy bien... Jajaja.”

Incapaz de contenerse, Oinomori-san se echó a reír.

Parece que este duelo estuvo en la palma de su mano de principio a fin.

Desde el principio, ella solo jugó con nosotros.

Después de ganar la batalla, pero perder la guerra, Ayako-san se derrumbó abstraída.

“...¡T-Te odioooooooooo!” gritó entre lágrimas.

Delante de una sollozante colegiala de treinta años, no supe ni qué decir.



No pude recuperarme por un tiempo... pero pensé que una mujer de treinta años llorando vestida así debía ser penoso, así que me recompuse y volví a mi habitación en el segundo piso.

“Fufu. Vamos, Katsuragi-kun, ánimo.”

Mientras me cambiaba de ropa, Oinomori-san entró en mi habitación.

“Vine a disculparme. Perdona, lo siento. Fufufu.”

“¡Por favor, no te disculpes con una sonrisa en tu cara!” grité enojada, quitándome la camisa y quedando en sostén.

Ah... Tu camisa está toda arrugada. Lo siento, Miu. La plancharé bien, así que por favor perdóname.

“¡Esta vez estoy realmente enfadada! ¡No te perdonaré a menos que dupliques mi salario!”

“Sí, no hay problema. El doble. Bien, de acuerdo. Lo arreglaré para que sea así a partir del próximo mes.”

“...Por favor, detente. Kanamori-san y los de contabilidad se enojarán conmigo.”

“Oh, lo dudo mucho.”

No puedo más...

¿Por qué tengo una jefa así?

¿Por qué nuestra compañía está dirigida por una presidenta tan irresponsable?

“Bueno, lo principal es que todo resultó bien. Pudiste mostrarle tu cosplay de colegiala a Aterazawa-kun. Y como tiene gustos tan peculiares, esto sin duda hará que te ame aún más.”

“...No me hace feliz que me ame más por esto.”

“¿Hmm? Así que te complace más que te ame por ti misma.”

“Eso es... ¡s-solo una forma de hablar!” Corté forzosamente la conversación.

Si seguíamos hablando así, temía que me sacara cada vez más mis verdaderos sentimientos.

Incluso mis sentimientos más íntimos de los que ni siquiera yo soy consciente.

“Fufu. Como siempre, vale la pena molestarte, Katsuragi-kun”, murmuró felizmente, y levantó las manos y se estiró. “Mmh. Valió la pena venir hoy. Pude ver el cosplay de colegiala de Katsuragi-kun y también conocí a la persona que quería ver, a Aterazawa-kun.”

“...Entonces, ¿viniste por Ta-kun?”

“Supongo. Es el hombre que podría convertirse en tu esposo. Tenía que evaluarlo.”

“¿Q-Qué estás diciendo? Nosotros todavía... no sabemos qué va a pasar.”

“Oh. Cierto, cierto. Ahora están disfrutando de uno de los mejores momentos, siendo más que amigos y menos que amantes.”

“Uuh...”

Cada vez que decía algo, ella se burlaba de mí, así que todo lo que pude hacer fue soltar un quejido.

Oinomori-san se rió, pero luego...

“Pero bueno—”

Suprimiendo su sonrisa, dijo con un suspiro.

“—Creo que él debería rendirse.”

Con una voz fría, llena de burla y esclarecimiento.

“¿Eh...?”

“Como te había hecho perder tanto la compostura, quería venir a ver qué tipo de hombre era... Pero honestamente, estoy decepcionada. Es solo un estudiante universitario ordinario, como el que encuentras en cualquier parte.” Oinomori-san continuó con un tono burlón, “No es feo, pero tampoco es muy guapo... Es un estudiante universitario, así que no tiene dinero. Además, vive con sus padres y no tiene coche. Puedo entender por qué decías que no podías verlo como un hombre. A menos que te gusten los hombres jóvenes, él no es alguien con el que una mujer de 30 años debería plantearse salir. Si es solo por diversión, está bien, pero no creo que sea el tipo de chico con el que querrías salir con tu futuro en mente.” Riendo burlonamente, continuó, “Además... no puedes confiar en él. Es un tipo decepcionante, sin nada especial. Que cogiera un resfriado el día de la cita también le quita muchos puntos. No hay nada más patético que un hombre que se enferma en los momentos cruciales. Y de alguna manera, es un poco repugnante escuchar que ha estado enamorado de ti durante 10 años sin ser correspondido. Es como una especie de acosador”, ella no se detuvo. “Hay muchos hombres mejores por ahí. Si quieres, puedo presentarte algunos. Alguien de tu calibre puede conseguir cualquier cantidad de hombres apuestos y ricos—”

“—Oinomori-san.” Mi boca se movió por sí sola. “Si continúas insultándolo, me enfadaré de verdad.”

Yo misma estaba sorprendida... de cómo mi voz temblaba.

Estaba enojada.

Una furiosa ira hirvió en lo profundo de mi pecho, causando que mi voz y mi cuerpo temblaran.

“Por favor, retráctate. Ta-kun es un hombre confiable. Él es serio, sincero, amable y muy responsable”, dije, frunciéndole el ceño.

A mí jefa, la presidenta de la compañía en la que trabajo.

Era la primera vez desde que me uní a la compañía que le hablaba beligerantemente así.

“En todos estos diez años desde que acogí a Miu... no sabes cuánto él me ha ayudado.”

En un instante, varias memorias pasaron por mi mente.

En todos estos diez años con Miu... Ta-kun siempre estuvo ahí.

Siempre estuvo a mi lado, apoyándome...

“No me había dado cuenta hasta hace poco... pero cuando tengo algún problema, la primera persona a la que contacto... es a él.”

Durante mucho tiempo, ni siquiera yo lo había notado.

Era tan natural que me di cuenta demasiado tarde.

“Siempre que tenía que dejar a Miu sola en casa por el trabajo, Ta-kun venía a jugar con ella... Siempre me ayudaba a prepararme para cada evento e incluso durante los exámenes de Miu, Ta-kun se lo tomó aún más en serio que yo...”

Había innumerables ejemplos.

Tenía muchos recuerdos de él ayudándome.

“No conozco a un hombre más confiable que él.”

“.....”

“Y bueno, puede que no tenga una solidez económica... ¡P-Pero es porque todavía es un universitario! ¡Estoy segura de que en el futuro será increíble! ¡Encontrará un buen trabajo y ganará mucho dinero! ¡Lo sé! Y su cara... ¡M-Me gusta! ¡Ta-kun es apuesto! ¡Era nadador, así que tiene un cuerpo musculoso! ¡Es totalmente mi tipo!”

“.....”

“Además... el hecho de que haya estado enamorado de mí durante diez años... no lo considero repugnante. Al principio me sorprendió y no sabía qué hacer... pero ahora estoy muy feliz por su devoción. Por amarme durante diez años...”

“.....”

“¡E-En cualquier caso, Ta-kun es un hombre maravilloso! Y si sigues diciendo cosas malas de él, aunque seas tú, Oinomori-san, nunca te perdonaré—”

“...Pfft. Kuku. ¡Ajajaja!”

A gritos, expresé mis emociones, y Oinomori-san se echó a reír.

“Ajaja. Claro. Ya veo. En ese caso—”

Con una sonrisa en su rostro, puso su mano en la puerta.

“—deberías decírselo personalmente.”

Abrió vigorosamente la puerta y rápidamente extendió su mano, arrastrando con gran fuerza a la persona que estaba fuera de la habitación.

“Eh... ¿¿T-Ta-kun?!” grité sorprendida.

Ta-kun, que fue arrastrado a la habitación, tenía una expresión avergonzada en su cara.

“L-Lo siento... Estabas tardando mucho, así que vine a ver cómo estabas porque estaba preocupado, pero... bueno, la conversación empezó de repente y fue difícil entrar...”

“Fufufu. Eres un chico malo, Aterazawa-kun, escuchando a escondidas una conversación secreta entre mujeres.”

Contrariamente a sus palabras, Oinomori-san tenía una sonrisa jovial en su rostro.

Como deleitándose de ver a su presa atrapada en una trampa.

“N-No me digas que sabías desde el principio que Ta-kun estaba aquí...”

“Me lo supuse cuando escuché sus pasos”, respondió con orgullo, sin ningún remordimiento.

Me la jugó.

Me engañó de nuevo.

Después de escuchar a Ta-kun subir las escaleras, ella me tendió una trampa.

Me hizo enojar y dejó que Ta-kun escuchara la conversación desde afuera.

Anticipando lo que diría en respuesta.

“Fufu. Siento haber dicho esas cosas terribles, aunque fuera mentira. Este...”

Puso una mano sobre el hombro de Ta-kun, disculpándose, y luego me miró.

“...Ta-kun, el hombre serio, sincero, amable y muy confiable, ¿verdad?”

“¿¿¿¿¿?!”

¡Se está burlando!

¡Ella se está burlando de mí!

¡Uwaaa~! ¡Qué vergüenza! ¡¿Qué he dicho?! ¡Estaba tan enojada que dije muchas cosas vergonzosas!

“¡N-No lo malinterpretes, Ta-kun! Eso fue... ya sabes, e-ella me provocó, así que tenía que responderle... F-Fue solo eso, nada más... Aunque no es que tú no seas así, pero, este...”

“E-Está bien, lo entiendo.”

Los dos nos sonrojamos.

“Jajaja. Qué lindos e inocentes que son.”

Diciendo eso alegremente, Oinomori-san nos dio la espalda y salió de la habitación.

“Bueno, creo que es hora de que me vaya yendo. Ya he disfrutado de su juventud e inocencia más que suficiente.”

“Eh... Ah.”

“Disfruta de tu juventud, Katsuragi-kun.”

Pensé en seguirla para despedirla, pero mientras bajaba las escaleras, ella se dio la vuelta como para detenerme y dijo:

“La juventud no es una época de la vida; es un estado mental... Así lo dijo el poeta estadounidense Samuel Ullman, y ese es mi lema.”

Esas palabras... las conozco muy bien.

Ese poema está pegado en la pared de su oficina como lema de la compañía.

Y no solo esa famosa apertura, sino el poema completo.

“No importa la edad que tengas, mientras intentes disfrutar la vida al máximo, tu alma no envejecerá ni se desvanecerá. Así que, Katsuragi-kun, por favor disfruta del trabajo y el amor al máximo. Todavía eres demasiado joven para usar tu edad como un pretexto.”

Después de decir eso, se rió con satisfacción y bajó las escaleras con brío.

La mujer tomó el maletín que dejó en la entrada y se fue.

Ta-kun y yo no pudimos hacer otra cosa que verla salir galantemente de la casa en silencio.

Cómo decirlo... fue abrumante.

“O-Oinomori-san es increíble.”

“...De hecho.”

Coincidí, mitad con sarcasmo y mitad con admiración.

Al final, ella impuso su propio ritmo de principio a fin. Jugó cuanto quiso con nosotros en la palma de su mano.

En serio... Qué presidenta tan problemática.

Es descarada, arrogante y superficial con el dinero y el amor. No importa cuántos años pasen, siempre tiene esa personalidad de niña mandona, una persona que va por ahí vestida con “capricho” y “sin sentido común”... Y sin embargo.

No podía odiarla realmente.

Al contrario, estaba agradecida con ella.

No tenía palabras suficientes para expresar mi gratitud.

Después de todo, cuando recién estaba comenzando y me convertí en madre soltera, fue gracias a Oinomori-san que pude mantener mi trabajo, el cual mantengo hasta el día de hoy.

“Lo siento, Ta-kun. Mi jefa te arrastró a sus jugarretas.”

“...No, no pasa nada, p-por eso.”

Ta-kun se sonrojó y miró hacia otro lado.

“¿Hm? ¿Qué pasa?”

“No, bueno... A-Ayako-san”, dijo vacilante. “Creo... que deberías ponerte algo.”

“¿Eh?¡Kyaaa!”

Lentamente bajé la mirada para revisar mi aspecto y luego grité.

¡N-No llevo nada!

Llevaba una falda en la parte inferior... Pero en la parte superior solo llevaba un sostén.

Uwaa... ¡No puede ser! Mientras me cambiaba de ropa, Oinomori-san comenzó a burlarse de Ta-kun, así que me detuve y comencé a objetar enfadada... ¡Y he estado así desde entonces!

¡Solo en sostén!

“Nooo... Uuh, Ta-kun, deberías habérmelo dicho antes...”

“L-Lo siento, no pude encontrar el momento... Ah. Iré a buscar mi chaqueta.”

Me agaché y lo vi salir corriendo.

No puede ser... ¿Oinomori-san planeó esto también?

Sabía que esto iba a pasar y puso su plan en acción en el momento en que empecé a cambiarme...

¡Uh~ah~, maldición!

¡Después de todo, sí la odio!

Capítulo 5
Estrategia
y
objetivo





Una tarde entre semana...

Después de mis clases en la universidad, me reuní con Satoya en un café frente a la estación.

Fui yo quien lo invitó, pero él eligió el lugar.

“Para empezar... Toma.”

Después de que ambos ordenáramos café, le di un sobre a Satoya, quien estaba sentado frente a mí.

“¿Qué es esto?”

“El otro día cuando me enfermé... tuviste que ir al restaurante en el que hice una reservación en mi lugar, ¿verdad?”

En la cita que se suponía que íbamos a tener la semana pasada... tenía pensado llevar a Ayako-san a cenar en un restaurante con una hermosa vista nocturna. Un bonito restaurante italiano que Satoya me recomendó. No es de tan alta clase, pero ofrece cenas refinadas y es popular entre las mujeres adultas.

Pero como ya saben, mi cita se pospuso debido a mi resfriado.

Así que me puse en contacto con Satoya por la mañana y le pedí que fuera al restaurante con su novia en lugar de nosotros.

“Aquí está el dinero de una cena para dos. Tómallo.”

“Eh... No, no puedo aceptarlo. ¿Por qué?”

“Fuiste por mí, así que es natural que pague por ello. Gracias a ti, no le causé ningún problema al restaurante.”

“Qué va. No te preocupes por eso. Tanto Rin-chan como yo disfrutamos de una buena comida, así que no hay necesidad de que te preocupes por ello.”

“Pero... fue caro, ¿no?”

“Lo fue, pero... Hmm, entonces, si tanto insistes, tomaré solo la mitad. Me sabe mal tomarlo todo.”

Satoya tomó solo la mitad del dinero del sobre y me devolvió el resto. Me pareció incorrecto obligarlo si no quería, así que tomé de vuelta el sobre.

“Eres muy honesto, Takumi. Pensaba que me habías invitado hoy solo para pedirme de nuevo consejos para tu cita, pero no me esperaba esto”, dijo en un tono sorprendido. “De todas formas, tu cita se pospuso para este fin de semana, ¿verdad?”

“Sí.”

Contacté a Ayako-san unas cuantas veces y acordamos nuestra segunda cita para este fin de semana.

“Pero esta vez... me gustaría discutir sobre el plan para la cita. Ella me dijo que no me excediera.”

Después de acordar el día, Ayako-san me dijo repetidamente cosas como:

“Escucha, Ta-kun... Estoy muy feliz de que estés esforzándote tanto por mí... pero por favor no te esfuerces demasiado. Será un problema si te enfermas de nuevo... Por favor no te excedas.”

“Es un desperdicio de dinero alquilar un coche, así que puedes usar el mío. Incluso puedo conducir yo...”

Parecía estar muy preocupada por el hecho de que me sobreesforcé y me terminé enfermando.

Haah. Soy realmente patético.

Quería complacerla, pero al final solo la hice preocuparse.

“Ya veo. Bueno, puedo entender cómo se siente Ayako-san. Cuanto más te esfuerces, más se preocupará por ti.”

“...Soy tan patético. Quería esforzarme para hacer que me viera como un hombre, pero al final, solo la hice preocuparse por mí como un hijo.”

¿Cómo me verá ella, me pregunto?

¿Le disgusta? ...Probablemente no.

Por supuesto, puede sonar algo pretencioso... pero no creo que le disguste a Ayako-san.

Estoy seguro de que sus sentimientos por mí son más cercanos al afecto.

Solo que no sé si ese afecto es por un hijo o por un hombre.

Tal vez... ni ella misma lo sabe.

Quizás está en un estado de ambigüedad y confusión que ha desdibujado la frontera entre ambos y por eso no puede decidirse...

“Bueno, no te preocupes por eso. Yo también tengo algo de culpa. Te sugerí un plan para una cita adulta y creo que la carga fue bastante pesada para ti. Así que”, dijo Satoya.

“Esta vez... conseguí una asesora especial.”

“¿U-Una asesora...?”

“Sí. La persona que sabe más sobre ti y Ayako-san que nadie en el mundo.”

“.....”

“Me imaginé que hoy querías hablar sobre tu cita, así que ya la he llamado. Por eso es que también quedamos aquí... Ah. Parece que ya llegó.”

Satoya saludó en dirección a la entrada.

¿La persona que sabe más sobre mí y Ayako-san?

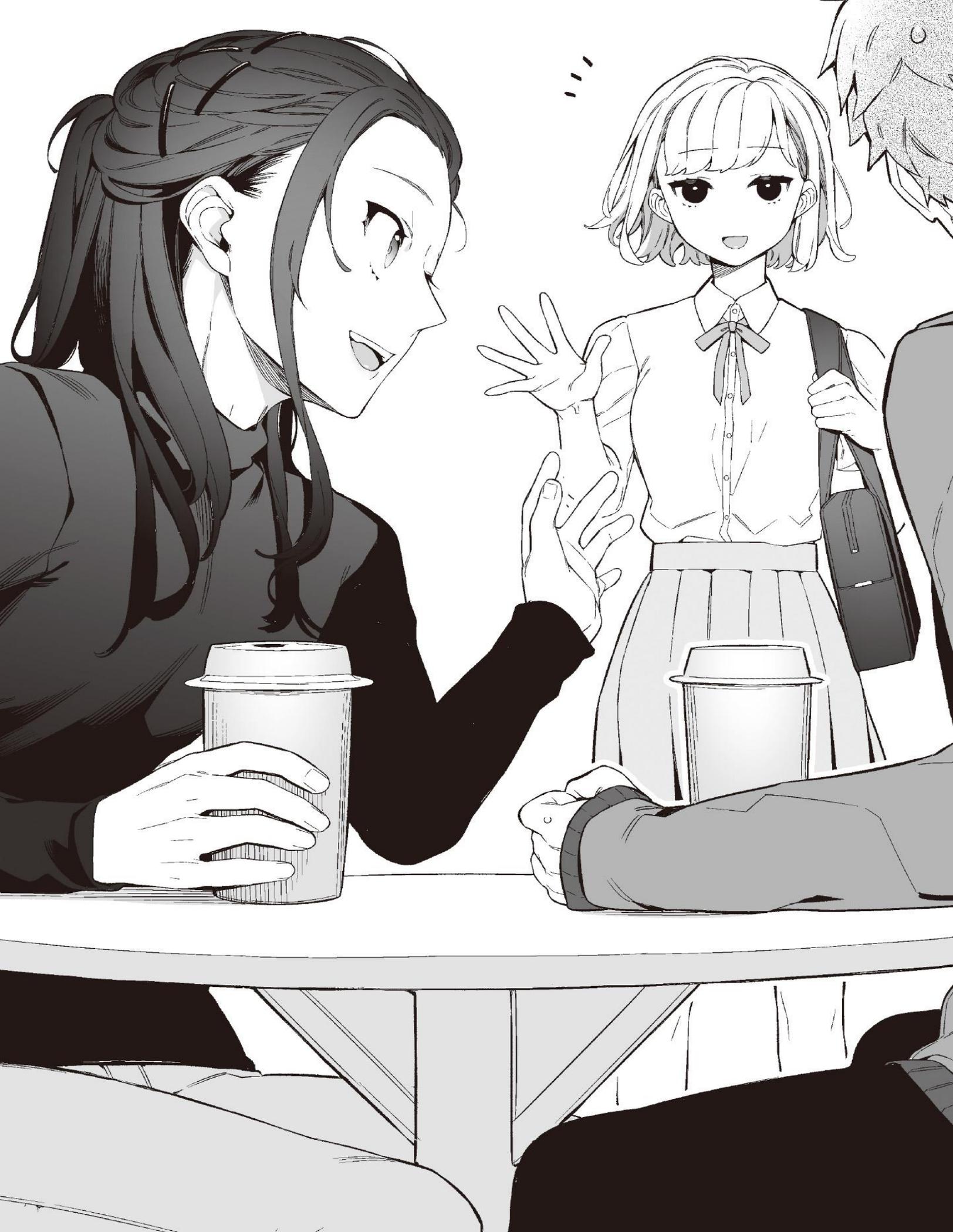
¿Quién es?

Preguntándome eso, seguí su mirada... y lo entendí.

“Ah. ¡Yahoo!”

La persona que se fijó en nosotros y nos saludó era alguien que conocía muy bien.

La hija de Ayako-san... Miu Katsuragi.



“Cuánto tiempo, Satoya-san. Estás tan guapo como siempre.”

“Gracias, Miu-chan, tú también estás tan bella como siempre.”

“Ajaja. Gracias.”

Después de intercambiar un saludo casual, Miu se volvió hacia mí.

“Hola, Taku-nii. No nos vemos desde la mañana.”

“Miu...”

Ah, ya veo.

Es cierto que esta chica sabe más sobre mí y Ayako-san que nadie en el mundo. Ahora entiendo por qué Satoya la llamó asesora especial.

Pero aun así...

“Bueno, iré a comprar una bebida.”

Después de que Miu se fue a la caja registradora:

“...Oye”, me incliné hacia adelante y hablé en voz baja. “Satoya... ¿Por qué llamaste a Miu?”

“Porque pensé que ella podría ayudar. Si quieres conquistar a Ayako-san, ¿no sería más fácil pedir la opinión de su hija?” dijo Satoya con calma. “Más bien, te tengo una pregunta. Takumi... ¿por qué no quieres pedirle ayuda a Miu-chan?”

“Bueno, verás...” Después de un silencio, suspiré. “...De alguna manera, es incómodo.”

“¿Incómodo?”

“Bueno, pues... es embarazoso, ¿no? Preguntarle a la hija de la mujer que amo que qué puedo hacer para salir con su madre.”

“.....”

“Además... si todo funciona... si Ayako-san y yo comenzamos a salir y finalmente nos casamos... Miu se convertirá en mi hijastra, ¿no? Si dependo tanto de Miu en este momento, no tendré ninguna dignidad cuando finalmente me convierta en su padrastro.”

“...Ajaja. Ya veo, tienes un extraño orgullo”, se rió Satoya.

Aunque dije todo eso... creo que es un poco repulsivo. Ni siquiera sé si voy a poder salir con ella todavía y aquí estoy preocupándome egoístamente por lo que pasará después de casarnos.

No hay que contar los pollos antes de que nazcan, como dice el proverbio.

Pero.

No puedo evitar pensar en ello.

La mujer que amo tiene una hija muy preciada.

Contemplar un futuro con su hija es la mínima cortesía que puedo tener como un hombre que se enamoró de una madre soltera.

“¿Qué están susurrando ustedes dos?” Miu regresó con una bebida y se sentó a mi lado.

“Bueno, estamos haciendo planes.”

Después de tomar un sorbo de su macchiato de caramelo cargado con crema batida, ella dijo con apatía:

“Como sea, Taku-nii no quiere que lo ayude, ¿verdad?”

“.....”

“Haah, madre mía.”

Miu soltó un gran suspiro cuando me vio incapaz de decir nada porque dio en el blanco.

“Bueno, entiendo por qué no quiere contar con mi ayuda. Por eso no le he dicho nada hasta hoy.”

Pero, continuó ella.

Ella me miró con simpatía y lástima.

“Cuando la cita se arruinó por su resfriado... me decepcioné mucho. Y me di cuenta de que no era momento de quedarme callada.”

“...Pues qué amable de tu parte.”

Ella me dio por donde más dolía y no pude hacer otra cosa más que apartar la vista y hablar sarcásticamente.

“Bueno, entonces estaremos contando con la ayuda de Miu-chan. Comencemos nuestra reunión estratégica de inmediato. Sobre la cita de este fin de semana”, dijo Satoya, dando un aplauso. “Por si acaso, está el antiguo plan... pero creo que es mejor evitarlo porque no augura nada bueno. Por lo tanto, creo que deberíamos pensar uno completamente nuevo.”

“...Probablemente.”

Asentí. Lo sentía mucho por Satoya porque a él fue a quien se le ocurrió... pero no me atrevía a ir con ese plan de nuevo.

Me daba mala espina y también Ayako-san ya había descubierto unas cuantas cosas. Y sobre todo... me había pedido que no me excediera.

Me sentía agradecido con su preocupación, pero también patético; un sentimiento complicado... De todos modos, estaba de acuerdo con repensar las cosas desde el principio.

“Miu-chan, ¿tienes alguna idea?”

“Hmm, veamos”, dijo Miu pensativamente, poniendo una mano en su barbilla. “Escuché el plan que idearon... pero honestamente, no creo que sea el adecuado para mi mamá. Ah, no estoy diciendo que Satoya-san esté equivocado. Creo que habría sido una cita maravillosa para una mujer adulta ordinaria... Pero no se puede considerar a mi mamá treintona una mujer ordinaria.”

La expresión de Miu se volvió indescriptiblemente complicada.

“No sé si ella tuvo alguna experiencia amorosa en el pasado, pero al menos durante los últimos diez años no se ha enamorado de nadie y, bueno, en el amor está al mismo nivel que una estudiante de secundaria. Incluso esta vez, una invitación a una cita fue más que suficiente para hacerle perder la compostura. Así que, si de repente la llevas a una cita romántica y adulta, únicamente la asustarás.”

“Ya veo. Yo también tenía dudas sobre eso. Estaba haciendo un plan para una ‘mujer adulta’, no para ‘Ayako-san’”, dijo Satoya con una expresión de entendimiento.

Miu me miró y continuó:

“Y creo que si Taku-nii hace algo a lo que no está acostumbrado, solo dará la dolorosa impresión de que un universitario se está presionando demasiado. De hecho, esa presión fue la que te hizo enfermar, ¿verdad?”

“Eso...”

Bueno, puede que no sea posible negarlo.

Mientras esperaba la cita emocionado, también estuve bajo mucha presión.

Quería desesperadamente ser un “hombre adulto” digno de Ayako-san... e hice todo lo posible para preparar una cita adulta.

“Por eso, Taku-nii”, dijo Miu.

Mirándome fijamente, pero en un tono algo apático.

“Solo sé normal.”

“¿N-Normal...?”

“Sí. Es mejor ser normal”, dijo en un tono ligero y tomó un sorbo de su macchiato de caramelo. “Dado que te esforzaste más allá de tu capacidad y fallaste, deberías optar por lo que está a tu alcance. No intentes hacer cosas innecesarias, solo sé normal y natural.”

“...Pero no quiero parecer desidioso.”

“No estoy diciendo que seas desidioso... solo digo que actúes con normalidad. Compórtate normalmente como siempre lo haces, eso es todo lo que necesitas”, dijo Miu.

“De hecho”, convino también Satoya. “Takumi y yo estábamos pensando en cómo ajustarnos a Ayako-san... pero quizás lo que teníamos que haber hecho era lo contrario. Después de todo, incluso si Takumi se esfuerza y actúa como un adulto, el resultado será desfavorable... En ese caso, sería mejor llevar a Ayako-san al campo de Takumi.”

“¿A mi campo...?”

“Luchar en tu propio campo es una táctica básica.”

“Exacto. Es como dice Satoya-san. Con mamá, una ‘cita adulta’ no funcionará. Ambos estarán luchando en campos ajenos y al final no llegarán a ninguna parte.” Ella tomó un respiro y continuó, “No tengas tanto miedo, solo haz lo que se te ocurra y ya. No te preocupes... No hay ningún hombre en el mundo que piense más en mi mamá que tú. Y ella definitivamente se alegrará con cualquier cita que se te ocurra naturalmente.”

“Miu...”

Sentí un calor en mi pecho.

Su consejo llegó a mi corazón... y sobre todo...

Puede sonar un poco pretencioso, pero podía sentir su confianza en mí en cada palabra que decía, lo que me hizo sentir feliz y avergonzado.

“...Gracias.”

“Ah, no necesito ese tipo de cosas. Mm.”

Miu agitó su mano con desdén y luego la extendió hacia mí.

“¿Eh? ¿Qué quieres?”

“Mi paga por mi asesoramiento.”

“.....”

“Para el macchiato de caramelo. Y también quiero comer un pastel.”

“...Qué caradura eres”, dije sarcásticamente y saqué mil yenes de mi billetera.

“Gracias por tu patrocinio~”, dijo, tomando el dinero y se levantó de su asiento.

Y luego me miró y continuó:

“Como dije antes... mi mamá es una simplona. Si sigues atacándola, pronto se dará por vencida.”

“...Deja de llamar a tu madre así.”

“No hay obstáculos entre ustedes. Y si los hay, es solo algo que mamá inventó por sí misma. Todo... está dentro de ella.”

Una sombra cayó repentinamente sobre el rostro de Miu, que había estado sonriendo frívolamente todo el tiempo.

Había algo de tristeza en su mirada gacha.

“...Si esta cita termina fracasando, tengo una pequeña idea...”

“¿Una idea?”

“Ah... No. No es nada.”

De repente levantó la cabeza y agitó la mano apresuradamente.

“Es de mala suerte pensar en el fracaso antes de empezar. De verdad no es nada, así que olvida lo que dije.”

Después de terminar la conversación en un tono de broma, Miu se fue corriendo hacia la caja registradora.



Capítulo 6
Paraíso
y
diversión



Ha pasado una semana desde que la cita se pospuso debido a circunstancias inevitables. Y el día de la cita llegó de nuevo.

Después de discutirlo de antemano... decidimos no alquilar un coche, sino usar el mío. Así que quedamos en el estacionamiento de mi casa.

Las nueve y cincuenta y cinco de la mañana.

Salí de la casa cinco minutos antes de la hora acordada... y al mismo tiempo, Ta-kun también salió de la casa de al lado.

"Buenos días, Ayako-san."

"B-Buenos días, Ta-kun."

Se veía un poco nervioso y le devolví el saludo con una voz ligeramente tensa.

"...¿Cómo te encuentras?"

"Perfectamente. Dormí ocho horas todos los días de esta semana."

"Ajaja... Qué sano."

A pesar de que tuvimos un intercambio simpático, la conversación fue algo vacía. Probablemente porque éramos conscientes del otro.

Conscientes del otro como hombre y como mujer.

Esta era nuestra primera cita.

Incluso si se canceló una vez, la tensión y la ansiedad no habían desaparecido...

"Ayako-san..." dijo Ta-kun después de un breve silencio. Y mirándome fijamente, continuó, "La ropa de hoy te queda muy bien."

"....."

"Y tu peinado es un poco diferente al habitual, te da un aire distinto y fresco... Te ves... muy hermosa."

"...B-Bueno, incluso yo tengo ropas para una cita."

Estaba tan avergonzada que tomé una actitud brusca. En realidad, había comprado esta ropa especialmente para la cita.

Uuh, esto es malo.

No puedo avergonzarme por un ataque como este. Si me altero por algo así... ¿qué pasará entonces cuando empiece la cita?

"¿N-Nos vamos ya?"

"Sí. Bueno, entonces... tomaré prestado tu coche." Se inclinó ligeramente y caminó hacia el asiento del conductor.

"...¿Estás seguro de que quieres conducir? Si quieres, puedo hacerlo yo."

"Puedo hacerlo, creo. Tienes el mismo coche que el de mi madre. Y ya lo he conducido muchas veces."

Después de decir eso, sería grosero de mi parte seguir insistiendo.

Me senté en el asiento del pasajero y Ta-kun en el asiento del conductor.

"Entonces... ¿a dónde vamos a ir hoy?" pregunté mientras él ajustaba la posición del asiento y el retrovisor.

"Este, bueno... solo espéralo", respondió con picardía.

¿Todo va a estar bien? Está tratando de hacer algo difícil por mí otra vez, ¿no es así...?

Quizás porque la ansiedad apareció en mi rostro, él dijo:

"Ah. Pero no te preocupes, no es un lugar extraño." Y agregó, "Has estado allí antes."

Parecía un poco inseguro de sí mismo, pero como había practicado con antelación, la conducción de Ta-kun era muy suave.

De hecho, lo hacía incluso mejor que yo. Avanzó y cambió de carril de forma natural, y cuando entramos en la autopista por la intersección, siguió conduciendo de forma suave y tranquila.

Conducimos durante aproximadamente una hora.

Salimos de la prefectura por la autopista... y llegamos a nuestro destino.

“Esto es...”

Cuando bajé del coche, me quedé atónita.

Más de la mitad de los coches en el estacionamiento... eran coches grandes familiares. Muchas familias caminaban del estacionamiento hacia la entrada.

Se podía ver una montaña rusa y una noria detrás de la entrada.

“Un... ¿Un parque de diversiones?”

Estábamos en un parque de diversiones en las afueras de la prefectura.

Un parque temático que se decía que era el más grande de Tohoku.

Y yo... honestamente, no pude ocultar mi sorpresa.

¿A dónde me llevaría Ta-kun en nuestra cita? Había imaginado muchas cosas, pero nunca pensé que me traería a un parque de diversiones.

Además, aquí...

“Vine aquí en primavera para una fiesta de bienvenida para los nuevos estudiantes de la facultad. Los de primer año tenían que buscar a los senpais por el parque y resolver sus acertijos... Bueno, tuvimos un evento animado como ese para los estudiantes.” Ta-kun salió del coche, se paró a mi lado y dijo, “Ayako-san... ya has estado aquí antes, ¿verdad?”

“...Sí. Hace mucho tiempo.”

Cuando Miu todavía estaba en primaria.

Las dos vinimos una vez a este parque de diversiones juntas.

“Recuerdo que me dijiste que viniste aquí con Miu hace mucho tiempo... También me mostraste fotos. Muchas fotos de Miu divirtiéndose.”

Pero, continuó Ta-kun.

“Casi no había fotos tuyas.”

“.....”

Eso... en cierto sentido, tenía una razón.

Después de todo, la persona que tomó las fotos de Miu... fui yo.

Si vas al parque de diversiones con tu hija pequeña, es normal que la madre sea la que tome las fotos. En cuanto a las fotos en las que aparezco, le había pedido al personal que nos tomara un par de fotos.

Los niños son los protagonistas después de todo.

Lo más importante es la sonrisa de los niños y no es correcto que los padres dejen atrás a sus hijos para divertirse ellos.

Nunca pensé en ello como una molestia.

Mientras Miu se divirtiera... mientras pudiera tomar una foto de mi hija divirtiéndose, eso era suficiente para mí.

Incluso si no aparecía casi en el álbum, no me molestaba en absoluto.

Pero...

“Por eso me gustaría poder tomar muchas fotos de Ayako-san aquí hoy”, dijo Ta-kun.
“Durante los últimos diez años, en todos los eventos divertidos, has estado poniendo a Miu en primer lugar, ¿verdad? Pero hoy... no quiero que pienses en tu hija, sino en divertirte tú misma. Quiero que disfrutes al máximo del parque de diversiones.”

“.....”

Me quedé sin palabras.

Ta-kun... estaba pensando en esas cosas.

Durante diez años puse a mi hija por encima de todo... y no me arrepiento de ello.

Aunque hubo algunas dificultades, tenía recuerdos cien veces más agradables y felices.

Pero.

Si dijera que nunca quise hacerlo, estaría mintiendo.

Si dijera que no tuve que soportarlo y contenerme, estaría mintiendo.

Ah... Me pregunto qué es esto.

Sentí una suave calidez en mi pecho.

Una vez más pude ver lo mucho que Ta-kun me había estado observando durante estos diez años.

“Este... L-Lo siento. Como pensé... un parque de diversiones es un poco infantil, ¿no?”

Mientras estaba en silencio profundamente conmovida, él habló con ansiedad.

“N-No, no es eso... No me desagrada en absoluto... Estoy muy contenta de que pensaras en mí, yo... siempre quise divertirme en un lugar como este... Pero.”

“¿Pero?”

“...E-Es un poco vergonzoso, ¿no? Que yo me divierta aquí...” Dije lo que me preocupaba. “Estoy aquí sin un hijo... ¿Está bien que una vieja de más de 30 años como yo se divierta en una cita en un parque de diversiones...?”

“¿Qué? ¿Estás preocupada por eso?”

“¡L-Las mujeres se preocupan por muchas cosas!”

“Como he dicho antes, no eres vieja en absoluto. Además, la edad no tiene nada que ver con divertirse en un parque de diversiones.”

“¿D-De verdad?”

“Sí. Bueno entonces, entremos.”

“...S-Sí.”

Caminé hacia la entrada, guiada por Ta-kun.

Y nuestra primera cita en el parque de diversiones... comenzó.

Cuando atravesamos la entrada, la extraordinaria atmósfera se hizo aún más fuerte.

Había muchas atracciones que hacían que mi corazón saltara con solo mirarlas y tiendas llenas de recuerdos y mercancías. Y mucha gente caminando con sonrisas en sus rostros en esta excitante atmósfera.

“Como era de esperar, hay muchas familias por ser fin de semana.”

“Es verdad. Pero... también hay muchas parejas.”

Como dijo Ta-kun, había muchas parejas en el parque disfrutando de sus citas.

Pero... todas ellas eran en su mayoría jóvenes.

Eran parejas jóvenes en su adolescencia o en sus veintes.

Podía ver mujeres de treinta años con sus hijos, pero no a ninguna que hubiera venido a solas con su pareja.

¿Qué hago?

Como pensé, no pertenezco aquí...

Sí, es como si estuviera soñando.

No parece real en absoluto.

Si me lo hubiera contado a mí misma el año pasado, me habría reído sin creerlo.

Nunca habría imaginado estar en una cita con Ta-kun en un parque de diversiones...

“Ah. Ayako-san, mira eso.”

Estaba inquieta y nerviosa cuando Ta-kun se volvió hacia mí.

Y luego señaló... al carrusel.

“Había una foto de Miu montada en eso, ¿verdad?”

“Cierto. A Miu le gustó tanto que se montó tres veces.”

Me inundé de nostalgia al recordarlo, pero...

“Entonces... ¿Te gustaría montarte?” Ta-kun sugirió algo escandaloso tan casualmente.

“...¿Eh?”

“Subamos al carrusel.”

“...No, no, no, espera un momento.”

¿Al carrusel? ¿Yo?

¿Voy a montar un caballo blanco con treinta años?

“N-No puedo, Ta-kun. Estoy segura de que... ¡hay un límite de edad para eso! Un límite de edad para los mayores... Creo que dice que las mujeres mayores de treinta deben abstenerse de montarse...”

“Eso no está escrito allí.”

“Pero... ya soy una adulta, ¿cómo puedo montarme en un carrusel?”

“¿Qué tiene eso de raro? Mira, hay muchos adultos montados, ¿no?”

“Todos esos son adultos con niños. Sería otra cosa si tuviera un niño conmigo...”

“No te preocupes. A nadie le va a importar.”

“E-E-Eh~~~...”

Presionada por un persistente Ta-kun, nos pusimos en la fila para el carrusel.

No había tanta gente, así que nuestro turno llegó rápidamente.

Cruzamos la valla y me subí al modelo del caballo blanco.

Sentí que sería vergonzoso subirme con las piernas abiertas, así que decidí sentarme con las piernas juntas... No, esto también lo es, de alguna manera es vergonzoso sentarse como una princesa. Ah, no entiendo nada. ¿Qué debe hacer una mujer de treinta años en este caso~...?

“Uwaa... Es bastante alto.”

“¿Estás bien, Ayako-san?”

“...E-Estoy bien, estoy bien, pero...”

¿Está esto bien? ¿Que una vieja como yo disfrute de tal atracción sin un niño? ¿La gente no me va a ver raro?

“Por favor ten cuidado con el movimiento, agárrate fuerte. Bueno, entonces te esperaré afuera.”

“Sí... ¿Eh?¡¿Ehh?! ¡E-Espera un momento, Ta-kun!”

Estaba a punto de dejarme sola en el caballo blanco cuando lo detuve a toda prisa.

“¡¿A dónde vas?!”

“¿Cómo que a dónde? A esperar afuera.”

“¿N-No vas a subirte conmigo? Quédate cerca.”

“¿Eh? No, quiero tomarte una foto desde afuera”, dijo Ta-kun, como si fuera una obviedad.

¡No puede ser...!

¡¿Eso significa que voy a montarme al carrusel sola?!

“Estaré en la salida después de tomar algunas fotos.”

“E-Espera... Voy a bajarme después de todo—”

“—*La atracción está a punto de comenzar.*”

Mis gritos desesperados fueron interrumpidos por la voz microfónica del personal del parque.

E-Espera, espera, Ta-kun... ¡No me dejes sola en este escenario de cuento de hadas~~!

...Grité en mi corazón, pero ya era demasiado tarde.

Ta-kun salió corriendo y pronto el carrusel comenzó a moverse.

La música alegre, el paisaje rotatorio y el caballo blanco subiendo y bajando.

Todo esto... llevó a una treintañera como yo al límite.

¡Esta atmósfera de ensueño me está aplastando mentalmente!

Uwaa~.

Quiero bajarme~.

Estoy montada en un carrusel yo sola. A pesar de que tengo más de treinta años, estoy sentada en un caballo blanco. ¡A pesar de que solo hay padres e hijos a mi alrededor, aquí estoy yo de colada...!

Miré a Ta-kun como pidiendo ayuda... pero él, con su teléfono en la mano, me sonrió inocentemente.

“...Espera. Uwaa, no... ¡¿R-Realmente estás tomando fotos~...?!” grité, cubriéndome la cara con la mano, pero parece que mi voz no pudo alcanzarlo debido a la música. Con su teléfono en una mano, me saludó con la otra.

Ah... Cielos.

Parece que se está divirtiendo.

¿Qué tiene de divertido tomarme fotos...?

“.....”

Uuh, aah, cielos... ¿Qué es este sentimiento?

De alguna manera... me siento como una tonta por estar avergonzada.

¿De verdad está bien?

¿Incluso a mi edad?

¿Está bien divertirme al máximo en una cita en un parque de diversiones?

Mi corazón, lleno de vergüenza y vacilación, comenzó a llenarse poco a poco de algo cálido...

Y cuando me di cuenta, me encontré posando para Ta-kun.

Sonreí e hice la seña de paz con todas mis fuerzas.

Porque un chico caprichoso dijo que quería tomarme fotos, así que al menos debería darle este servicio.

No es como si lo estuviera disfrutando. En absoluto.

Me bajé discretamente del carrusel para no atraer la atención de las familias y Ta-kun vino corriendo hacia mí.

“Buen trabajo.”

“...Sí, realmente.”

Qué cansada estoy. Sobre todo mentalmente.

“Pude obtener unas tomas perfectas.”

“Uuh... R-Realmente las tomaste.”

“Sí, en video.”

“¿En video?!”

“Al principio pensé en tomar fotos... pero luego pensé que sería mejor tomar un video. Gracias a eso, pude capturarlo todo: desde el momento en que escondiste la cara hasta que empezaste a posar para cada vuelta...”

¡N-Nooo~~!

¡Me esforcé al máximo porque pensé que eran fotos, pero un video es...!

Quería gritar que lo borrara de inmediato, pero...

“Me alegro mucho. Parecías estar divirtiéndote.”

No pude decirle nada cuando lo vi viendo felizmente el video. No es justo, no es justo en absoluto. No puedo pedirle que lo borre si me muestra una cara así...

“Uuh... Cielos. Vamos, Ta-kun, deja de mirar eso ya y vayamos a la siguiente atracción.”

“¿Eh...?”

“...¿Qué pasa, a qué viene esa cara de sorpresa?”

“Bueno... solo pensé que te habías vuelto activa de repente. Aunque, por supuesto, estoy muy feliz de que estés entusiasmada.”

“...N-No sirve de nada pasar todo el rato avergonzándome, así que he decidido que voy a divertirme mucho hoy. Así que... vayamos rápido a la próxima atracción.”

“...Sí.”

Cuando dije eso, Ta-kun asintió felizmente.

Lo siguiente a lo que nos dirigimos fue a la montaña rusa.

“Ayako-san, ¿estás bien con las atracciones intensas?”

“Si son muy terroríficas, entonces no... pero esta me gusta. Tenía ganas de montarme aquí la última vez que vine... pero en ese entonces Miu todavía era muy pequeña.”

“Sí, hay un límite de altura.”

Como era una atracción popular, había una larga fila para la montaña rusa. Nos pusimos en la fila y avanzamos poco a poco mientras nos apretujaba la multitud.

“Este, Ayako-san...”

En medio de la bulliciosa fila, Ta-kun dijo con determinación.

“¿Podemos tomarnos de las manos?”

“¿Eh?”

“E-En caso de que nos separemos por accidente.”

Me tendió su mano, tratando de contener la vergüenza. Pude ver por sus ojos y su voz cuánto coraje había necesitado para hacer esto.

Pero...

“...N-No.”

Aparté mi mano por reflejo.

Y la razón: no había ninguna.

Simplemente estaba... sorprendida porque fue tan repentino.

Inmediatamente comencé a excusarme por tal acción refleja.

“Es solo que... ya sabes, no se sabe quién nos puede estar viendo... y no creo que nos vayamos a separar en esta fila.”

“...T-Tienes razón, lo siento.” Con una voz claramente deprimida, Ta-kun retiró su mano.

¿Eh?

¿Va a desistir...?

...Bueno, es comprensible. Después de todo, yo me negué. Pero no esperaba que desistiera tan fácilmente. Hmm... Si hubiera insistido un poco más, le habría permitido tomarme de la mano. Si hubiera sido más asertivo como en mi sueño del otro día...

Lo miré de reojo brevemente.

Ta-kun... estaba completamente cabizbajo.

Uwaa, está muy deprimido. Bueno, claro, él se armó de valor y me lo propuso, pero yo me negué con todas mis fuerzas.

Uuh... No pongas esa cara, Ta-kun...

Hm~, ah~, ¡cielos!

“...¿Eh?” Al momento siguiente, Ta-kun exclamó sorprendido.

Era comprensible.

Porque me negué a tomarnos de las manos... y ahora yo estaba tomando su mano.

“Ayako-san...”



“C-Cielos, Ta-kun, no entiendes el corazón de una mujer”, dije.

Con un tono lo más presuntuoso posible.

“No puedes rendirte tan fácilmente solo porque fuiste rechazado una vez. Tienes que ser más persistente... Porque el ‘no’ de una mujer a veces significa ‘sí’... Por eso los hombres deben ser capaces de leer entre líneas...”

“.....”

“¡N-No estoy diciendo que vengas a mí asertivamente! ¡En general! ¡Estoy hablando en general!”

...Ah, cielos, ¿qué estoy diciendo? Siento que estoy diciendo algo totalmente egoísta e incoherente. Siento que me estoy convirtiendo en una mujer ridículamente problemática.

Estaba empezando a llenarme de auto-odio, pero...

“Ya veo, lo recordaré.”

Ta-kun me sonrió sin quejarse.

Y apretó suavemente mi mano, con una fuerza delicada.

“...Eres demasiado honesto, Ta-kun.”

“Ser honesto es bueno.”

“Si eres demasiado honesto, alguien malo podría engañarte, así que ahora estoy preocupada. ¿Recuerdas cómo hace mucho tiempo, los dos fuimos juntos a comprar un regalo de Navidad para Miu? Cuando te dije que recibí un objeto de transformación de Love Kaiser Solitaire como premio por ser la cliente número 10.000, me creíste sinceramente—”

“...En realidad, me había dado cuenta de eso.”

“¿Te habías dado cuenta?!”

Después de la montaña rusa, recorrimos las demás atracciones a nuestro antojo.

Nos montamos en las sillas voladoras, en una montaña rusa que se sumerge bajo el agua, en un monorraíl a pedales.

Almorzamos un poco tarde para evitar las multitudes y tuvimos una comida ligera en la terraza abierta de la cafetería.

Mientras disfrutábamos del parque de diversiones de esa manera...

Ta-kun me tomaba una foto cada vez que veía una oportunidad.

Al principio fue tremendamente embarazoso... “¿Qué tiene de divertido tomarle fotos a una vieja como yo?”, me preguntaba avergonzada, pero poco a poco me acostumbré a ello a medida que aumentaba el número de fotos.

O más bien.

Poco a poco... se volvió más y más divertido.

Divertido.

Muy divertido.

Recorrimos las atracciones del parque, tomamos muchas fotos, almorzamos en un lugar al que entramos por casualidad y luego compramos crepas por impulso cuando las vimos y caminamos comiéndolas.

Era como si hubiera vuelto a mi adolescencia o a mis veintes.

Era como si fuéramos una pareja de estudiantes...

“Estar en lugares como este hace que se me antoje comer crepas.”

“Lo entiendo. A pesar de que saben igual que una crepa normal que se vende en cualquier lado.”

“Exacto.”

Nos detuvimos al final del camino y nos comimos las crepas que acabamos de comprar. Yo compré una de fresas y Ta-kun de banano y chocolate.

¡Sí, las crepas son de lo mejor!

“Ah. Ta-kun, tienes un poco de crema en la mejilla.”

“Eh... ¿En serio?”

“En la otra, por aquí.”

Extendí mi mano hacia su mejilla.

Limpié la crema con mi mano y la lamí.

“Sí, la de chocolate también está sabrosa.”

“.....”

Ta-kun se sonrojó...

Cuando vi su cara, me di cuenta de lo que había hecho.

“Eh, ah... ¡L-Lo siento! Hice algo vergonzoso otra vez por la vieja costumbre...”

“¡N-No, está bien! ¡Perdona por avergonzarme por esto!”

Nos disculpamos el uno al otro.

Ah... Lo hice de nuevo.

Limpiar la crema en su mejilla con la mano y lamerla... Solía hacer eso cuando Ta-kun era pequeño.

Los adultos suelen hacer esto a menudo con sus hijos... pero ¿tal vez es un evento clásico entre amantes? En ese caso, no hay ningún problema, ¿verdad? No, pero aún no estamos saliendo, así que... Hmm.

Me sentí avergonzada e incómoda mientras caminábamos por el parque.

“Ayako-san, mira”, dijo Ta-kun, señalando a la multitud cuando llegamos a la plaza.

“Parece que hay un evento para tomarse una foto conmemorativa.”

“Heh.”

“Ya que es una oportunidad tan rara, ¿por qué no nos hacemos una foto?”

“Cierto... Sí, hagámonos una foto.”

Me sentía mal por ser la única con tantas fotos tomadas, así que pensé que era una gran oportunidad para que él también tuviera.

Nos acercamos a la multitud y estuvimos a punto de ponernos en la fila... cuando finalmente entendimos para qué tipo de público iba dirigido el evento.

La mecánica consistía en que los empleados repartían accesorios fotográficos y te tomaban una foto con la noria de fondo.

Sin embargo, la mayoría de los accesorios... tenían forma de corazón.

Y la mayoría de las personas en la fila eran parejas. Las personas que estaban tomándose fotos ahora también era una pareja y estaban parados muy cerca el uno del otro, coqueteando mientras disfrutaban de la sesión de fotos.

“...Parece que es un evento para parejas.”

“Sí... Eso parece.”

“¿Q-Qué hacemos?”

Es imposible para mí participar en un evento como este... No.

Al contrario, negarse a participar después de haber venido hasta aquí es más embarazoso, como si fuera demasiado consciente de ello. Uuh... Ya no sé. ¿Qué debería hacer?

“Está bien... No dice en ningún lado que es exclusivamente para parejas... Además, mira, hay personas que no parecen parejas.”

Como Ta-kun había dicho, entre las muchas parejas, había algunas parejas con niños. También había un grupo de chicos de preparatoria con accesorios de corazones en sus manos, gritando, “¡Maldición, qué solos estamos!”.

Parece que cualquiera podía participar en el evento.

“...Sí, parece que no hay problema.”

Ya que no es tan exclusivo... entonces nosotros, que no somos pareja, podemos participar también. Tampoco creo que vaya a haber el clásico evento de una comedia romántica de “Ahora... muestren una prueba de que son pareja” ...

Sintiéndome un poco aliviada, nos pusimos en la fila.

“Excelente trabajo.”

“Los siguientes, por favor elijan sus accesorios. El novio por aquí y la novia por aquí.”

“Novio, por favor acércate un poco más. Novia, tú estás bien así.”

El personal trabajó rápida y eficientemente para tomar las fotos, trabajando en equipo para manejar a los clientes como profesionales.

Poco a poco la fila avanzó...

Y finalmente llegó nuestro turno.

“Por favor elijan sus accesorios. Este...”

La empleada, que había estado sonriendo con una sonrisa de negocios todo el tiempo, mostró una expresión vacilante por un momento. Y entonces...

“Por favor, la hermana por aquí y el hermano por aquí”, dijo.

Nos miró a Ta-kun y a mí y dijo eso.

“.....”

Mi corazón se congeló de inmediato.

Ah...

Ya veo, claro.

Ta-kun y yo no parecemos una pareja. No importa cuán joven parezca, no creo que aparente tener unos veinte.

Pero está bien.

No me voy a enojar y no me voy a deprimir.

Es solo que... me recordaron la realidad. Mi optimista cabeza que pensaba que esto parecía una cita entre una pareja de estudiantes se enfrió un poco.

Sí. Más bien, debería alegrarme. Sigue siendo mejor que nos consideren hermano y hermana. Si hubieran pensado que éramos madre e hijo... habría sido un verdadero shock. Aunque es posible que nos tomaran por madre e hijo y solo nos llamaron hermano y hermana por si acaso.

Y justo cuando varias cosas pasaban por mi mente en un instante.

Agarrar.

Ta-kun puso su brazo por detrás de mí y me agarró el hombro.

Y luego... me abrazó fuertemente.

“¡Ella es mi novia! ¡No importa cómo se mire!”

Dijo Ta-kun.

Me abrazó contra su pecho y lo dijo alto y claro.

Las palabras que escuché en sus brazos resonaron claramente en mis tímpanos y en su pecho.

“Ah... Lo siento mucho, fue muy descortés de mi parte”, la empleada se inclinó inmediatamente.

Después de tomar los accesorios, caminamos hacia el lugar de la sesión...

Y la atmósfera... no era incómoda.

“...Aunque en realidad no soy tu novia.”

“No, bueno”, murmuró Ta-kun, faltó de palabras. “Me molestó un poco... y se me escapó. Perdón por decir algo tan egoísta.”

“No estoy enojada... solo sorprendida. Ta-kun, tienes un lado sorprendentemente audaz.”

“Este, bueno... Antes dijiste que fuera más asertivo.”

“...Cielos. No tenías que ponerlo en práctica tan pronto.”

Ah...

Esto no es bueno.

Quería comportarme con serenidad, pero fue completamente inútil.

No dejé de desviar la mirada.

No podía verlo a la cara.

Y no podía dejar que me viera así.

“¡Muy bien, voy a tomar la foto!”

Después de llegar al lugar de la sesión, un miembro del personal nos apuntó con la cámara.

“Novio, hazte un poco más a la derecha. Y novia... este, ¿podrías levantar la mirada?”

“...S-Sí.”

Hice lo mejor que pude para levantar la mirada y sonreír.

Pero no pude sonreír muy bien.

Y no porque tuviera una cara inexpresiva o una sonrisa fingida para una foto.

Sino porque estaba toda roja, con los ojos húmedos y con una sonrisa rebotante de felicidad.

Después de eso...

Paseamos por el parque sin prisa, visitamos la tienda de recuerdos y luego nos dirigimos a la última atracción.

Y como último lugar a visitar en un parque de diversiones... claramente tenía que ser este.

“Wow, q-qué alto...” murmuré mientras miraba el paisaje desde la góndola de la noria.

Desde las ventanas podía ver todo el parque temático y las personas que caminaban por ahí parecían puntos. Qué alto. Es más alto de lo que pensaba. Incluso da un poco de miedo...

“Es una linda vista.”

A diferencia de mí, Ta-kun, que estaba sentado frente a mí, no parecía tener miedo a las alturas. Él disfrutó de la vista de abajo con una expresión tranquila.

Mientras miraba su cara, sentí un deseo de molestarlo.

Saqué mi teléfono de mi bolsillo y le tomé una foto.

“Eh... ¿Q-Qué pasa?”

“Nada. Tenías una cara tan sonriente que no pude evitar tomar una foto.”

“Dudo mucho que sea divertido tomar una foto de mi cara.”

“...Eso es lo que dije muchas veces hoy. Te lo dije tantas veces.”

“¡No, definitivamente vale la pena tomar fotos de ti! Eres tan hermosa, expresiva y linda, es muy divertido fotografiarte—”

“¡~~! ¡N-No hablemos más de eso! ¡De todos modos, es hora de mi venganza! ¡Déjame tomarte fotos también!”

Cuando le apunté con mi teléfono, Ta-kun escondió su cara avergonzado.

“¿Qué? D-Detente, por favor... En ese caso, voy a tomarte más fotos también.”

“¡N-No, es mi turno ahora! No me apuntes con el teléfono—”

En el momento en que me levanté reflexivamente e intenté quitarle el teléfono...

Sacudir.

La góndola se sacudió violentamente.

“...Kyaa.”

Perdí el equilibrio y vi el paisaje de afuera. Mi miedo se aceleró de inmediato y mi cuerpo perdió toda su fuerza.

“¡Ayako-san!”

Cuando estaba a punto de caer... Ta-kun extendió los brazos para agarrarme.

Y estando a medio caer, salté sobre su pecho.

Accidentalmente puse todo mi peso sobre él, pero Ta-kun me sujetó fuertemente con todo su cuerpo.

“...Haa, haa. Q-Qué susto.”

“¿E-Estás bien?”

“Sí... Gracias, Ta-ku—”

Levanté la cabeza para agradecerle y finalmente me di cuenta de nuestra condición actual.

Cerca.

Estábamos increíblemente cerca.

Nuestros cuerpos estaban completamente en contacto. Mi pecho estaba presionándose contra él y nuestras piernas estaban extrañamente entrelazadas.

Pero sobre todo, las partes de nuestros cuerpos que estaban más cerca que nada... eran nuestras caras.

Nuestras caras estaban a un pelo de distancia.

A una distancia a la que nuestros labios podrían tocarse en cualquier momento...

““¡~~!””

Inmediatamente apartamos nuestras caras y nos distanciamos. Aunque estaba preocupada por el balanceo de la góndola, volvimos a nuestros asientos lo más rápido posible.

“L-Lo siento, yo... Como todo sucedió tan rápido.”

“No... está bien. No te preocupes por eso.”

El interior de la góndola se volvió incómodo en un instante.

Haah, lo hice de nuevo. ¿Por qué tuve que arruinarlo justo cuando todo estaba tan bien...?

Después de eso... hubo un silencio por un tiempo.

La góndola subió lentamente y finalmente llegó a la cima.

Y aquí.

"...Ayako-san." Ta-kun abrió la boca. "Muchas gracias por hoy."

"¿Eh...?"

"Me alegro de haber podido tener una cita contigo."

"¿Q-Qué pasa? ¿Por qué tan serio de repente?"

"Solo pensé que tenía que decírtelo. Realmente... me divertí mucho. Que haya podido salir contigo a solas así... mi sueño de toda la vida se ha hecho realidad."

"¿Sueño? Estás exagerando", dije con una sonrisa torcida. "...Yo también tengo que agradecerte." Continué, "Gracias por invitarme a esta cita, Ta-kun. Me lo he pasado muy bien hoy."

"¿De verdad?"

"De verdad, fue muy divertido. Al principio me sorprendió un poco que me trajeras a un parque de diversiones... pero estoy sorprendida por lo mucho que me divertí."

Cuando dije eso, él sonrió con alivio.

Es tan fácil entender cómo cada una de mis acciones lo hace feliz o triste.

Ver este comportamiento me hizo darme cuenta una vez más de que él de verdad me amaba y sentí mi cara calentarse un poco.

"Gracias a ti, tuve la mejor cita en un parque de diversiones de la historia."

"Qué... Me estás alabando demasiado. No hice nada especial."

"No, todo es gracias a ti. Porque si no me hubieras invitado... nunca hubiera pensado en venir aquí. Porque yo... bueno, creía que ya no tenía edad para esto."

No es como si estuviera prohibido o regulado... pero tenía una reticencia que de alguna manera me hacía abstenerme.

Pensaba que tenía que abstenerme de eventos juveniles que solo los adolescentes y veinteañeros tenían permitido disfrutar.

De alguna manera me las arreglé para conseguir un trabajo en la compañía en la que trabajo ahora, acogí a Miu, me convertí en madre, viví una vida agitada y antes de darme cuenta, entré en mis treintas...

Me hice adulta.

Tenía que hacerlo.

No podía seguir siendo una niña para siempre.

No podía hacer lo que quisiera mientras usaba la conveniente palabra de "juventud" como excusa.

Y no creo que me haya equivocado en mi manera de vivir.

Incluso si tuviera la oportunidad de rehacer todo, tomaría las mismas decisiones y viviría de la misma manera.

Pero...

No tenía ni idea.

No sabía que todavía tenía estos sentimientos dentro de mí.

Algo como arrepentimientos.

En serio... Todo es por culpa de Ta-kun.

La existencia de este joven hacía que mi corazón se inquietara...

"...¿Puedo invitarte de nuevo?" preguntó.

Mirándome directamente, con una mirada seria.

“Me gustaría ir a muchos lugares más contigo.”

“.....”

Sentí mi corazón arder.

Pensé que ya me había resignado a todo ello, pero los arrepentimientos y deseos de los que ni siquiera era consciente, se encendieron con una nueva llama.

Incapaz de mirarlo directamente a los ojos, comencé a mirar por la ventana.

Me daba miedo mirar hacia abajo, así que miré al cielo.

Y entonces...

“...Sí”, respondí brevemente.

Solo eso.

Mi corazón estaba tan lleno que no pude decir nada más.

Era un poco temprano para la puesta de sol, por lo que el cielo todavía era azul.

Pero pensé cuánto me habría gustado que el sol se hubiera puesto antes.

Porque si la góndola hubiera sido iluminada por la luz del atardecer, podría haber escondido mis mejillas rojas de la vergüenza.

Bueno, algo así fue la cita.

Por mis ligeramente embarazosas líneas poéticas finales, todo parecía haber terminado bien...

Sin embargo.

Después de eso, ocurrió un incidente.

Algo que nunca me imaginé.

No esperaba que un incidente tan grande ocurriera de camino a casa.

Léanlo solo aquellos que estén interesados

Glosario de Love Kaiser 2

Kitty, quien también era una de las cinco, murió en el primer episodio, por lo que es difícil decir que hay "cinco kaisers principales").

Es una chica enérgica y salvaje. Ama la tierra y es amada por la naturaleza. En su tiempo libre corre por las montañas, derribando y cazando jabalíes y osos con sus manos desnudas. Tiene la política de comerse la presa que captura sin dejar ni un solo hueso.

Fue criada por una tigresa; protegida por esta desde su nacimiento. De su madre, heredó su amor por la naturaleza y su visión de la vida y la muerte. A primera vista, parece una chica imprudente que no está pensando en nada, pero debido a que creció acostumbrada a la ley de la jungla, no tiene reparos en matar a las otras kaisers en la batalla.

Habiendo sido criada en la naturaleza, era su principio que "si matabas una vida, debías comértela sin dejar rastro", por eso se consideró incluso la idea de que debería comerse a las kaisers derrotadas, pero a pesar del desafiante estilo "Love Kaiser Joker", esto no podría mostrarse en la televisión y esta idea nunca llegó a concretarse.

Sin embargo, luego salió a la venta una novela escrita por el propio guionista, donde se presenta a la chica fuera del marco de la regulación.

Su estilo de combate se basa en la fuerza bruta y la velocidad. Pelea confiando en su intuición e instintos salvajes. Su varita de transformación está equipada con ataques de atributos de siete colores y trece mecanismos de transformación, pero nunca la ha utilizado para otra cosa que no sea "golpear".

Como ya se mencionó, era una niña salvaje que vivía con una visión dura de la vida y la muerte y una predisposición a la naturaleza, pero su comportamiento desinhibido y su estilo de lucha simple y directo la hicieron popular entre los niños.

Este personaje se retiró en el episodio justo después de Navidad. Habiendo sido herida mortalmente, se dio cuenta de que iba a morir y se fue a las montañas y entregó todo su cuerpo a los animales salvajes, regresando a la tierra con una sonrisa pacífica en su rostro. La feroz muerte de la chica, cuyo cuerpo fue devorado por osos, jabalíes, pájaros, monos y otros animales, sembró un profundo trauma en los niños de todo el país.

• Desesperación Navideña

Así es como se nombró popularmente este episodio de "Love Kaiser Joker" en la red.

Una de las kaisers principales, Speed, tuvo una muerte horrible justo después de Navidad, lo que llevó a un feroz debate en internet que más tarde se conoció como la "Desesperación Navideña". Como fue justo después de la temporada de compras navideñas, parece que hubo muchas quejas de padres que compraron juguetes de Speed.

No está claro hasta qué punto las quejas afectaron a la serie, pero Speed fue revivida en el episodio final. Una foto de la actriz de voz a cargo de Speed recibiendo un ramo de flores fue publicada oficialmente anunciando que había terminado sus grabaciones después del episodio de la muerte, por lo que la inesperada resurrección tomó por sorpresa a los espectadores.

• Love Kaiser Speed

Chie Itatori

Catorce años. Segundo año de secundaria. Se transforma con su "Varita Trepidante". Es una de las cinco kaisers principales (aunque Love Kaiser





Capítulo 7
Alojamiento
y
pasión



El ascensor llegó al piso elegido.

“...Por allí, donde está brillando”, Ta-kun señaló nervioso el número de la habitación parpadeante. Parece que el sistema te decía la habitación que elegiste en la entrada mediante luces parpadeantes.

Caminamos lado a lado por el pasillo alfombrado, escuchando desagradables sonidos de goteo.

Los dos estábamos empapados de pies a cabeza. El interior de nuestros zapatos e incluso nuestra ropa interior estaban empapados.

Cuando entramos en la habitación, parecía la habitación de un hotel ordinario.

“Vaya... es más normal de lo que pensaba.”

“Sí, sorprendentemente... es así.”

“...Ta-kun, ¿ya has estado alguna vez en un lugar como este?”

“¡P-Por supuesto que no! ¿Y tú, Ayako-san?”

“¡¿Ehhh?! ¡N-No! ¡También es mi primera vez hoy!”

Después de un intercambio incómodo, dejamos nuestras cosas en el suelo.

Utilicé una toalla de la habitación para limpiar mi ropa y mi bolso.

“Bueno, entonces, Ayako-san”, dijo Ta-kun. “Por favor ve a ducharte primero.”

“...¿Eh?”

Probablemente fue por mi voz aturdida.

Ta-kun comenzó a explicarse apresuradamente.

“¡E-Eso no es lo que quería decir! Ah, bueno... sí es lo que quería decir, pero a pesar de cómo suena, no lo decía en ese sentido... Lo decía en el sentido de que no quiero que cojas un resfriado.”

“E-Entiendo. Yo también lo siento, por malinterpretarlo”, me disculpé apresuradamente. “...Bueno, entonces si no te importa, iré primero.”

Me dirigí al baño sola.

A diferencia de un hotel ordinario, no había una separación entre el vestidor y la habitación, y todo era completamente visible desde la habitación.

No sabía qué hacer, así que fui al baño con la ropa puesta y me quité la ropa mojada allí.

“...Haah~~” suspiré.

A pesar de que mi cuerpo estaba frío por la lluvia, mi cara estaba extremadamente caliente.

¿Por qué?

¿Cómo sucedió esto?

Pensé que la cita había acabado bastante bien.

Así que... ¿por qué estamos juntos en un motel...?!

Volvamos un poco en el tiempo.

Después de bajar de la noria, miramos algunos recuerdos... y salimos del parque de diversiones antes de que se pusiera el sol.

No teníamos más planes para el resto del día e íbamos a regresar directamente a casa.

Era un poco temprano para terminar una cita adulta, pero el pronóstico del tiempo decía que habría una fuerte lluvia en la noche.

Ta-kun dijo sería mejor regresar a casa temprano.

Por supuesto... no hubo ningún desarrollo como "¿Y si dijera que no quiero volver todavía?". Sí. En absoluto. No hubo tal cosa.

¡Una cita que termina el mismo día es mejor!

"Lo siento, Ayako-san, por hacerte conducir."

"Está bien, no importa. Me llevaste a todas partes hoy, así que esto es lo mínimo que puedo hacer."

Dentro del coche, de camino a casa...

Me ofrecí a conducir como muestra de agradecimiento.

Salí de la autopista por la intersección y tomé la carretera general.

En otros 30 minutos, esta cita terminaría.

"Parece que llegaremos antes de que empiece a llover", dijo Ta-kun desde el asiento del pasajero.

Nubes oscuras se estaban juntando en el cielo de enfrente.

"Sí, menos mal. No quiero que esta ropa nueva se moje."

"Heh, conque esa ropa es nueva."

"Eh... Ah. ¡E-Es casualidad! ¡Es mera casualidad que sea nueva! No la compré específicamente para la cita de hoy..." Comencé a poner excusas, pero inmediatamente después...

Pum.

El sonido de algo estallando resonó sórdidamente en el coche.

Y el volante en mis manos comenzó a comportarse de manera extraña.

"Eh... ¿Eh? ¿Q-Qué fue ese sonido...?"

"...Creo que se ha pinchado una llanta."

"¡¿Ehh?! N-No puede ser... ¿Eh? ¡¿Qué hacemos ahora?!"

"¡Por favor, cálmate!"

Estaba a punto de entrar en pánico y Ta-kun habló con una voz confiable.

"No pises los frenos de golpe, solo disminuye la velocidad y estacionate a un lado de la carretera. Un pinchazo no es el fin del mundo... No entres en pánico, todo está bien."

"...S-Sí."

Gracias a su voz tranquilizadora, de alguna manera me las arreglé para recuperar la compostura.

Nos detuvimos al costado de la carretera y salimos del coche... y vimos que una de las llantas traseras tenía un lindo pinchazo. El aire se había escapado y el neumático había sido aplastado por el peso del coche.

"Me pregunto si pisé algo..."

"Probablemente. Tiene un agujero bastante grande... Ayako-san, ¿cuánto tiempo has estado usando estas llantas?" preguntó Ta-kun después de examinar la llanta.

"Este, desde que compré el coche, así que supongo que unos cinco años."

"Entonces ya han cumplido su vida útil. Los neumáticos están bastante gastados. Bueno, me alegro de que no hubiera sucedido en la autopista. Ayako-san, ¿tienes algún contrato con un servicio de asistencia en carretera?"

"Ah, sí... me lo recomendaron cuando compré el coche y lo contraté desde entonces. Aunque nunca lo he usado... Este, ¿en dónde puse la tarjeta...?"

“¿Quizás en la guantera? Parece que mucha gente guarda todo allí.”

“Ah. ¡Es verdad, ya me acordé! ¡Lo tenía guardado ahí!”

A diferencia de mí, que no sabía qué hacer, Ta-kun estaba muy tranquilo y me dio instrucciones con calma.

Me puse en contacto con el servicio de asistencia, pero...

“...Sí. Entiendo...”

“¿Qué dijeron?”

“...Parece que hoy han recibido muchas llamadas... No podrán venir de inmediato.

Tendremos que esperar alrededor de una hora.”

“Ya veo...”

El sol se estaba poniendo y las nubes oscuras se estaban acumulando en el cielo. Si esperábamos una hora, la zona podría verse envuelta en un torrencial aguacero.

Ah, ¿por qué sucedió esto...? A pesar de que fue una cita tan divertida, no puedo creer que un accidente como este sucediera en el último minuto.

“Ayako-san.”

Estaba deprimida cuando Ta-kun se me acercó.

“¿Tal vez yo podría intentar arreglar el neumático?”

“...¿Eh?”

“Bueno, no arreglarlo, sino cambiar la llanta.”

“¿C-Cambiarla...?”

“Debería haber una llanta de repuesto en el maletero para estos casos”, dijo y abrió el maletero.

Y cuando volteó la alfombrilla... había un espacio misterioso.

Había una llanta bastante delgada y un gato y otras herramientas allí.

“Menos mal. Últimamente, muchos coches vienen con un kit de reparación como equipo estándar, pero no con una llanta de repuesto... El agujero es bastante grande, así que difícilmente hubiera sido posible parcharlo.”

“¿Eh? ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Esto... se podía abrir? ¿Por qué hay una llanta aquí...? ¿Eh? Yo no lo dejé allí.”

Entré en un leve pánico cuando algo que desconocía salió de un espacio del que no sabía de su existencia en un coche que había estado conduciendo durante años.

“Dependiendo del coche, algunos vienen con una llanta de repuesto y un kit de herramientas bajo el maletero. Bueno... mucha gente lo olvida. Aunque te lo enseñan en la escuela de manejo”, dijo Ta-kun con una sonrisa torcida.

Ahora que lo pienso... creo que aprendí algo así en la escuela de manejo, o no.

Ah, no tiene caso. No puedo recordarlo en absoluto.

Después de todo... han pasado más de diez años desde que me saqué la licencia.

“Bien.”

Sacó las llantas y las herramientas del maletero y las colocó delante de la llanta pinchada.

“Ta-kun... ¿Puedes arreglar la llanta pinchada?”

“Bueno, creo que puedo cambiarla.”

“¡Increíble...”

“No es nada especial. Es solo cambiar una llanta.”

“Pero... ni siquiera tienes tu propio coche. Entonces, ¿cómo sabes eso...?”

“He estado cambiando llantas para el invierno durante mucho tiempo. Tanto para el coche de mi madre como el de mi padre. En un taller te cobran dos mil yenes por vehículo por cambiarlas, así que yo lo hacía para ganarme algo de dinero.”

Ah... ahora que lo pienso, puede que sí lo haya hecho.

He visto a Ta-kun trabajando con llantas en el estacionamiento de la casa Aterazawa unas cuantas veces.

“Esta es la primera vez que cambio una llanta de repuesto... pero creo que puedo manejarlo. He estado practicando.”

“¿Practicando?”

“Este...”

Cuando le pregunté, hizo una cara de “metí la pata” por un momento y luego comenzó a hablar.

“Para la cita que se suponía que íbamos a tener la semana pasada, me había preparado para todo tipo de eventualidad... incluyendo una llanta pinchada...”

“¿I-Incluso pensaste en eso?”

“...Ajaja. Suena absurdo, ¿no? Y debido a que me preparé para todo tipo de accidentes como ese... no dormí lo suficiente y me enfermé”, sonrió burlescamente de sí mismo y puso el gato debajo del coche. “Pero parece que va a resultar de utilidad, así que está bien.”

“Ta-kun... ¿H-Hay algo que pueda hacer para ayudar? Haré cualquier cosa, solo dímelo.”

“Gracias. Entonces, ¿podrías alumbrarme con la linterna de tu teléfono? Se está poniendo un poco oscuro.”

“Sí, está bien.”

Encendí la linterna de mi teléfono y lo alumbré.

Ta-kun manejó hábilmente las herramientas y levantó el vehículo para cambiar la llanta. Mientras lo veía trabajar con una expresión seria en su rostro, me pareció muy confiable.

Las llantas de repuesto son solo para uso de emergencia y no se recomienda conducir largas distancias con ellas.

Así que después de cambiar la llanta, nos dirigimos a un taller a lo largo de la carretera nacional.

Estábamos en una ciudad local.

Había muchos talleres de este tipo cerca de la intersección.

Entramos en uno e hicimos que revisaran el coche... y nos dijeron que la llanta pinchada estaba en muy mal estado y que había que reemplazarla. También nos dijeron que ya era hora de cambiar las otras llantas, así que al final decidí cambiarlas todas por unas nuevas.

Parece que el trabajo tomaría hasta mañana al mediodía.

Dejamos el taller y caminamos a lo largo de la carretera hasta la parada de bus.

Desafortunadamente, ninguno de los coches de préstamo estaba disponible, así que tuvimos que ir caminando.

“Mañana te traeré de nuevo a este taller. Tomaré prestado el coche de mi madre.”

“Eso sería de mucha ayuda. Gracias.”

El sol ya se había puesto completamente.

Caminamos bajo las luces de las tiendas, acelerando gradualmente nuestro ritmo.

No podíamos relajarnos.

Porque ya estaba empezando a llover.

Y la parada más cercana... todavía estaba lejos.

“Lo siento, debí haber traído un paraguas mejor.”

“No, descuida. Más bien, perdóname a mí por olvidar mi sombrilla...”

“No, no tienes por qué disculparte. Después de todo, se suponía que volveríamos antes de que lloviera.”

El pronóstico del tiempo dijo que empezaría a llover por la noche, por eso no traje mi sombrilla. Así que ahora, los dos estábamos bajo el paraguas plegable que Ta-kun trajo con él.

Estábamos bajo el mismo paraguas... pero no se sentía romántico en absoluto.

No había suficiente espacio para ambos.

Si la lluvia se intensificaba como se predijo, sería imposible cubrir a dos adultos con un pequeño paraguas.

Así que corrimos rápidamente hacia la parada de bus... Sin embargo.

“...Ayako-san, ¿estás bien?”

“E-Estoy bien... tal vez no. Lo siento... vine con zapatos inadecuados para correr...”

“Entonces no te apresures demasiado.”

“P-Peró la lluvia—”

Y apenas dije eso...

Zaa zaa.

La lluvia se intensificó de golpe.

Se regó como un balde volteado y las gotas golpearon el asfalto con fuerza.

“Uwaa... Q-Qué aguacero.”

“Está lloviendo muy fuerte... Ayako-san, refugiémonos allí por ahora.”

Bajo el torrencial aguacero, corrimos hacia un lugar techado.

La lluvia racheada era tan intensa que el pequeño paraguas plegables no era suficiente para protegerme de ella. Ta-kun se esforzó por sostener el paraguas hacia mí y ese gesto me hizo muy feliz... pero la lluvia se deslizó a través del paraguas y cayó sobre mí, empapando despiadadamente mis ropas recién compradas como si le importara un bledo la amabilidad del chico.

Cuando llegamos bajo el alero de una tienda vacía con un prominente cartel de “buscando inquilinos”, ambos estábamos completamente empapados.

“Haa, haa... Vaya aguacero. Nunca pensé que llovería tan fuerte...”

“Yo tampoco...”

“Ta-kun, toma. Sécate con este pañuelo. Aunque puede que no sirva de mucho...”

“Ayako-san, por favor úsalo tú primero—¿¿.....?!”

A mitad de sus palabras, Ta-kun se sonrojó y miró hacia otro lado.

“¿Qué pasa?”

“Este... Ayako-san, tus ropas...”

“Eh... ¡Kyaaa!”

Cuando miré hacia abajo... la parte superior de mi cuerpo era bastante transparente.

La ropa blanca mojada estaba pegada a mi piel y mi ropa interior era casi visible.

Esto no es bueno.

Ya era bastante malo que mis ropas estuvieran transparentes... pero el sostén que llevaba ahora era aún peor que eso. Porque hoy... solo por si acaso, por si existía la improbable posibilidad de que pasara algo, me había puesto mi ropa interior de la suerte...

“Uuh... ¡N-No es lo que piensas, Ta-kun! N-No siempre uso este tipo de ropa interior negra... Solo me la puse por casualidad hoy...”



“No, este... D-De todas formas, por favor usa esto.”

Entré en pánico y él colocó su chaqueta suavemente sobre mí.

“Está mojada, pero creo que puede cubrirte un poco.”

“G-Gracias.”

“Pero... ¿qué hacemos ahora?”

Ta-kun miró hacia el cielo.

Un aguacero torrencial continuaba cayendo desde el oscuro cielo nocturno.

“...No parece que vaya a parar en absoluto.”

“Según el pronóstico, no parará hasta mañana por la mañana.”

“No puede ser... ¿Y ahora qué? Ni siquiera podemos tomar un taxi estando tan mojados... Ugh...”

De repente sentí frío y temblé. Mis ropas y ropa interior mojadas parecían quitarme cada vez más mi calor corporal.

“¿Estás bien, Ayako-san? ¿Tienes frío?”

“No, estoy más preocupada por ti que por mí. Será un problema si te resfrías de nuevo. Necesitamos refugiarnos en algún lugar cálido...”

Comenzamos a mirar alrededor... y nos dimos cuenta casi al mismo tiempo.

Habíamos encontrado el lugar idóneo.

Estábamos en una ciudad local.

Y cerca de la intersección... había muchos moteles.

““ ””

La atmósfera se volvió extraña de inmediato. El letrero con el nombre del motel y el precio de las habitaciones brillaba con un impactante color rosa brillante que nos dejó sin palabras.

Lo entiendo.

Lo entiendo en mi cabeza.

En la situación actual... un hotel es el lugar más adecuado para estar. Puedes refugiarte de la lluvia y tomar una ducha. Puedes secar tu ropa con una secadora de pelo. Y puedes quedarte hasta mañana por la mañana.

Simplemente no había mejor opción.

Pero... el hecho de que fuera un hotel especial que fomentaba ciertas actividades me alteraba y desconcertaba mucho.

Uuh~~, ¿por qué? ¿Por qué?

¿Por qué tiene que ser un motel?!

Incluso si fuéramos juntos a un hotel ordinario, sería extrañamente consciente de *eso*... Pero en un motel, no voy a poder pensar en otra cosa que no sea *eso*...

“A-Ajaja. De seguro no es un buen lugar para quedarse... ¿verdad?”

Me reí, tratando de hacer algo con el incómodo silencio, pero...

“...Vamos”, dijo Ta-kun.

Con la cara ligeramente roja, pero con una mirada seria.

“No veo ninguna otra opción... Por favor.”

“P-Peró...”

“¡Por favor, prometo que no haré nada...!” dijo con total sinceridad e inclinó la cabeza.

Cuando me lo pidió así... no me quedó más remedio que aceptar.

Y así.

No tuvimos más remedio que venir a un motel para refugiarnos de la lluvia torrencial. Aunque resultó ser una sugerencia de Ta-kun, sabía que él no tenía ningún motivo oculto.

Simplemente estaba preocupado por mí y yo también quería evitar que él se resfriara de nuevo.

Ambos pensamos en el otro y actuamos de la manera más racional.

Entendía la parte racional de esto.

Pero.

Una parte de mí que no podía razonarlo... perturbó mis pensamientos e hizo que mi corazón latiera más rápido.

Desde que entramos en el motel, mi corazón ha estado latiendo como loco.

“Pe... Perdona la demora.”

Después de ducharme, me vestí y salí del baño.

En la habitación, él estaba pasando la secadora de pelo por mi ropa. Después de quitarme la ropa en el baño, la saqué fuera y él la secó cuidadosamente.

“Gracias, Ta-kun. Yo me encargo del resto, así que ve a bañarte.”

“Sí... Pero todavía está un poco mojada—”

Ta-kun se giró y se congeló perplejo.

Probablemente... por mi apariencia.

Llevaba una bata blanca proporcionada por el hotel.

No traía una muda de ropa, así que tuve que ponerme esto. Mi ropa interior estaba empapada, así que no llevaba nada debajo de la bata...

“...D-Detente. ¡Estás mirando demasiado! No me mires tanto, Ta-kun.”

“Uah... L-Lo siento. Es solo que fue muy estimulante...”

“¡~~! ¡N-No tenía de otra! ¡No había nada más que ponerme!”

Ah, cielos... Qué vergonzoso. Mi cara está ardiendo. A pesar de que es una situación inevitable, estoy de pie delante de Ta-kun llevando solo una fina bata sin ropa interior.

¡Es casi como estar desnuda...!

“Bueno... Entonces, iré a tomar una ducha.”

“Sí. Llamaré a Miu. Ya sabes, este... para decirle que no volveré a casa hoy.”

“...Está bien.”

Ta-kun también respondió torpemente a mis palabras torpes, y después de preparar un cambio de bata, entró en el baño.

“...Haaaah.”

Estando sola, me senté en el sofá y suspiré profundamente.

“¿Q-Qué hago...? ¡No puedo creer que vaya a pasar la noche con Ta-kun...!”

Además... en un motel.

¿Cómo y por qué terminé es esta situación tan delicada?

“¡T-Todo está bien! Ta-kun dijo que no haría nada... ¡Sí, confío en él! Todo está bien, todo está bien, no pasará nada, no pasará nada...”

Estaba tan nerviosa que grité sola.

“...Ah. Cierto, tengo que llamar.”

Saqué mi teléfono.

Marqué y Miu respondió de inmediato.

Respiré profundamente para calmarme y luego le expliqué la situación actual para que no lo malinterpretara... Por supuesto, no mencioné nada sobre el motel.

“—Sí, lo siento. Así que cena sola esta noche. Creo que hay pollo frito en el refrigerador... —¡N-No es así, ¿qué estás diciendo?! —¡Que no es así, realmente no quedaba otra opción! —¡No nos quedaremos dos noches seguidas! —¡N-N-N-N-No es así, ¿de qué estás hablando...?! —¡Es un hotel muy, muy ordinario! ¡De lo más ordinario! ¡Tan ordinario que me sorprende! —¡¿El nombre?! El nombre del hotel es, este... ¡Ah, me estoy quedando sin batería, lo siento, adiós!”

Terminé forzosamente la llamada.

Uff. Parece que de alguna manera logré engañarla... creo. Hmm, ah, no lo sé. No quiero pensar en ello. De todos modos, le dije que no volvería hoy, así que digamos que está bien.

“Este, lo que sigue ahora... Oh, cierto, necesito secar la ropa de Ta-kun. Él le dio prioridad a mi ropa y yo aquí descuidando la suya.”

Tomé la secadora de pelo y, junto con mi ropa, comencé a secar la ropa de Ta-kun.

Mientras hacía esto... él salió del baño.

Por supuesto, vestido con la misma bata que yo.

Muy probablemente sin ropa interior, solo en esa tela blanca...

“...Ayako-san, ¿no me estás mirando demasiado también?”

“¡~! ¡N-No estoy mirando!”

Cuando me dijo eso avergonzado, miré hacia otro lado a toda prisa. Uuh, cielos. No pude evitar mirarlo. Su pecho estaba ligeramente expuesto. Fue difícil de resistir.

Estábamos casi desnudos...

“Te ayudaré a secar.”

“...E-Está bien.”

Continuamos secando la ropa juntos, pero no pude mirarlo directamente. Y Ta-kun estaba todo rojo y en silencio.

Argh, este aire no es bueno.

Estoy demasiado nerviosa... y todo me da vueltas.

En un intento de cambiar el aire de alguna manera, dejé que mi mirada vagara por el lugar... y encontré algo.

¿Eh?

Uwaa...

¿P-Por qué hay algo así aquí...?

“¿Qué pasa?”

“Ah, este... Encontré esto.”

Confundida, recogí una botella en el lavabo.

Era del tamaño de la palma de mi mano...

En la etiqueta estaba escrito en letras grandes “LOTION”.

“A-Ajaja... Como era de esperar de un motel. Incluso tienen ese tipo de lociones aquí.”

“Eh... Ah, no”, dijo Ta-kun, como dudando en decirlo. “Eso... por supuesto que es una loción, pero...”

“...¿Eh?”

“Probablemente no sea el tipo de loción que estás pensando...”

“...¿Eh!!!?”

Me sorprendió como si me hubieran golpeado en la cabeza con un martillo.

Revisé la etiqueta apresuradamente, y en la parte de atrás, donde estaba escrita la lista detallada de ingredientes, estaba escrito en letras pequeñas, “loción humectante” en japonés.

Uwaa.

¡M-Me puse en vergüenza otra vez! ¡Completamente! ¡Cometí un error terriblemente embarazoso!

Estaba tan avergonzada que me sentí desesperada, pero...

“...Pfft”, Ta-kun se echó a reír. “No, lo siento. No me estoy riendo. No me estoy riendo... Ku... Fufufu.”

“Qué... ¡N-No tienes que reírte tanto!”

“Lo siento... pero es divertido. ¿Cómo pudiste confundirte así?”

“¡Ugh...! ¡¿Cómo no iba a confundirme, estando donde estamos?!”

“Por mucho que sea un motel, no pondrían una loción lubricante en el lavabo.”

“¡N-No puedes saberlo con certeza! Tal vez haya un motel en algún lugar del mundo que tenga lociones lubricantes en el lavabo...”

“Sí, puede ser... Kuku, ajajaja.”

“Uuh~, te estás riendo demasiado... Ta-kun, eres un tonto...”

Ta-kun se rió hasta cansarse y yo me enfurruñé como una niña.

Para bien o para mal.

Después del incidente de la loción, el aire se volvió un poco más relajado.

Todavía estaba avergonzada, pero de alguna manera pude tener una conversación normal con él.

Cuando terminamos de secar la ropa, pedimos comida a la habitación y luego pasamos el resto de la noche viendo televisión.

...Dado que era un motel, pensé que solo transmitirían porno, pero también había programas regulares.

Hablamos, viendo todo tipo de programas y series, olvidando por completo que estábamos en un motel.

Pero...

La atmósfera relajada pronto llegó a su fin.

“...Vamos a dormir, se está haciendo tarde”, dijo Ta-kun con voz tensa pasadas las once.

“Sí...” Asentí, pero me quedé sin palabras después de eso.

Ambos miramos la cama.

Una gran cama doble que ocupaba un rincón de la habitación.

Sí, esto era un motel.

Así que por supuesto... solo había una cama.

Eso era algo que sabíamos antes de entrar aquí.

Pero todo este tiempo intentamos ignorar el problema y ahora...

“Ayako-san, por favor duerme en la cama.” Ta-kun rompió el incómodo silencio. “Yo dormiré en el sofá.”

“Eh... No puedo dejarte hacer eso, me sabría mal.”

“No te preocupes. Más bien... no puedo permitir que duermas en el sofá. Si lo hiciera, me sentiría tan culpable que no podría dormir.”

“Pero...”

“Por favor.”

Después de eso, lo continuamos discutiendo, pero al final me hizo ceder.

Después de preparar ligeramente la cama, operé el panel en la cabecera de la cama... o más precisamente, forcejeé con él y atenué la luz de la habitación.

“Bueno, entonces, buenas noches.”

“B-Buenas noches...”

Nos deseamos buenas noches y nos fuimos a la cama.

Yo en una cama grande y Ta-kun en un sofá estrecho.

“.....”

Y por supuesto... no me pude dormir.

Y no solo porque estaba nerviosa por quedarme en un motel, sino también porque estaba preocupada por él.

Lo miré de reojo.

Estaba acurrucado en el estrecho sofá con las piernas dobladas. Parecía estar bastante incómodo y movía su cuerpo de un lado a otro.

“...¿No puedes dormir?”

“Ah... Lo siento, ¿estaba haciendo mucho ruido?”

“No. No estabas siendo ruidoso, pero... pensé que podrías tener problemas para dormir.”

“E-Estoy bien. Es muy posible dormir aquí... y bueno, en el peor de los casos, puedo pasar una noche sin dormir.”

Dijo eso lo más alegre posible. Claramente se preocupaba por mí. Me alegré mucho por su amabilidad, pero más que eso, me sentí mal por él.

“...Ta-kun”, me encontré diciendo. “Cuando estábamos frente al hotel, me lo dijiste, ¿no? Que no harías nada.”

“Eh... S-Sí.”

“Nos refugiamos aquí porque era una emergencia... y no, bueno, no porque tuvieras algún motivo oculto, ¿verdad?”

“P-Por supuesto.”

“...Sí. Yo también lo creo. No tienes ningún motivo oculto. Tampoco me mentiste cuando me prometiste que no harías nada.”

Por eso, dije.

Sintiendo los latidos de mi corazón acelerándose increíblemente, levanté un poco la manta.

“Durmamos juntos.”

Después de eso, comenzamos a discutir de nuevo, pero al final Ta-kun se rindió y se acostó conmigo en la cama doble.

Por supuesto, no dormimos pegados como amantes. Aunque compartíamos la misma cama y la misma manta, cada uno estaba acostado en un extremo de la cama.

La cama era lo suficientemente amplia para que dos personas durmieran en ella sin que sus cuerpos entraran en contacto.

Pero aun así...

Mi corazón latía demasiado rápido y no parecía que fuera a calmarse.

“~~”

¿Qué hago, qué hago, qué hago?

Estoy durmiendo, ¡estoy durmiendo con Ta-kun...!

Argh, ¿cómo sucedió esto...? Bueno, yo fui quien lo invité. Sé que es extraño que me altere a pesar de que yo lo invité, pero... Uh~, ah~.

Por supuesto que confío en Ta-kun. Creo en él, pero... ¡Pero hay momentos en que los hombres no pueden controlarse! ¡Lo saben en su cabeza, pero su cuerpo no les obedece!

Y además, Ta-kun... está enamorado de mí.

Así que, desde su punto de vista, está durmiendo en la misma cama con la mujer que le gusta... ¡Y en tal situación, un hombre puede no sea capaz de contenerse...!

Y encima de eso... yo lo invité esta vez.

Incluso si la parte inferior de su cuerpo se sale de control... no tengo derecho a quejarme.

Y pensándolo bien... ahora mismo estamos sin ropa interior, lo que es aún más peligroso.

En qué estaba pensando, invitando a un hombre a entrar en la cama vestida así... Si algo sale mal, no puedo actuar como si fuera la víctima.

Bueno, si algo sucede... sucederá.

No... ¡Eso no significa que quiera que me ataque ni nada!

Es solo que, bueno... si su mitad inferior se sale de control, me pregunto si tengo el derecho a negarme... Si fuera una adolescente sería una cosa, pero que una treintañera como yo, que lo invité yo misma a entrar en la cama, se negara diciendo "No lo decía en ese sentido" cuando él se acercara... me preguntaba si esa excusa realmente funcionaría...

Su parte inferior.

La parte inferior de Ta-kun... ¡Uwaaaaa! ¡Esto es malo, lo he recordado! ¡He recordado vívidamente lo que pasó cuando fui a visitarlo el otro día!

El símbolo de un "hombre" empujando la tela de su pijama y elevándose violentamente hacia el cielo...

Uuh... No, no, no pienses en eso... Argh, la imagen no desaparece. ¡Ahora que soy consciente de eso, no desaparece de mi cabeza~~!

"Ayako-san..."

"¿¡H-Hyah?!"

La voz de Ta-kun me llamó desde atrás. Mi cabeza estaba llena de imágenes obscenas, así que grité con una voz extraña.

"¿Q-Qué pasa?"

"No, nada."

Después de borrar desesperadamente la imagen de mi cabeza, traté de responder con una voz tranquila.

"Ta-kun... ¿Qué pasa?"

"No, simplemente no podía dormir. ¿Estabas despierta también?"

"...Sí. Estaba perfectamente despierta."

"Igual yo."

"Ajaja, cuesta dormir, ¿no...?"

Cuando miré atrás por un momento, Ta-kun seguía dándome la espalda. Me volví al otro lado de nuevo.

De espaldas, comenzamos a hablar.

Seguía lloviendo fuera de la ventana. Pero como era de esperar de un motel... había una excelente insonorización y casi no se oía el sonido de la lluvia.

Por eso.

Incluso si hablábamos suavemente... podíamos escucharnos claramente.

“Ahora que lo pienso... antes solíamos dormir juntos.”

“Cierto. Junto con Miu.”

“Sí. Los tres juntos...”

No lo recuerdo del todo, pero creo que ocurrió varias veces. Cuando Ta-kun venía a jugar a nuestra casa y a Miu le entraba sueño después del almuerzo, los tres nos echábamos una siesta juntos.

“...Solía ser normal. Podía dormir tranquilamente contigo.”

Pero... ahora todo es diferente.

Dormir juntos así me daba mucha vergüenza.

“Haah... Muchas cosas han sido así últimamente.”

Ahora soy plenamente consciente de cosas que antes solía hacer con total normalidad.

Darle de comer, tomarnos de las manos... Eran cosas que podía hacer naturalmente cuando Ta-kun era pequeño, pero ahora no puedo.

Y no solo porque Ta-kun ha crecido... sino por otra razón más importante.

Porque sabía sobre sus sentimientos.

Porque sabía cómo me miraba.

“...Lo siento.”

“¿E-Eh? ¿A qué viene eso de repente?”

“Es por mi culpa, ¿no? Te he causado muchos problemas con mi confesión.”

“No es tu culpa, Ta-kun. Todo es simplemente cosa mía...”

“Satoya también lo dijo. Confesarse es una bomba que puede destruir una relación. Y de hecho... creo que lo es. Nosotros ya... no podemos volver a ser como éramos antes.”

“.....”

Sí, supongo que sí.

No podemos volver a ser como éramos antes.

A ser solo unos vecinos que se llevan muy bien.

Por mucho que lo intentemos, nada volverá a ser como antes.

“...Me he estado arrepintiendo todo el tiempo. De haberme confesado. Si no lo hubiera hecho, nuestra relación habría seguido como antes...”

Pero, continuó.

Con una voz apagada, pero llena de determinación.

“Ahora... me alegro de haberme confesado.”

“¿Eh...?”

“Debido a mi confesión... pude conocer a una Ayako-san que desconocía.” Su voz sonaba muy feliz. “Te pusiste muy alterada y avergonzada con mi confesión... y me siento culpable por eso... pero al mismo tiempo, pensé que te veías muy linda así.”

“Qué... ¿P-Pensaste eso?!”

“Lo siento, pero es lo que pensé...” dijo disculpándose, pero no lo negó.

¡N-No sé qué pensar...!

¿Que me veo linda alterada y avergonzada...? ¿Q-Qué demonios?

No sé si debería estar feliz o enojada...

“Gracias a mi confesión, pude ver muchas facetas tuyas que no había visto antes... Y sobre todo, comenzaste a mirarme... Aunque sea un poco... comenzaste a ser consciente de mí como hombre. Y eso... me hizo muy feliz.”

“Ta-kun...”

Nuestra relación ha cambiado drásticamente desde su confesión.

Como si hubiera caído una bomba, cambió completamente.

Pero no todo cambió para mal...

“Y-Yo también me alegro... en parte...” dije por reflejo, aunque al final no soné tan convincente. “Después de tu confesión... me rompí la cabeza pensando en muchas cosas... La pasé muy mal... ¿Pero sabes? No creo que hubiera sido mejor si no te hubieras confesado.”

“.....”

“Porque soy muy densa... no había notado tus sentimientos hasta que te me confesaste. Si no te hubieras confesado... nunca los habría notado.”

Lejos de notar sus sentimientos, estaba alentándolo a enamorarse de mi hija.

Mirando hacia atrás ahora... creo que fui cruel.

No pude notar los sentimientos del hombre que se enamoró de mí, y por el contrario, traté de apoyar un romance con otra mujer.

“Por eso... me alegro de que te me hayas confesado. Gracias a eso, pude darme cuenta de tus verdaderos sentimientos”, dije. “Gracias, Ta-kun. Por tener el valor de confesarte.”

“Ayako-san...”

“Y sin embargo... l-lo siento. Por no haber respondido todavía... Debido a mi indecisión... todavía estamos en el limbo.”

“No, no te preocupes por eso. Como dije antes... estoy bastante feliz con la situación actual. Voy a esperar tu respuesta.”

“.....”

Ah, qué buen chico es Ta-kun.

No.

Es grosero llamarlo un buen chico.

No es un buen chico... Es un buen hombre.

Un hombre asombroso.

En la cita de hoy, su respuesta al accidente de la llanta pinchada y la forma en que se comportó una vez que entramos al motel... siempre fue genial y confiable, y sobre todo, cordial.

Podía sentir cada vez más su amor por mí... y por eso, cada vez más me sentía atraída por él.

No podía quitarle los ojos de encima, y estuviera o no cerca, no podía dejar de pensar en él.

“...Si”, dije.

De espaldas a él, como hablando conmigo misma en el vacío.

“Si fuera más joven, ¿habría tomado una decisión más rápido?”

Eso... ni siquiera tenía sentido preguntarlo. Era más que obvio. Pero no podía evitar pensar en eso.

“Si tuviéramos la misma edad... si fuera una universitaria igual que tú, no estaría dándole tantas vueltas, no tendría tantos problemas, todo sería mucho más fácil...”

Si fuera más joven.

Si fuera una niña.

Si... no tuviera a Miu.

Creo que probablemente saldría con Ta-kun.

Después de todo... no habría razón para negarse.

Diría que sí a su confesión y nos convertiríamos en una pareja feliz que todos envidiarían.

Pero... la yo actual no podía hacerlo.

Una restricción adulta me impedía dar ese paso.

—*Todavía eres demasiado joven para usar tu edad como un pretexto.*

Eso es lo que me dijo Oinomori-san... pero es imposible.

No soy joven.

Ya no soy joven, Oinomori-san.

Ya no tengo edad para dejarme llevar por mis sentimientos y enamorarme... Además, tengo a Miu. Mi preciada hija.

Ah...

Solo pensar en estos "si"... me hacía sentir tan patética. No quería ni imaginarme algo así como "si no tuviera a Miu". Era como si considerara a Miu un obstáculo... y estaba furiosa conmigo por esto.

O a lo mejor.

Me pregunto si imaginaré más cosas como esta de ahora en adelante.

Cuanto más se profundizaba mi relación con Ta-kun, más pensaba en Miu...

"Hmm. No lo sé..." dijo Ta-kun, después de una pausa.

Estaba respondiendo a mi monólogo de auto-burla.

"Nunca he pensado en ello. Sobre lo que sería... si fueras más joven."

"¿Eh? ¿En serio?"

"Pensé en lo contrario, sin embargo. Si fuera mayor y más maduro, me preguntaba si podría haber sido un hombre digno de ti. Pero... ni una sola vez he pensado en cómo hubiera sido si tú hubieras sido más joven."

Después de todo, continuó.

"Me enamoré de ti... porque eres la madre de Miu."

"....."

"Me sentí atraído por ti cuando acogiste a Miu, la hija de tu hermana, y la criaste con mucho amor y cuidado. Por eso... si tuviéramos la misma edad... si nos hubiéramos conocido como compañeros en la universidad... tal vez no me hubiera enamorado de ti."

"....."

"Ah, no, por supuesto, ¡creo que habrías sido muy atractiva como universitaria! Pero, este, cómo decirlo..."

"....."

No pude decirle nada a Ta-kun, que estaba en pánico explicándose.

Porque.

Estaba luchando para contener las lágrimas.

Oh...

Ya veo, claro.

¿Por qué estaba tan preocupada por una nimiedad así?

El hombre que dijo que me ama como soy ahora... es Takumi Aterazawa.

El joven que ha estado a mi lado durante los últimos diez años y que me ha apoyado más que nadie.

Y además... el que me ha estado mirando más que nadie.

Esto no es solo una manifestación repentina de sentimientos que apelan al amor. Él sabe todo sobre mí, me acepta como soy e incluso dice en voz alta que me ama.

Estoy muy avergonzada de mí misma por tratar a Miu como un obstáculo incluso por un momento.

Ta-kun... nunca pensó eso.

Nunca consideró a mi hija como un obstáculo o un estorbo, sino como una parte de mi vida.

Él está tratando de aceptar todo de mí...

"...Fufu." Después de soportar las lágrimas, me reí con naturalidad. "Así que, después de todo, te gustan las mujeres maduras."

"¿Ehh? No, no estaba hablando—"

"Fufu. Estoy bromeando."

Riendo, me di la vuelta lentamente.

Al otro lado de la cama, vi su amplia espalda.

No es que tenga un fetiche por las espaldas... pero cuando la vi, mi corazón latió más rápido.

Mi cara se calentó y mi cabeza se sintió vacía.

"O-Oye, Ta-kun", dije, sintiendo mi corazón latir con fuerza. "¿No hace... un poco de frío?"

"Eh... ¿E-Estás bien? Ciertamente está un poco frío. Llamaré a la recepción y pediré más mantas..."

"¡N-No, no! ¡Tampoco es para tanto!"

Su respuesta fue más sincera de lo que esperaba, así que me apresuré a detenerlo y luego continué.

"Hace frío... pero solo un poco. Probablemente... p-por la brecha. Como hay un espacio entre nosotros, cuando la manta se mueve, el aire frío entra... A-Así que", dije.

Ni yo misma tenía idea de por qué estaba diciendo esto.

"¿Puedo acercarme allí?"

"¿Eh...?"

"C-Como medida contra el frío. Creo que ambos dormiríamos más cómodos si dormimos pegados, en serio, eso es todo... No tengo ninguna otra intención..."

"A mí... n-no me importa."

"...¿D-De verdad? Entonces... si me disculpas."

Me arrastré por debajo de la manta, acercándome a él.

Mi corazón estaba a punto de estallar, pero aun así, me acerqué poco a poco...

Por supuesto, aunque dije que nos pegáramos, no me refería a que nos acurrucáramos directamente.

Únicamente nuestras manos y pies se tocaron un poco.

Pero incluso con un pequeño contacto como ese, pude sentir su calor corporal... Y mi cuerpo se calentó increíblemente.



“...Ciertamente es cálido estar pegados así.”

“Sí... Ah, pero Ta-kun, no te des la vuelta. Quédate así como estás.”

“¿Por qué...?”

“Porque.”

No puedo dejar que veas.

No puedo dejar que veas la cara que estoy haciendo ahora.

La cara de una mujer que está tan contenta hasta el punto de que resulta embarazoso...

Puse mis manos en su espalda.

Su grande, amplia y cálida espalda.

Fue una sensación extraña.

Mi corazón latía muy rápido, pero me sentía muy tranquila.

Esta cálida calma envolvió mi cuerpo y mente.

Y antes de darme cuenta, me quedé dormida lentamente, sintiéndome muy feliz.



Epilogo



A la mañana siguiente...

“Ta-kun, luces cansado... ¿No pudiste dormir bien?”

“...Supongo. Después de todo, apenas dormí.”

“Ya veo. Es difícil dormir en un lugar desconocido, ¿no?”

“Bueno... fue principalmente por tu culpa.”

“...¿Eh?”

“Eres muy inquieta al dormir, Ayako-san.”

“¡N-No puede ser! ¡¿Te estuve pateando?!”

“No, no me pateaste... pero parecías tener calor y te quitabas la manta de encima.”

“¿Eh...?”

“Cuando te quitabas la manta, quedabas solo con una bata encima, así que no sabía dónde mirar...”

“¿Eh? ¿Eh?”

“Al final, pasé toda la noche cubriéndote.”

“N-No puede ser... ¡E-Espera un minuto! ¿A qué te refieres con que no sabías dónde mirar...? ¡¿En qué estado me encontraba?! ¡¿Qué clase de vista impresentable estuve exponiendo?!”

“N-No te preocupes. ¡Me las arreglé para controlarme y no tomar fotos!”

“¡No me pidas que no me preocupe!”

Mientras teníamos ese agradable intercambio, salimos de la habitación y pagamos la cuenta en la máquina de entrada del motel.

Por si acaso, salimos del motel por separado y luego nos encontramos de nuevo y nos subimos al autobús.

La lluvia había parado por completo.

Después de regresar a casa, como lo prometió, Ta-kun tomó prestado el coche de Tomomi-san y me llevó al taller.

Después de recoger el coche con las llantas cambiadas y regresar a casa... finalmente me di cuenta de que todo había terminado.

Fue una primera cita movida, pero de alguna manera llegó a su fin.

O debería haber sido así, pero...

“...Jejeje.”

“Oye, mamá... Es un poco repulsivo, así que deja de reírte sola.”

Por la noche. Estaba cocinando la cena en la cocina cuando escuché la voz disgustada de Miu, que estaba sentada en el sofá de la sala.

“Eh... ¿M-Me estaba riendo?”

“Lo estabas. Has estado así desde que regresaste... ¿Fue tan divertida tu cita con Taku-nii?”

“Qué... N-No es eso. ¿Qué estás diciendo? Solo me reí porque me acordé de algo gracioso, no tiene nada que ver con Ta-kun...” Comencé a poner excusas apresuradamente... pero era mentira en un ochocientos por ciento.

De hecho, he estado pensando en Ta-kun todo el tiempo.

Recordando lo de ayer... o mejor dicho, recordando la cita que tuvimos hasta esta mañana, abrumada de felicidad.

Es como si estuviera en un sueño y no puedo volver a la realidad.

Y esos felices sentimientos parecieron reflejarse en mi cara. Ah... Sí. Ciertamente es repulsivo. He estado sonriendo sola todo el tiempo...

“Bueno, volviste por la mañana de tu primera cita. Supongo que es normal que estés tan contenta.”

“C-Como dije, no es nada de eso...”

“Mamá... si tengo un hermanito o hermanita, ¿puedo elegir yo el nombre?”

“¡Estás apresurándote demasiado! Además, ya te lo he explicado muchas veces, pero todavía no hemos hecho nada de eso—”

“¿Todavía?”

“¡¿~?! ¡N-No, no es así! ¡Era una forma de hablar! ¡D-De todos modos, no pasó nada!”

Traté desesperadamente de probar mi inocencia.

Y Miu se rió.

“Pero eso significa que las cosas están avanzando. ¿Ya han acordado la próxima cita?” preguntó.

“Pues... sí.”

“Heh, ya veo. ¿A dónde van a ir la próxima vez?”

“Aún no lo sé... Ta-kun me dirá cuando lo decida.”

“¿Hmm? Ya veo. Deberías pensar tú la cita la próxima vez.”

“¿P-Por qué? ¿No sería extraño?”

“¿Por qué extraño?”

“Porque”, dije. “Él es el que está enamorado de mí.”

Después de decir eso... ¿Eh?

Sentí que algo estaba mal aquí.

De alguna manera... sentí que había dicho algo muy arrogante.

Y no es como si fuera algún malentendido.

Porque yo, después de todo, no podía invitarlo a una cita.

Si lo hiciera... sería como si dijera que me gustaba. Como si dijera que sí a su confesión.

Así que invitarlo yo misma... era tan vergonzoso que no podía hacerlo.

Por eso era normal que él fuera el que me invitara a salir... ¿Eh?

¿Eso es normal?

¿Está bien pensar en eso como algo normal?

De repente, las palabras de Oinomori-san vinieron a mi mente.

—Katsuragi-kun, no tienes que preocuparte por nada. Es él quien debe romperse la cabeza, tú solo tienes que esperar y dejar que te corteje.

—Siempre tienes el control en el amor.

—Es una situación maravillosa, si lo piensas bien. No tienes que hacer nada, solo dejar que él se esfuerce en su movida. Y si sales o no con él, depende de ti.

—Es como jugar con el corazón de un joven enamorado en tus manos. En cierto modo, creo que es una situación con la que muchas mujeres sueñan.

Negué esas palabras.

No podía actuar tan deshonestamente.
Quería enfrentar sus sentimientos sin huir.
Lo había negado rotundamente... Y sin embargo.
¿Qué estaba haciendo ahora?

Me había divertido tanto en nuestra cita que ahora estaba esperando con ansias la próxima cita, preguntándome a dónde me llevaría.

Esto no era diferente de “jugar con el corazón de un joven enamorado” como había dicho Oinomori-san...

Esto es extraño. ¿Por qué?

A pesar de que solo estaba tratando de enfrentar sus sentimientos.

“Hmm. Ya veo.”

Mientras estaba perdida en mis pensamientos, sonó una voz indiferente.

“Dios... Al final... la cita fue un fracaso”, dijo Miu, como decepcionada y resignada.

¿Fracaso?

¿Cómo que fracaso?

Nuestra cita no podría haber sido más exitosa.

“Argh. Ya es suficiente. Basta ya, estoy harta de esto.”

A pesar de mi confusión, Miu murmuró con desconsiderada indiferencia.

Luego se levantó del sofá y caminó hacia mí.

Con un andar tranquilo, se acercó lentamente a mí.

“Mamá. Después de todo, ya no voy a apoyarte más”, dijo Miu.

Y me miró fijamente con ojos claros.

“Saldré con Taku-nii.”

Al principio, no entendí lo que dijo.

Mi cabeza no pudo comprender las palabras.

Pero poco a poco, comencé a entenderlas.

Y sus ojos, que parecían ver a través de mí, me impidieron escapar de la realidad...

“Todo el tiempo te la pasas renegándolo. Para una vieja como tú, el amor puro de Taku-nii es solo una carga, ¿verdad? En ese caso... está bien, ya no tienes que forzarte más. Ya que no lo quieres... me lo quedaré yo. Haré feliz a Taku-nii.”

“...¿Q-Qué estás diciendo...?” Las palabras me salieron con dificultad.

Miu continuó acercándose, dando un paso a la vez.

Con una fuerte determinación en sus ojos y con sus labios curvados provocadoramente.

Era la primera vez.

Esta era la primera vez que veía a Miu así en diez años.

Ante mí había una hija a la que no conocía en absoluto.

“Oh, ahora que lo pienso, tú siempre has estado diciéndolo. Que Taku-nii y yo deberíamos salir. Que era tu sueño que nos casáramos.”

“.....”

“Me alegro por ti, tu sueño se hará realidad”, sonrió Miu.

Muy ampliamente.

“Oye, mamá.”

Se paró frente a mí y habló.

Como desafiándome, poniéndome a prueba y evaluándome.
Y mirando en lo más profundo de mi corazón.
“Me apoyarás, ¿verdad?”
Mi hija me hizo una petición... No.
Una declaración de guerra.
Y yo—